



universidad abierta

REVISTA DE ESTUDIOS SUPERIORES A DISTANCIA

NUMERO 16

AÑO 1995



16/2
84
Centro Provincial Asociado de la U.N.E.D.

"Lorenzo Luzuriaga"

CONSEJO DE REDACCION

Director:

José Luis Navarro González

Secretario:

Miguel Peñasco Velasco

Equipo Asesor:

Francisco Cecilio Arévalo Campos

Salvador Galán Ruiz Poveda

Coordina:

Departamento de Educación Permanente
Investigación y Promoción Cultural

Edita:

Centro Asociado de la UNED

C/. Seis de Junio, Valdepeñas (C. Real)

DEPOSITO LEGAL - C. Real, 738 - 1983

I.S.B.N.: 84 - 398 - 0004 - 5



U. N. E. D.		
VALDEPEÑAS BIBLIOTECA		
SIGNATURA:	124	2 16/2
Nº REGISTRO	8-384	

SUMARIO

- Análisis narrativo y discursivo de "les choses" (G. Perec)
Antonio Ardila Cordero 1

- Comentario a la poesía de Quevedo
Juan Manuel Sánchez Miguel 23

- Las usurpaciones de tierras en la Mancha durante la desamortización
eclesiástica: El escándalo del "Derecho Maestral"
Angel Ramón del Valle Calzado 39

- Valdepeñas en las "Memorias" de Larruga (1792) y en el "Diccionario"
de Madoz (1848)
Luis Benítez de Lugo Enrich 59

- Hitos de la historiografía decimonónica alusiva a las antigüedades
cristianas
Gonzalo Fernández Hernández 69

- Proyecto de una educación humanista en el pensamiento de Nietzsche
Manuel Suances Marcos 77

- El poblamiento de Almagro durante el Paleolítico Inferior:
El yacimiento de la Sierrezuela
Francisco Asensio Rubio, José Vicente Sánchez-Pastor 91

- El comentario de textos literarios: algo más que un contenido
procedimental de enseñanza en secundaria
Jose Luis Mata Burgos



**ANALISIS NARRATIVO Y DISCURSIVO
DE "LES CHOSES"**

(G. PEREC)

Antonio Ardila Cordero

EL MUNDO DE LA
CULTURA

El mundo de la cultura es un espacio de libertad y de creatividad. Es un espacio donde se puede encontrar el arte, la literatura, la música, el cine, el teatro, el deporte, etc. Es un espacio donde se puede vivir una experiencia única y memorable. Es un espacio donde se puede encontrar el placer y la satisfacción. Es un espacio donde se puede encontrar el sentido de la vida.

El mundo de la cultura es un espacio de libertad y de creatividad. Es un espacio donde se puede encontrar el arte, la literatura, la música, el cine, el teatro, el deporte, etc. Es un espacio donde se puede vivir una experiencia única y memorable. Es un espacio donde se puede encontrar el placer y la satisfacción. Es un espacio donde se puede encontrar el sentido de la vida.

ANÁLISIS NARRATIVO Y DISCURSIVO DE "LES CHOSÉS" (G. PEREC)

Antonio Ardila Cordero
Universidad Castilla La Mancha

"Les choses les plus souhaitées n'arrivent point; ou si elles arrivent, ce n'est ni dans le temps, ni dans les circonstances où elles auraient fait un extrême plaisir". LA BRUYERE.

0.- INTRODUCCION

El escritor Georges Perec traza la historia y el perfil de su vida como una búsqueda y una conquista (quête et conquête) del mundo, del espacio y del tiempo mediante la utilización de la escritura como salvación (salut). La tarea de descifrar los signos de la lengua es ilimitada y salvífica con el fin de colmar el vacío (vide) o, al menos, evitarlo, de una vida sin nada (une vie sans rien). Su investigación constante sobre el lenguaje de los signos hacen de él un materialista recalitrante y un malabarista que significa en palabras la totalidad de su experiencia vivida. Este megalómano literario, de ambición creadora insatisfecho, jugador meticuloso en la elección del campo, de las piezas de uso y de los contendientes, está obsesionado por varios horizontes que convergen en su propia historia personal, como consecuencia del huérfano que fue a partir de los seis años. Este sería el plano autobiográfico de su obra, al que habríamos de añadir la observación por la realidad sociológica, el carácter lúdico y su predisposición para la peripecia y la historia. Este artesano de la palabra, cuyo sentido esconde y cifra en el puzzle elaborado y formalista de sus obras, hace descender del Olimpo al poeta romántico para sumirlo en la materialidad del objeto, de la cosa.

Lo que se pretende en este análisis de la novela *Les choses* (en adelante LC) es mostrar que toda narración está constituida, al menos, por dos componentes o dimensiones diferentes que se entrecruzan en toda obra, una **fábula** o historia y un discurso que la transmite, y el discurso, que es lo que aparece en la superficie del texto, es un modo de organizar o montar la fábula (U.Eco. *De los espejos*. 1985:194).

Los estructuralistas y los formalistas rusos sostienen que toda narración participa de estas dos componentes, aunque hay quienes quieren ver una tercera en la actividad enunciativa-narrativa del sujeto en el acto de narrar y en su realización. En este doble juego de fábula-historia y discurso-relato prima, a nuestro juicio, este último sobre la pura sucesión de los acontecimientos. El universo de los hechos se presenta como "real" y la obra como

pertenciente a una literatura realista, ya que Perec subtítulo LC como "une histoire des années soixante", presumiendo que los personajes, sus creencias, opiniones, voliciones y pasiones sean considerados como "reales", aunque algún crítico estime que ese subtítulo soslaya la "realidad" y tiene una significación estrictamente simbólica o retórica.

Si anteriormente nos hemos inclinado por la primacía del discurso sobre la historia concretamente en LC y en la literatura perequiiana en general, es por el trabajo formalista que Perec lleva a cabo con el lenguaje, por el enciclopedismo de su léxico, por el malabarismo con las palabras haciendo desaparecer vocales o haciéndolas volver."Que, malgré la disparition de toute voyelle, tout espoir ne soit pas perdu. Que, par exemple, ce soit comme dans ce jeu du cube articulé où les couleurs ne viennent à leur place qu' après avoir disparu pour quelques tours. On les verra pour sûr revenir en force prochainement" (J-M. Raynaud, Pour un Perec lettré, chiffré. 1987:95).

Por otra parte es E.Roulet quien afirma que la articulación del discurso "qualifie aussi bien l' aspect statique que l' aspect dynamique, tout en signalant l' importance des formes linguistiques qui marquent cette articulation" (L' articulation du discours en français contemporain. 1987:260). Este concepto de discurso se aproxima a la definición dada por Greimas y Courtès "proceso semiótico como un conjunto de prácticas discursivas" (Diccionario de Semiótica. 1991:365).

El objeto de nuestro trabajo está centrado en la semiótica discursiva como verdadera ciencia de la significación, y como soporte de las relaciones de comunicación que aparecen en la pragmática del discurso, teniendo en cuenta el factor extralingüístico espacio-temporal, el contexto social en que se enmarca la acción narrativa, la concepción y visión del mundo, la comprensión de los enunciados que aluden a determinados objetos, así como las significaciones implícitas de la enunciación.

En cuanto a las técnicas de análisis del discurso no siempre presentan la coherencia necesaria y deseada. Por ello advierte J.Herrero Cecilia "que comentar un texto no es dejarse llevar por las impresiones subjetivas e improvisadas que la lectura nos suscita, sino entrar en la dinámica misma de su organización y de su composición" (Revista del Departamento de Filología Moderna n° 2-3. 1992:61). De este modo se podrá alcanzar el sentido del texto como globalidad, después del análisis de las dos componentes básicas discursivas: la organización lingüística textual y la función pragmática del relato. El análisis interpretativo deberá poner al descubierto la conexión, cohesión, progresión y coherencia temáticas, así como las instrucciones que el texto ofrece al lector para que éste interprete y coopere con la intencionalidad significativa que el texto vehicula y escenifica para producir como efecto la construcción-representación de un mundo posible.

La finalidad del plan propuesto es la de llevar a cabo esta tarea de interpretación lo más ajustada a las investigaciones del momento y poner de relieve la preocupación y responsabilidad en la selección de unas secuencias y enunciados, cuyo fundamento epistemológico reside en mostrar el proceso de articulación semiótica del discurso. No obstante las modalidades interpretativas del sujeto como "savoir-faire" y "faire-savoir" se podrían complementar en el análisis del discurso semiótico, es decir, la repercusión de la expresión lingüística, figurativa o temática en el equilibrio emocional del intérprete no permite por sí misma llevar a cabo una lectura-interpretación fundamentada en la dinámica interna de la obra.

1.- EL UNIVERSO DE LA HISTORIA CONTADA

Al analizar la novela LC es inevitable no basarse en intuiciones, en impresiones de lecturas, pero no limitarse a ellas. La finalidad del análisis es objetivar y justificar el carácter científico del mismo, como se hace en toda investigación que tenga un objetivo metodológico, ya sea sobre un objeto artístico, un estudio de campo o de laboratorio, o una novela.

LC refiere la historia de una pareja joven -Jérôme y Sylvie- que vive fascinada por la posesión de un lujoso apartamento y anhelan ser ricos, y gozar de la felicidad (bonheur) que le ofrece la sociedad de consumo de los años sesenta. Hay una línea directriz en el modelo de vida elegido por Jérôme y Sylvie, y es la ambición común de conquistar la felicidad a través del dinero. Los personajes se desenvuelven en medio de una constante turbulencia interna, pero sin llegar a la esquizofrenia (Perec se distancia de las narraciones decimonónicas cercanas a la patología).

La tendencia de los personajes a la felicidad es aristocrática, burguesa, elitista y su fascinación por poseerla, en exclusiva, sobrepasa el mero bienestar al que en cierta medida menosprecian, por creerse convencidos de poseer la distinción en la apreciación y estima de los valores estéticos que la sociedad les ofrece.

Estamos ante unos personajes que no nos pueden ocultar el más entrañable de sus pensamientos. Las zonas más recónditas de sus mentes e incluso sus más íntimos deseos son ofrecidos a nuestra atención por un narrador inquisitivo y omnisciente. Conocemos estas conciencias por su fluir, por sus ideas y por sus evoluciones.

Además el novelista quiere que los hechos narrados parezcan como verosímiles e intenta objetivarlos con el uso de la tercera persona. Los sitúa en un tiempo lejano al de la percepción para garantizar la objetividad del relato. El orden del discurso no tiene por qué coincidir con el orden cronológico de la historia. El autor inicia el relato y lo ordena con total libertad, resume o amplía las acciones, elige los momentos vividos por los personajes, da juicios de valor, es decir evalúa sus conductas, adopta la visión de sus personajes, se queda en el exterior o penetra en sus pensamientos, les da la palabra o se la quita, opta en definitiva por instancias narrativas que le permitan situarse en el relato.

1.1.- LA ESTRUCTURACION Y PROGRESION DE LAS SECUENCIAS

El texto es la organización interna de un universo representado como un todo, cuyas partes constituyentes se estructuran en secuencias. Estas deben ser determinadas en el análisis textual en el que el intérprete pondrá de relieve todos los acontecimientos que componen la intriga y su encadenamiento lógico dentro de la historia. Sería conveniente exponer con brevedad cómo se estructura la historia y se configura dentro del relato a través de un sistema de macroproposiciones.

El comienzo de la obra tiene como objetivo causar un efecto de sorpresa en el lector para interesarle en la historia, que comienza a ser entendida a partir del capítulo 3º, donde la Situación Inicial (Pn 1) u Orientación está casi implícita, ya que tan sólo unos

rasgos de los personajes se nos ofrecen, esbozados por medio de frases aisladas. Jérôme y Sylvie, de 21 y 19 años, son estudiantes cuando se conocen y apenas necesitan ponerse de acuerdo para coincidir en el abandono de los estudios, "[...] le désir de savoir ne les dévorait pas" (LC,p,30). Carecen de convencimiento y entusiasmo para seguir sus estudios y por eso rompen con esa situación, huyen y se "hacen" psicólogos "par nécessité, non par choix" (LC,p,29). La sociedad de consumo, que entonces aumentaba sus ofertas e iniciaba su expansión, les incita a ganar dinero para vivir mejor y encontrar la felicidad por medio de la posesión de las cosas (objetos lujosos y confortables), reservadas, tan sólo, a aquellos que triunfan. De esta manera aparece la fuerza perturbadora (Complicación. Pn2), que les va a impulsar hacia la búsqueda de un objeto de deseo, de un ideal de vida, que según su escala de valores -enfocada con ironía y distanciamiento por la voz del narrador- les permita conquistar "la terre promise" y en definitiva "le bonheur". Las acciones emprendidas, las peripecias, los descubrimientos y aprendizajes les llevan a la búsqueda del ideal o del objeto perseguido.

Acción-evaluación (Pn3). Esta búsqueda, modelizada y simbolizada en el apartamento soñado con el que se abre el relato, pasará por diversas etapas, por un determinado camino de aprendizaje y de experiencias hasta desembocar en el sentimiento de vacío, desposesión, pasividad e inapetencia que encontramos en el capítulo 3 de la segunda parte.

Todos los capítulos de la novela (excepto el epílogo) no hacen más que responder a las diversas facetas, motivaciones, aspiraciones, etapas y decepciones de la búsqueda principal: la posesión del dinero, el confort, la felicidad. El programa de vida que los protagonistas se trazan en el mundo imaginario del ensueño está esbozado al final del capítulo

1 : donde se expresa la imagen del apartamento ideal, burgués,"gelé dans son a-temporalité" (sic), "hors du temps de l'histoire, où le seul lien avec les choses est le regard" (Perec). No hay apenas una historia encadenada sino que el narrador va escogiendo diversas caras o dimensiones de unas vivencias simultáneas e iterativas, marcadas por algunos momentos significativos de insatisfacción y de frustración (final del capítulo 8, comienzo del capítulo 1 de la segunda parte, final del capítulo 2 de la segunda parte, etc).

Resolución (Pn 4). Esta operación consiste en poner fin a una situación, a un estado para restablecer la armonía perdida, es decir, forma parte de la solución (positiva o negativa) que en el relato se ofrece a la búsqueda principal y a la serie de peripecias que la acompañan hasta el desenlace. LC parece proponer dos desenlaces o resoluciones para que el lector escoja la que le parezca más coherente:

A) Una resolución pesimista y trágica fundada en la sensación de vacío y de sonambulismo existencial al final de un aprendizaje que no les ha conducido a la tierra prometida sino a ninguna parte. Recogemos el final del capítulo 3 (LC,p,148):

"Il ne restait rien. Ils étaient à bout de course, au terme de cette trajectoire ambiguë qui avait été leur vie pendant six ans, au terme de cette quête indéfinie qui ne les avait menés nulle part, qui ne leur avait rien appris".

B) Una resolución intermedia y posibilista que el narrador imagina o predice empleando el futuro (no es por tanto una historia narrada), y que será ofrecida al lector en el epílogo. Este tiempo verbal es un futuro "triste" que va a llevar a los personajes a instalarse

en la mediocridad, en lugar de gozar del festín imaginado en sus grandes ensoñaciones, se les ofrecerá una comida y les resultará "insípida".

La Situación Final (Pn 5) corresponde al estado abierto por la Resolución y en el que el relato va a dejar situados a los protagonistas de la búsqueda principal. En LC como aparecen dos formas de Resolución, caben también dos Situaciones finales: una narrada en pasado al final del capítulo 3 de la segunda parte, y otra imaginada o prevista irónicamente por el narrador en futuro, en el epílogo que, a su vez, reintroduce una visión cíclica del tiempo relacionada con la sensación de insatisfacción permanente, (el deseo de volver a París y la posterior decepción: "Ils rêveront de s'enfuir à la campagne. Ils rêveront de Sfax. Ils ne tiendront pas longtemps" (LC,p,154).

La Situación Final aparece entonces como la aceptación de una instalación definitiva en un tipo de vida que les permitirá mejorar económicamente y satisfacer ciertas ilusiones, "Ils auront leur divan Chesterfield, leurs fauteils de cuir naturel souples et racés [...]" (LC,p,156). Es decir, mirar con distancia los sueños frustrantes del pasado: "Te souviens-tu?" dira Jérôme [...] "Et maintenant, voilà", dira Sylvie [...]". Aceptando y contentándose con las migajas que les brinda la sociedad de consumo.

¿Qué han sido de sus sueños de conquista, de totalidad, de libertad, de felicidad?. La sociedad les ofrece entrar en la mediocridad espiritual de los que han logrado disfrutar de los pequeños bienes.

Este discurso del narrador está situado en un tiempo futuro que probablemente se cumplirá. Ahora bien todo esto no es la conquista (conquête) para la que ellos creían haber sido elegidos: La conquista del mundo, del espacio y del tiempo. El narrador anuncia ciertos logros materiales, pero siempre serán migajas. "On leur en laissera quelques miettes [...]" (LC,p,155). Los sujetos no parecen ya plasmar sus luminosas ideas en los símbolos evocadores de hacer fortuna, en la concreción de vivir en lugares de aventura o exóticos y poseer palacios, mansiones de ensueño.

El dinero y el poder económico es su referente único, es el signo hegemónico de los valores en circulación de una sociedad que promete cosas, objetos, bienes, riqueza, y que los protagonistas quisieran celebrar su posesión de forma fastuosa, mediante un verdadero festín: "[...] le prélude d'un festin somptueux. Mais le repas qu'on leur servira sera franchement insipide" (LC,p,158).

1.2.1.- EL MODELO ACTANCIAL Y LA SINTAXIS NARRATIVA. EXPRESION DE LAS MODALIDADES DE LOS SUJETOS

La búsqueda de Jérôme y Sylvie se mueve en realidad sobre un terreno contradictorio y está expuesta a dos programas narrativos. En el primero, los sujetos están revestidos de los rasgos semánticos del deseo de poseer el dinero, la riqueza: "Ils succombaient aux signes de la richesse: ils aimaient la richesse avant d'aimer la vie" (LC,p,25). Y permanece su deseo de conquista de la riqueza hasta casi la secuencia final: "Ils rêveront de fortune" (LC,p,154), sin llegar a obtenerla ya que falla la conjunción con el objeto de sus sueños -la fortuna- por la escasa cualificación o atribución de cualidades de los sujetos.

Aunque en este caso el estado de devaluación de los mismos parece casi innato: "Ils n'attendaient plus qu'un miracle [...] ces rêveries trop grandes auxquelles ils abandonnaient [...] et la nullité de leurs actions réelles [...] nul projet rationnel [...] ne venait s'insérer. L'immensité de leurs désirs les paralysait [...]" Cette absence de simplicité, de lucidité presque, était caractéristique" (LC,p,22-23). Esta ausencia de cualidades propia de la competencia de los sujetos parece estar radicada en ellos mismos. E incluso advierten en su quehacer reflexivo que " [...] la vie qu'ils menaient, la paix, toute relative, qu'ils connaissaient, ne seraient jamais acquises [...]" (LC,p,67-68). E incluso a nivel semántico se llega a ahondar la distancia entre sujeto y objeto del deseo cuando oímos la queja de los mismos protagonistas acerca de que : "Ils se sentaient enfermés, pris au piège, faits comme des rats" (LC,p,69). O también los menosprecios y los insultos hacia sí mismos: "Ils étaient stupides, combien de fois se répétaient-ils qu'ils étaient stupides, qu'ils avaient tort [...] mais ils aimaient leurs longues journées d'inaction, leurs réveils paresseux, leurs matinées au lit [...]" (LC,p,70).

Hasta aquí hemos intentado agrupar los enunciados narrativos -como dice Todorov- que tengan un mismo contenido semántico y la conclusión parcial a la que hemos llegado es que la competencia modal del "hacer" en los sujetos es insuficiente e incluso negativa para su conjunción con el objeto modal del "querer". Da la impresión que los sujetos no pueden "ejecutar", no poseen la "performance", para llevar a cabo la conquista del objeto (la riqueza). Por lo que la "prueba cualificante" no puede ser superada por los sujetos que, a su vez, ejercen como los principales oponentes de sí mismos o antisujetos.

El esquema de acción gremasiano que dé sentido a la vida debe ser efectuado por el (los) sujeto (s) y por las fuerzas actanciales que operan en el relato, pero al mismo tiempo se ha de tener en cuenta que la "prueba cualificante" no tiene una conexión lógica necesaria con la prueba decisiva. Nuestros héroes emprenden una búsqueda "indécise" durante seis años y su "trayectoria es ambigua", están instalados en la duda y en el ensueño: "Ils hésitèrent" ante el anuncio del diario *Le Monde* ofreciendo "des postes de professeurs en Tunisie" y se excusan diciendo que: "Ce n'était pas l'occasion idéal [...] Ce n'était qu'une offre médiocre [...] qui ne promettait ni la fortune, ni l'aventure [...]". Y exponen algunas razones: "Les vrais départs se préparent longtemps à l'avance" (LC,p,121-122). Además el narrador toma partido y adelanta el desenlace al comentar. "Celui-ci fut manqué, il ressemblait à une fuite" (Ibidem). Una partida que tenía más de huida que de búsqueda ilusionada.

Figurativamente, la indolencia, la inactividad, la parálisis, la pereza y la falta de competencia de los sujetos y en especial de Jérôme en el campo del trabajo, puede expresarse en las siguientes citas: "Jérôme d'abord avait essayé de trouver du travail [...] il n'avait pas de qualification [...] On lui offrit, à nouveau, d'être instituteur ou pion; il n'y tenait pas [...] Jérôme perdait son temps" (LC,p,131-132).

La permanencia en el primer programa narrativo va a llevar a los protagonistas hacia la exaltación de una felicidad soñada, espejismos de poseer la riqueza mitificada en el capítulo 10, que se traducirá en sensación de vacío y de insatisfacción al desaparecer el encanto de la visión.

Intentarán buscar otra manera de vivir en un lugar diferente. Piensan trasladarse a Túnez, a la ciudad de Sfax, donde se inicia la segunda parte de la novela.

El oponente que llevan dentro de sí mismos va a acabar triunfando: llegarán a conocer la inapetencia, la pasividad total, el sonambulismo existencial. El programa narrativo inicial ha cambiado de signo, es decir la conquista del objeto soñado, poseer la riqueza, se ha transformado en insensibilidad y desprendimiento aparente de las cosas.

El segundo programa narrativo llega incluso a superar la etapa "nihilista" de Sfax y reaparece en el epílogo al entrar los protagonistas definitivamente en el orden que impone la sociedad de consumo, aceptando un puesto de responsables de agencia en Burdeos. De esta manera terminan como sus amigos, "instalados" en la sociedad, asumiendo un puesto definitivo, una responsabilidad que les permita vivir mejor. Esta es la solución que el narrador imagina en el epílogo. Dejan de soñar con lo imposible, pero su búsqueda está ya viciada y es inauténtica, queda descalificada en la cita de K. Marx con que el autor cierra la novela a modo de colofón añadido después del relato: "Le moyen fait partie de la vérité, aussi bien que le résultat. Il faut que la recherche de la vérité soit elle-même vraie; la recherche vraie, c'est la vérité déployée, dont les membres épars se réunissent dans le résultat".

1.2.2.- VALORES SOCIO-ECONOMICOS EN EL RELATO

La novela identifica a lo largo prácticamente de todo el relato a los dos protagonistas con la isotopía socio-económica de la que daremos a continuación algunos ejemplos. "Ils auraient aimé être riches [...] Pour ce jeune couple, qui n'était pas riche mais qui désirait l'être [...] ils attendaient l'argent [...] (LC,p,17). "L'économique, parfois, les dévorait tout entiers. Ils ne cessaient pas d'y penser [...] quand ils étaient un peu riches [...] leur bonheur commun était indestructible" (LC,p,76).

Pertenecientes al mundo de la pequeña burguesía tienen como modelo referencial la alta burguesía. Ser ricos es su obsesión. En este sentido su propuesta, a través del narrador, no puede ser más radical: "[...] leur imagination, leur culture ne les autorisaient qu'à penser en millions [...]". La interpretación semántica e incluso el alcance pragmático de estos enunciados les llevaría a saber conjugar la oposición entre trabajo y libertad: "L'opposition entre le travail et la liberté ne constituait plus, depuis belle lurette, s'étaient-ils laissé dire, un concept rigoureux; mais c'est pourquoi ce qui les déterminait d'abord" (LC,p,70).

El programa de vida de Jérôme y Sylvie elaborado en el transcurrir de la historia, es descalificado por el comentario del narrador al incluirlos en el grupo de los que viven de proyectos fantasiosos y utópicos, "tales seran siempre unos desgraciados": "Ceux qui ne veulent que vivre; et qui appellent vie la liberté la plus grande, la seule poursuite du bonheur, l'exclusif assouvissement de leurs désirs ou de leurs instincts, l'usage immédiat des richesses illimitées du monde -Jérôme et Sylvie avaient fait leur ce vaste programme-, ceux-là seront toujours malheureux" (LC,p,71).

No pretendemos ser exhaustivos en la exposición de citas con respecto a la idea de posesión de dinero que los protagonistas demuestran. Sin embargo la equiparación conceptual entre "argent = confort = bonheur", dentro del enfoque semántico, puede ayudar a proporcionar uno de los ejes temáticos en los que se sustenta la novela.

Ampliar el campo connotativo de "l'argent" a otros conceptos como libertad completa las componentes culturales de la clase a la que ellos quisieran pertenecer. Estos pequeños burgueses rechazan el modelo de joven teórico que realiza unos estudios, cumple el servicio militar, se casa, espera el nacimiento de unos hijos y cuenta con apartamento, casa de campo, coche, cadena hifi... Aunque como se verá en el epílogo terminarán aceptando ese modelo.

2. ASPECTOS DE LA ENUNCIACION NARRATIVA: LA PERSPECTIVA, LA VOZ Y EL ESTATUTO DEL NARRADOR

En el estudio narratológico que se inicia la terminología empleada se debe a G. Genette y está tomada de su conocida obra *Figures III*.

La intromisión directa del narrador en la novela, es decir, su implicación en la historia no suele darse, y junto a la característica de ser un relato que utiliza la tercera persona, nos llevaría a calificar a este narrador de "heterodiegético".

Se ha de distinguir el sujeto de la narración del sujeto de la percepción. En LC el narrador heterodiegético adopta el mismo y único punto de vista de los personajes, focalizando desde el interior e imitando al narrador de la "Educación Sentimental".

El narrador de LC es un narrador "envahissant" que planea por encima de los personajes, se introduce en sus conciencias, conoce hasta sus más íntimos pensamientos, sus sueños, sus vacilaciones, visionando en conjunción con los héroes -Jérôme y Sylvie- todo su universo interior. Es conocedor por tanto de los acontecimientos producidos en la conciencia de los protagonistas.

La voz del narrador reproduce, elabora e incorpora a su propio discurso lo que piensan, sienten o dicen los personajes. Considera, selecciona, aprecia, critica, ironiza o evalúa sus conductas, transmite sentimientos, pensamientos, palabras. Elabora resúmenes, elipsis y contrapone el universo "real" representado al universo ficticio del discurso, en definitiva cuenta una historia, configura la estructura del relato de esa historia y formaliza el estilo de la narración.

2.1.- EL NARRADOR IMPERSONAL

Desde el principio del relato se observa que el narrador -instancia interpuesta entre autor y lector- es omnisciente, heterodiegético y extradiegético. Maneja los hilos de la "dispositivo" siguiendo las instrucciones del autor y cumple varias funciones del discurso literario como se ha enumerado antes.

A veces participa de la ideología de sus personajes o se distancia mediante la ironía y el juego lúdico del lenguaje, asumiendo todo el protagonismo y califica o juzga el discurso íntimo. Navega continuamente por una zona de ambigüedad, entre la consonancia y la disonancia, entre el aplauso y el distanciamiento de los personajes. Nos pone sobre aviso de manera indirecta e irónica de la escasa competencia profesional de Jérôme y Sylvie: "Ils

montrèrent pour ces acquisitions strictement nécessaires, qui étaient l'abc du métier, d'excellentes dispositions" (LC,p.32).

2.2.- EL ESTILO INDIRECTO Y EL ESTILO INDIRECTO LIBRE

Los constituyentes estilísticos de E.I. y de E.I.L. de la expresión lingüística y discursiva en el conjunto del texto que define LC, son desde el punto de vista de la práctica los que mejor reproducen el realismo de los pensamientos y del discurso interior de los personajes.

Dorrit Cohn expresa su preferencia por este tipo de novelas: "[...] mon goût pour les romans dont les personnages aiment à se plonger dans leurs propres pensées, à se mettre face à eux mêmes" (La transparence intérieure,p.9).

Ambos estilos o discursos son dos categorías que no deben confundirse y es imprescindible subrayar las propiedades sintácticas de uno y otro antes de proceder al análisis de la novela desde esta perspectiva.

La distinción gramatical, insistimos, se encuentra en que el E.I. presenta un verbo introductorio de comunicación o de locución (*verbum dicendi*), por ejemplo: "Il disait que" y va seguido de la conjunción subordinante "que o si". Mientras que el E.I.L. carece normalmente de verbo de locución y de partícula subordinante. Además la inclusión de ciertos "embrayeurs" de lugar y de tiempo, así como el uso de la exclamación, la interrogación y el contexto nos harán saber también si el texto es descriptivo, si se trata de un relato de hechos o de un discurso indirecto libre.

A imitación de Flaubert en la Educación Sentimental el autor de LC pretende llevar hasta el límite su predilección por el E.I.L. El sujeto de la locución es una especie de voz en "off" que cabalga entre el estilo indirecto y el estilo directo, pero conservando la vivacidad de este último. La visualización conjunta de los personajes y del narrador es aprovechada por éste para focalizar los espacios lejanos de la conciencia y encuadrarlos imperceptiblemente en la superficie visible de las cosas, o, en alternancia, integrando en las conciencias de los personajes las ensoñaciones cosificadas.

Se trataría ahora de abordar en qué secuencias discursivas tienen lugar este tipo de técnicas narrativas, y las coordinadas espacio temporales utilizadas en las mismas, donde se entrecruzan el mundo exterior y el mundo interior.

Si transcribimos una frases de LC, es para que nos sirvan de apoyo para aludir a la asociación o disociación entre narrador y personajes. Traemos primero un ejemplo en estilo indirecto que, a su vez, es la técnica que sirve de base al psicorrelato (se verá luego): "Il leur semblerait parfois qu'une vie entière pourrait harmonieusement s'écouler entre ces murs couverts de livres, entre ces objets si parfaitement domestiqués" (LC,p.16). El enunciado anterior se compone de un verbo de opinión "sembler" seguido de otro modalizador "pouvoir", precedido de la conjunción subordinante "que". El empleo del verbo "sembler" permite introducir una distancia entre la visión del narrador y la de los personajes.

Por otra parte vamos a ejemplificar el E.I.L. en ese juego sutil de polifonía, de discordancia o de concordancia entre puntos de vista y voces diferentes (la del narrador y las de los personajes).

El capítulo primero de LC es una transposición en E.I. L. del discurso imaginario de la conciencia de los personajes, cuya forma lingüística en el acto de enunciación sería el empleo del futuro. Asimismo desde la configuración temática y discursiva el E.I.L. es la técnica narrativa que franquea el mundo del entorno para pasar imperceptiblemente al mundo interior de los personajes, en continuo vaivén con el psicorrelato. La distancia entre un mundo de "realidades" y el de la fantasía se salva focalizando los personajes sobre sí mismos: "Ils se voyaient aller et venir dans la maison désertée" (LC,p,107-108). Este efecto visual abre la perspectiva de la ensoñación, cambia el mundo exterior.

El estilo indirecto libre o monólogo narrativizado, según Dorrit Cohn, emplea como tiempo narrativo y de forma creativa durante todo el capítulo I de LC el condicional simple. La función de este condicional dentro del E.I.L. desde el "incipit" de la novela consolida la evocación de un pasado mediante la técnica de la narración ulterior o flash-back. Y la imagen que se dibuja desde la óptica de los personajes de la ficción es la introducción de la visión subjetiva, la de los sueños y la proyección en sus vidas de esos sueños.

Esta utilización estilística del condicional simple es una de las técnicas más originales del formalista Percec. El condicional simple alude a una de las propiedades del E.I.L., siempre abierto a la conjetura, a la "rêverie". El narrador va transponiendo el discurso de los personajes, sugerido o comunicado en futuro, al suyo propio expresado en condicional simple. Este condicional funcionando como tiempo de la narración y en tercera persona es como un aval más para ser asumido en la técnica narrativa del E.I.L.

Tal vez desde una perspectiva estilística pueda causar cierta monotonía discursiva el uso del condicional como tiempo exclusivo durante las ocho páginas del capítulo I. Sin embargo, a título informativo, una obra anterior en lengua inglesa supera en número de páginas -quince- la utilización del condicional narrativo. (The Wed and the Rock, Sun Dial Press, Garden City, N.Y. 1940, p,288. op.c. por D. Cohn, ibidem,p,155).

2.3.- EL PSICORRELATO

Es una especie de vista panorámica del paisaje mental de Jérôme y Sylvie lo que cualquier lector advertido puede encontrar al leer esta novela. La mayoría de la exposición formal de sus pensamientos, sentimientos, sensaciones, palabras relatadas, se lleva a cabo mediante el E.I.L. y el psicorrelato.

Dijimos que el psicorrelato se compone sintácticamente de un verbo de comunicación o locución en tercera persona y de la conjunción subordinante "que". Teniendo como base estilística el discurso o estilo indirecto. Esta técnica del psicorrelato puede utilizar verbos introductorios como "penser, croire, dire, savoir, sentir, sembler [...]". Otra característica del psicorrelato sería la de alargar el tiempo de la narración o también acortarlo por medio de la condensación temporal-textual de las elipsis.

La abundancia, en el relato, de verbos y de substantivos es una muestra más del uso del psicorrelato que permite dar cuenta de un narrador perspicaz, conocedor de los saberes de sus personajes, los cuales tienen dificultad o les cuesta mucho esfuerzo expresar este proceso de madurez social y psicológica: "[...] l'aboutissement d'une lente maturation sociale et psychologique dont ils auraient bien en peine de décrire les états successifs [...]" (LC,p,41).

3.- LA ORGANIZACION TEXTUAL Y DISCURSIVA DEL RELATO

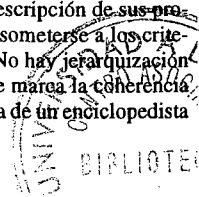
La descripción-narración avanza de lo particular a lo general, en continuo vaivén entre el proceso descriptivo de la "realidad" exterior y la interiorización de dicho proceso, como análisis del comportamiento existencial humano a través de toda la obra.

En la última secuencia de cada capítulo aparecen términos de naturaleza evaluativo apreciativa, propio del discurso intimista : Alternancia entre la excitación alucinatoria provocada por los sueños y la "realidad" representada de la existencia de los personajes en la ficción. La finalidad que se pretende alcanzar y que se propone desde el principio en el programa de vida (final del capítulo 1) es la felicidad (le bonheur).

El plan del texto organiza el conjunto como un recorrido que va integrando elementos que adquieren después una dimensión metafórica y simbólica convirtiéndose en el modelo de equilibrio y armonía entre el mundo (apartamento: síntesis del universo poseído, dominado) y la vida soñada como ideal por los personajes: "Ils appelleraient cet équilibre bonheur [...]" (LC,p,16).

Esta exploración por el apartamento soñado y los objetos nobles, bellos, lujosos allí contenidos va a transformar la inocente visión de los personajes por el deseo más ardiente de posesión y conquista. Se plantea un ideal de vida que cambiaría las normas de conducta, producto de la comunicabilidad con sus cosas, que parecen actuar como modificadores de las normas de vida y de su carácter. Los sueños locos de los personajes salpican todo el ámbito de LC. Si delirante es el principio de la novela, igualmente lo es el proceso, así como la cláusula. Presos de su espacio mental, viven envueltos en continuas ensueñaciones. No pueden sustraerse a la "realidad" del espacio alucinado, bien sea como recurrencia hacia el recuerdo o como prospectiva hacia el futuro. Una de las trayectorias propuestas por Perec es la denominada contigüidad intimista que se produce al penetrar las cosas en la conciencia y ésta en las cosas, entre ambas existe "un rapport obligé".

En todas las descripciones el narrador se detiene en dar prolijas y detalladas informaciones de los objetos, nombres específicos de cada cosa. Es como si utilizase un pretexto, en este caso mediante la descripción para darnos a conocer, y quizás sorprender al lector con la cantidad de nombres almacenados que a modo de lista parece tener preparada de antemano: inventarios, enumeración y catálogos de todo tipo se insertan en el esquema descriptivo-narrativo. Aunque la enumeración de objetos y la descripción de sus propiedades no está libre de un cierto desorden, tal vez querido, al no someterse a los criterios normativos de la descripción espacio-temporal (cronológica). No hay jerarquización en las secuencias descriptivas y es el tema-título de cada una el que marca la coherencia textual. Es posible que Perec se asemeje en su técnica descriptiva a la de un enciclopedista



o a la de un pintor holandés y siga a P. Valéry en esta técnica al afirmar que: "Le regard erre comme il veut".

El lector podrá comprobar también que toda la historia narrada en la obra será un contraste o una búsqueda imposible de este ideal soñado. Subyacen los planteamientos estéticos en el recorrido novelesco. La estética perecquiana es un intento de refundar la estética marxista y la función didáctica de la literatura de postulados socialistas, entre los que cabe citar el compartido con Sartre: El marxismo es "l'horizon indépassable de notre temps" (C.Burgelin, L.G.).

Normalmente Perec cuando describe a sus personajes trata de dotarlos de características verosímiles, y esto no deja de estar dentro de una estética realista y una técnica de la ilusión. Se trata en definitiva de hacer que los personajes y el mundo en el que se desenvuelven sean creíbles. Pero además, Perec va a emplear toda una serie de procedimientos de singularización, capaces de sacar al objeto de su banalidad cotidiana. Al describir se fijará en las particularidades concretas de las cosas, brillando por su excelente precisión lingüística y lexical.

La novela LC aparece como "realista", pero lo "real" sobrepasa el dominio de lo visual y se hace imaginario y fantástico. En este aspecto la banalidad objetual, insistimos, adquiere una significación poética.

El punto de vista se fija en la conciencia de los personajes, lo que obliga al relato a trascender el mundo exterior para transformarse en la narración de una realidad "vécue", psicologizada, posibilitando una relación provechosa en la esfera del "querer" que guiará continuamente el balanceo entre realidad e ilusión.

Perec no se limita a describir el comportamiento psíquico de sus personajes, sino que trata los aspectos económicos, sociales, ideológicos. Sin embargo el autor destaca el carácter indolente de los protagonistas, su pereza, su incapacidad para iniciar con entusiasmo cualquier empresa, su falta de ambición en el esfuerzo personal, excepto la del lujo y el dinero. Estos personajes asumen un papel ambiguo entre sueño y realidad, sucumben a la fascinación por la riqueza. Todo ello no es más que lo que hemos dado en llamar la bipolarización perecquiana, la ambivalencia, la bivocalidad.

Insistiendo en esta dualidad conceptual a la que el mismo Perec no es ajeno al escribir acerca del papel que debe desempeñar la literatura: "[...] d'élucider les contradictions, de rendre evidente et nécessaire la transformation radicale de notre monde" y lo que espera de la literatura: "C'est la comprehension de notre temps, l'élucidation de nos contradictions, le dépassements de nos limites". Por último nos invita a seguir su posición, a superar "les contradictions individuelles et les contradictions de la vie sociale", por medio de la "maîtrise du monde et la volonté de conquête" (L.G. p.52,63,54,57,).

El autor ha decidido el establecimiento de un modelo de mundo que se caracteriza por adoptar una sección de la propia realidad efectiva, que como estructura de conjunto referencial, depende de este modelo de mundo una serie de entidades -cuadros, tiendas, lugares, ciudades, como París, Sfax, estados de conciencia de los personajes, acciones e ideas que forman parte de esa realidad-. El autor ha puesto el fundamento

para construir un texto que representa una sección de la realidad efectiva, por lo que es un texto, en parte, semánticamente provisto de verosimilitud. Si bien no forma parte de la realidad, mantiene una relación de semejanza. Es un texto ficcional verosímil al ser una construcción lingüística que establece una realidad particular. Se trata de un modelo de mundo de lo ficcional verosímil. Los personajes de este relato son ficcionales pero en él aparecen lugares geográficos reales, en los que se desarrollan los acontecimientos para dar signos de autenticidad a la historia y a los personajes. Es decir coexisten junto a los elementos ficcionales verosímiles algunos elementos reales. La verosimilitud es el motor semántico de esta obra y contribuye decisivamente a la ilusión de realidad del mundo imaginario creado en la ficción. Según P. Ricoeur la verosimilitud no sólo consiste en la semejanza con la verdad, sino que también es la apariencia de la verdad, y es precisamente esta apariencia lo que hace que la ficción sea ilusión (Temps et récit II. 1984:26).

Los elementos semánticos focalizados en la ficción realista son, muchos de ellos, elementos cotidianos, pertenecientes al tiempo en que la obra es escrita y con lo que el autor intenta que su obra sea aceptada como reproducción de un fragmento de realidad, como la misma realidad que conocen los receptores; por ejemplo: el subtítulo de *LC -une histoire des années soixante-*, la descripción de la pequeña ciudad de Sfax, la presentación de las actitudes morales de sus habitantes.

Perec establece una focalización sobre aspectos representativos de la sociedad de consumo que le es próxima, regidos por estructuras de conjunto referencial, como elementos semánticos del mundo que representan la vida y las costumbres del momento y recuerda el movimiento realista del XIX.

La sociedad está regida por una ideología burguesa, que no tiene nada que ofrecer, y los valores que ha creado le han permitido conquistar el mundo, llevando la literatura a desembocar en el cataclismo, el silencio o la angustia (Perec, *Pour une littérature réaliste*).

3.1.- JUEGO ESPECIFICO DE LOS PERSONAJES EN EL TEXTO

Hay una serie de aspectos que convierte a los personajes en signos o símbolos representativos de la mentalidad de la juventud ambiciosa y pseudo-rebelde de los años 60 en Francia y su proyección en el texto tiene ciertas dimensiones socio-históricas y socio-culturales. Citemos la guerra de Argelia, el advenimiento del gaullismo, la expansión de la publicidad, el poder de ciertos periódicos como *L' Express* sobre las ideas y comportamientos de algunos grupos sociales. De este inconformismo social y de este romanticismo juvenil participan Jérôme y Sylvie. Quienes necesitan -como dice Le Clézio- un espacio soñado que les libere de la servidumbre de la materia. Ahora bien esta transposición entre "realidad" y ensoñación comporta un peligro: el de la mistificación.

La lucha de estos personajes por la conquista de la libertad, la felicidad, el triunfo social, la riqueza, no es heroica ni mucho menos. El conflicto de los protagonistas recuerda el de la Educación Sentimental: mediocridad en la vida cotidiana, fracaso de las ambiciones e ilusiones y tristeza en el proceso de una lenta resignación.

3.2.- SIGNIFICACION Y VALORACION DEL OBJETO

Los objetos descritos por Perec no son sólo objetos sino que en el relato se transforman en objetos estéticos, como señala P. Hamon. E incluso Perec sabe extraer un lenguaje de los objetos. Se ha dicho que "le romancier est un parleur d'objets". La gran atención perecquiiana por el mundo de los objetos surge desde el interior, desde "le vécu", como expresa C. Duchet los objetos definen formas de mentalidad, de comportamiento y hasta un tipo de sociedad.

Perec parece inspirarse en la estética de los objetos de la obra flaubertiana, ejemplificada en *Madame Bovary*, donde el objeto puede llegar a reflejar una visión del mundo.

De igual manera "la visée" u orientación de la perspectiva sobre los registros de los colores son flaubertianos, especialmente el gris. Así encontramos este color en algunos pasajes de LC: "La moquette grise d'un long corridor [...] " p,9. " Un petit fauteuil crapaud d'une soie grise [...] " [...] les doubles rideaux, gris, en lainages [...] " p,12." [...] des classeurs métalliques gris [...] " p,14.

Michel Butor dice que escribir una novela no es únicamente componer un conjunto de acciones humanas, sino también componer un conjunto de objetos, ligados necesariamente a los personajes por proximidad o lejanía. También en el *Nouveau Roman* el objeto adquiere toda su importancia, en detrimento del personaje que tiende a desaparecer, es decir se refuerza la autonomía del objeto.

Una distribución o clasificación de los objetos que aparecen en LC podría ser: objetos de lujo y moda (los soñados o deseados por los personajes), los objetos domésticos y "bibelots" que al decorar los interiores connotan los niveles de la clase social que los poseen: alta burguesía, pequeños burgueses, (en la terminología flaubertiano - perecquiiana), según se trate de la sociedad urbana o rural.

En "la historia de los años sesenta" que narra LC, apenas hay historia. Los personajes dependen de los objetos y manifiestan dos posturas radicales, en cuanto que los desean, gozan de su plenitud y con su carencia experimentan "sentiment de vide" (LC,p,879). Jérôme y Sylvie están como objetualizados, apenas piensan o sueñan algo distinto de los objetos. Quizás para ellos toda la realidad no es concebible, ni perceptible o aprehensible a no ser por el objeto.

3.3. -VALORES SEMANTICOS DE ALGUNAS PALABRAS CLAVES DEL TEXTO

En el texto de LC se percibe la distinta actitud de los protagonistas frente al mundo soñado y con respecto a la realidad efectiva. El lector puede advertir que la ensoñación les hace ver y vivir un mundo feliz. Igualmente en compañía de los amigos encuentran momentos de felicidad.

Esta es la finalidad perseguida, pero el itinerario escogido y su educación no les van a ayudar a esa "conquista" imaginada. Con ello introducimos una de las primeras pala-

bras claves para entender la ideología perequiana. Pero la mayor conquista (conquête) utópica e inalcanzable, la que ellos sueñan, es la conquista suprema del espacio, del tiempo y del movimiento: "Ils aimaient la conquête de l'espace, du temps et du mouvement [...]" (LC,p,59). Podríamos extraer otras palabras significativas que expondremos a continuación:

"Dévoilement, maîtrise, prise de conscience, apprentissage [...]" , y algunas más que no podemos en este momento tratar y pertenecen igualmente al pensamiento perequiano.

Sin embargo no podemos dejar de lado la perspectiva de vacío existencial que los protagonistas sufren al fracasar en sus aspiraciones utópicas de ser ricos y saber serlo. La soledad, el vacío es el resultado de esa búsqueda titubeante que no les había llevado a ninguna parte " [...] de cette quête indécise qui ne les avait menés nulle part [...]" (LC,p,148).

El porqué de esta búsqueda lo cuenta P. Ricoeur: "C'est que le mefait et le manque ont en commun, c'est de donner lieu a une quête. Par rapport à cette quête, mefait et manque ont même fonction". La búsqueda es una especie de impulso, de "élan vital" bergsonianiano que procura al cuento, a la novela, a la historia su movimiento. El narrador adjetiva esta "quête" como "indécise", por lo que los objetivos de alcanzar el triunfo socio-económico y el ascenso social deseado no puede realizarse.

El fracaso de esta "trajectoire ambiguë, qui avait été leur vie pendant six ans" es el resultado de su falta de competencia, de su escasa cualificación profesional. Ellos están " [...] au coeur du vide [...] dans un monde qu'ils ne comprenaient pas, qu'ils ne cherchaient pas à comprendre, car jamais [...] ils ne s'étaient préparés à [...] un mode de vie [...] Mais dans ce vide, à cause de ce vide, à cause de cette absence de toute chose, cette vacuité fondamentale [...] il leur semblait qu'ils se purifiaient [...] leur vie était [...] une vie sans rien" (LC,p,138-139).

4.1.- ALCANCE ARGUMENTATIVO E IDEOLÓGICO DEL RELATO

Los discursos, saberes y valores integrados en el relato es una componente más en la consideración pragmática del texto. Perec y su grupo podrían estar más cerca de la tesis sartriana que de los teóricos marxistas a los que evitaron cualquier referencia. El vanguardismo estaba representado en lo que se podría enunciar como "l'intelligentsia". Perec encontró en este colectivo de trabajo una mezcla de autoformación e instrucción y sobre todo como afirma C. Burgelin: "Une célébration quasi héroïque de l'intelligence souverain de l'art". El grupo perequiano se interesó por todas las relaciones y diversos modos de expresión artística (música, cine, arquitectura, pintura...).

Los componentes del grupo que formó parte de la Ligne Générale (L.G.) como buena parte de la juventud de su tiempo cayeron cautivados por las imágenes que ofrecía América: jazz, roman noir, film policier, comédie musicale, western, science fiction...

Además la LG tuvo como sustento teórico los escritos y films de Eisentein y la obra de Lukács. Y como autores fundadores desde el clásico Rabelais hasta el contemporáneo Malcolm Lowry al que se hace referencia en el prefacio de LC.

La literatura era abordada de manera más ideológica que propiamente literaria. Estaba de moda la ciencia psicoanalítica de los años sesenta, valorando la "prise de conscience, la cohérence ou la maîtrise" y devaluado el romanticismo, es lógico que el narrador de LC evite la evocación pormenorizada o minuciosa de cualquier acto amoroso al que los personajes se entreguen. La experiencia amorosa está esquematizada y evocada en una elipsis, como enumeración de acciones soñadas, pero tomadas de la realidad y relatadas en serie, dando al lector sensación de realismo y ausencia de enigma novelesco. Cierra la secuencia el enunciado: "Ils s'aimaient dans des chambres pleines d'ombres, de tapis épais, de divans profonds" (LC,p,113).

4.2.- POSIBLE LECTURA DE LAS COSAS DE UN LECTOR CRÍTICO

No hay que soñar como hacen Jérôme y Sylvie en su necedad (LC,pág,101), sino más bien ocuparse de sus vidas. "El tipo de imbecilidad de los héroes de LC no está sin duda a nivel del intelecto [...] Si son estúpidos es por falta de carácter personal en presencia de ese mundo que les rodea y en el que precisamente no saben establecer su presencia" (Charles Camproux).

El carácter problemático del consumo deja paso a una apología del dominio del mundo y Perec nos muestra simplemente lo que es ese mundo del deseo obsesivo, en el que vivimos todos, los unos esclavos como sus héroes, los otros capitanes de sus sueños. (L'Humanité. Jean Marcenac).

El conjunto de la crítica considera esta obra como no pesimista, aunque se ha dicho que es la historia de un fracaso, sin embargo para Henry Lieurand se trata por el contrario del ascenso en la vida de aquellos que quieren saberlo todo, conocerlo todo y que un día no lejano deberán confesar que antes de ser capitán hay que ser grumete.

Deteniéndonos un poco en los valores que se dibujan en la sociedad de los años sesenta, se observa un abanico axiológico que las revistas más sensibles de la época publican (p.e. Arguments). Un conjunto de especialistas como sociólogos, economistas, filósofos y politólogos han analizado la situación que podría centrarse en dos líneas, por una parte un análisis de la función de los intelectuales y por otra el discurso novelesco de Perec.

Para un grupo significativo de lectores el análisis sociológico no basta. LC refleja un aspecto de la sociedad, olvidando la vida personal e interior de los personajes, quizás sea el estudio de un comportamiento, no de dos personas. Se critica a Perec que no haya sabido dar más profundidad a sus personajes. Se percibe un distanciamiento del escritor, que es interpretado como frustración. Es cierto que se entreven ciertas aperturas como la conquista afanosa de un mundo de libertad, amor y cultura, pero Jérôme y Sylvie carecen de la suficiente voluntad para sobreponerse en este campo de tensiones de la existencia humana. Jérôme y Sylvie son presentados como víctimas de un sistema contra el que oponerse es inútil, sólo cabe resistir. Dominados por fuerzas externas se abandonan en todos los niveles: político, social, cultural. Se dejan arrastrar por la moda, son superficiales.

Si la intención del autor al escribir LC era participar en la producción cultural de su tiempo, es por lo que afirmamos un doble movimiento que apuntaba a elaborar las bases

de una descripción nueva de la realidad de una parte, y de otra de orden sociológico asegurando la tendencia del reconocimiento de un cierto público, tanto por la publicidad como porque tenía que dar respuesta a necesidades concretas.

Los análisis psicológicos dan una idea falsificada de la realidad del hombre, por lo que es preciso forjar un nuevo instrumento novelesco que dé cuenta de los seres y de las conductas. (G. Perec, L.G. Pour une littérature réaliste).

El tiempo lineal o imaginado como tal, sólo conduce a una realidad falsa. Se debe elaborar un orden temporal más complejo que sobrepase la simple convención cronológica.

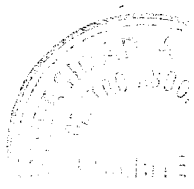
Si la novela es descripción del mundo, la máscara que impide verlo en su realidad, se ha intentado suprimir, aunque de hecho las convenciones que sirven de soporte para la explotación de la realidad se sustituyen por convenciones nuevas.

Sirva de ejemplo cómo procede Perec: la tarea esencial y primera es la de darnos a ver, a conocer el mundo desde el "incipit". "L'oeil, d'abord, glisserait sur la moquette grise d'un long corridor, haut et étroit" (LC). En lugar de esforzarse encarnizadamente en volvérnoslo significante. Perec describe las cosas porque están ahí, "durs, têtues, immédiatement présents, irréductibles" pero a diferencia del Nouveau Roman, penetrables, accesibles en su inteligibilidad.

Sus juegos formales con el lenguaje le van a conducir a convertirse en un virtuoso del formalismo. El sabe que toda novela en que la odisea de la conciencia como búsqueda (quête), aún más como conquista (conquête), pasa primero por una reconquista (reconquête) de la lengua misma, por una renovación crítica de las formas narrativas. Su recurso constante a unas reglas formales, a unos principios estructurales, ligados íntimamente a las lecciones de su admirado Einsentein que declaraba que: "le principe de l'organisation de la pensée constitue en fait le véritable contenu de l'oeuvre".

G. Perec no se equivocaba -dice C. Burgelin- al afirmar que se demostraría siempre "la vérité de la littérature" como "épopée de la reconstruction d'un sens au sein même d'un non-sens".

Entre las voces citadas en este análisis se ha oído la del autor, pero una vez más valdría la pena escuchar, para concluir, su opinión sobre su primera novela. "C'est qu'il y a, dira Georges Perec, entre les choses du monde moderne et le bonheur un rapport obligé...Ceux qui se sont imaginé que je condamnais la société de consommation n'ont vraiment rien compris à mon livre. Mais ce bonheur demeure un possible; car dans notre société capitaliste, c'est: choses promises ne sont pas choses dues".(1)



BIBLIOGRAFIA

ADAM J-M.:

- 1985, Le texte narratif, Paris, Nathan.
- 1990, Eléments de linguistique textuelle, Liège, Mardaga.
- 1992, Les textes: types et prototypes, Paris, Nathan.

ADAM J-M. et PETITJEAN A., 1989, Le texte descriptif, Paris, Nathan.

ALBALADEJO T., 1992, Semántica de la narración: la ficción realista, Madrid, Taurus.

AMOROS A., 1989, Introducción a la novela contemporánea, Madrid, Cátedra.

ASIS GARROTE M.D. de, 1988, Formas de comunicación en la narrativa, Madrid, Fundamentos.

BAKHTINE M., 1978, Esthétique et théorie du roman, Paris, Gallimard.

- 1988, Problemas de la poética de Dostoievski, Mexico, Fondo de Cultura Económica.

BAL M., 1990, Teoría de la narrativa, Madrid, Cátedra.

BARTHES R., 1964, Eléments de sémiologie, Communications, nº4, Paris, Le Seuil.

- 1972 (1953), Le degré zéro de l'écriture, Paris, Le Seuil.

BERRENDONNER A., 1981, Eléments de pragmatique linguistique, Paris, Minuit.

BOVES NAVES M.C., 1985, Teoría General de la novela, Madrid, Gredos.

- 1991, Comentario Semiológico de textos narrativos, Oviedo, Servicio de Publicaciones, Universidad de Oviedo.

BOURNEUF R. y OUELLET R., 1985, La novela, Barcelona, Ariel.

BREMOND C., 1964, Le message narratif, Communications, nº 4, Paris, Le Seuil.

COHN D., 1981, La transparence interieure, Paris, Le Seuil.

COURTES J., 1980, Introducción a la semiótica narrativa y discursiva, Buenos Aires, Hachette.

CHATMAN S., 1990, Historia y Discurso. Madrid, Taurus.

DORFLES G., 1979, El devenir de la crítica, Madrid, Espasa-Calpe.

- DUBOIS J., 1969, Grammaire structurale de français, Paris, Larousse.
- DUCRÔT O., 1980, Analyses Pragmatiques, Communications, n° 32, Paris, Le Seuil.
- ECO U., 1988 (1985), De los espejos y otros ensayos, Barcelona, Lumen.
- ESCANDEL VIDAL M.V., 1993, Introducción a la pragmática, Barcelona, Anthropos.
- GASCA L., y GUBERN R., 1991, El discurso del comic, Madrid, Cátedra.
- GENETTE G., 1972, Figures III, Paris, Le Seuil.
- GREIMAS A.J., 1987 (1966), Semántica estructural, Madrid, Gredos.
- GREIMAS A.J., y COURTES J., 1991 (1986), Semiótica, Diccionario razonado de la teoría del lenguaje, Madrid, Gredos.
- GRACQ J., 1981, En lisant en écrivant, Mayeene, Corti.
- GULLON R., 1980, Espacio y Novela, Barcelona, Bosch.
- KRISTEVA J., 1969, Séméiotiké, Recherches pour une sémalyse, Paris, Le Seuil.
- 1974, El texto de la novela, Barcelona, Lumen.
- HAMON P., 1984, Texte et idéologie, Paris, Puf.
- LANE P., 1992, La périphérie du texte, Paris, Nathan.
- LE CLEZIO J.M.G., 1967, L'extase matérielle, Gallimard, Folio.
- LE GUERN M., 1985 (1973), La metáfora y la metonimia, Madrid.
- LINTVEL J., 1989, Essai de typologie narrative, le "point de vue", Paris, Corti.
- LOPEZ GARCIA D., 1993, Ensayo sobre el autor, Madrid, Jucar.
- LUKACS G., 1985 (1923), Historia y consciencia de clase, 2v, Barcelona, Orbis.
- MAINGUENEAU D., 1986, Eléments de Linguistique pour le texte littéraire, Paris, Bordas.
- MALDIDIER D. et al., 1986, Analyse de discours nouveaux parcours, Langages n° 81, Paris, Larousse.
- MARANDIN J-M. et al., 1979, Analyse de discours et linguistique générale, Langages n° 55, Paris, Larousse.
- MARIN L. et CHABROL C., 1971, Sémiotique narrative: récits bibliques, Langages n°

- 22, Paris, Larousse. MAYORAL M., et al., 1989, El oficio de narrar, Madrid, Cátedra.
- MERLEAU-PONTY M., 1978, Phénoménologie de la perception, Paris, Gallimard.
- MILLY J., 1992, Poétique des textes, Paris, Nathan.
- MOREAU P., 1973, Le moi et le sentiment de l'existence, Paris, Archives de Lettres Modernes.
- MOREL M-A. et al., 1991, Integration syntaxique et cohérence discursive, Langages n° 104, Paris, Larousse.
- MORRIS CH., 1985 (1932), Fundamentos de la teoría de los signos, Barcelona, Paidós.
- NAVAJAS G., 1985, Mímesis y cultura en la ficción. Teoría de la novela, Madrid, Támesis-London.
- OULIPO A., 1981, Atlas de littérature potentielle, Paris, Gallimard.
- 1973, La littérature potentielle, Paris, Gallimard.
- PEREC G., 1965, Les choses, Paris, Julliard.
- 1992, L.G. Une histoire des années soixante. Pour une littérature réaliste, Paris, Le Seuil.
- PETITOT J., COQUET J-C. et al., 1991, L'objet sens et réalité, Langages n° 103, Paris, Larousse.
- POZUELO YVANCOS J.M, 1988, Teoría del lenguaje literario, Madrid, Cátedra.
- PROPP V., 1965 (1928), Morphologie du conte, Paris, Le Seuil.
- RAYNAUD J-M., 1987, Pour un Perec lettré, chiffré, Lille, Presses Universitaires.
- RESINA J.R., et al., 1992, Mythopoesis: literatura, totalidad, ideología, Barcelona, Anthropos.
- RESNIK S., 1991, Espacio mental, Siete lecciones en la Sorbona, Madrid, Julián Yébenes S.A.
- REUTER Y., 1991, Introduction à l'analyse du roman, Paris, Bordas.
- REYES G., 1984, Polifonía textual, Madrid, Gredos.
- RICARDOU J., 1971, Pour une théorie du nouveau roman, Paris, Le Seuil.
- RICOEUR P., 1984, Temps et récit II, Paris, Le Seuil.
- ROULETE. et al., 1987, L'articulation du discours en français contemporain, Paris, Peter Lang.

SCHLIEBEN-LANGE B., 1987 (1975), *Pragmática lingüística*, Madrid, Gredos.

THIBAUDET A., 1982 (1935), *Gustave Flaubert*, Paris, Gallimard.

UBERSFELD A., 1989, *Semiótica teatral*, Murcia, Universidad de Murcia.

VILLANUEVA D., 1989, *El comentario de textos narrativos: la novela*, Gijón, Júcar.

WEINRICH H., 1989, *Grammaire textuelle du français*, Paris, Didier-Hatier.

- 1973 (1964), *Le temps*, Paris, Le Seuil.

¹ La traducción es nuestra. "Hay entre las cosas del mundo moderno y la felicidad una relación obligada... Aquellos que se imaginaron que yo condenaba a la sociedad de consumo, en realidad, no han entendido nada de mi libro. Pero esta felicidad permanece como posible, porque en nuestra sociedad capitalista las cosas prometidas no son cosas debidas".

[The text in this block is extremely faint and illegible due to low contrast and scan quality. It appears to be a list or a series of entries, possibly a table of contents or a list of references, but the specific content cannot be discerned.]

COMENTARIO A LA POESIA DE QUEVEDO

Juan Manuel Sánchez Miguel

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA

Artículo 1.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 2.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 3.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 4.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 5.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 6.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 7.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 8.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 9.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 10.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 11.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 12.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 13.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 14.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 15.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 16.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 17.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 18.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

Artículo 19.º La República es una y tiene por lema: "La Unión es la Fuerza".

COMENTARIO A LA POESIA DE QUEVEDO

Juan Manuel Sanchez Miguel.

REPITE LA FRAGILIDAD DE LA VIDA, Y SEÑALA SUS ENGAÑOS Y SUS ENEMIGOS.

SONETO

¿Qué otra cosa es verdad sino pobreza
en esta vida frágil y liviana?
Los dos embustes de la vida humana,
desde la cuna, son honra y riqueza.

El tiempo, que ni vuelve ni tropieza,
en horas fugitivas la devana;
y, en errado anhelar, siempre tirana,
la Fortuna fatiga su flaqueza.

Vive muerte callada y divertida
la vida misma; la salud es guerra
de su propio alimento combatida.

Oh, cuanto, inadvertido, el hombre yerra:
que en tierra teme que caerá la vida,
y no ve que, en viviendo, cayó en tierra!

Aunque el soneto sea una "unidad de significación compacta" (1), este que tenemos entre manos se puede dividir en tres grupos de significación: un primer bloque, a modo introductorio, sería la pregunta:

¿Qué otra cosa es verdad sino pobreza
en esta vida frágil y liviana?

que determina a todo el resto del poema, ya que éste es un comentario amplificatorio a la interrogación retórica. Dos consideraciones respecto a ésta: 1) toda interrogación retórica supone la afirmación implícita de algo, en este caso de que la vida es frágil y liviana, y de que lo único verdadero es la pobreza; 2) en tanto que interrogación, desprendámonos ahora del adjetivo "retórica", los dos primeros versos exigen una respuesta, que, en cierto modo, es el resto del poema.

El segundo conjunto significativo abarca desde el verso 3 al 8, donde se encarga Quevedo de explicarnos los ENGAÑOS -tiempo y FORTUNA- de la VIDA, causantes de su FRAGILIDAD.

La consecuencia de estos acosos a la vida humana, al hombre, se ve claramente en el tercer grupo de significación, los versos 9-14, en la HORRIPILANTE BODA -callada y divertida- de LA VIDA Y LA MUERTE. Aquí cada terceto tiene por sí mismo un diferente matiz, el primero enunciativo y el segundo expresivo, que podría llevarnos a una subdivisión de este tercer conjunto significativo de la estructura. No obstante, pensamos que, tanto en estos dos últimos tercetos como en el resto del soneto, las partes enunciativas dependen de las expresivas al tiempo que son consecuencia o explicación de una parte expresiva o viceversa.

Pasemos ahora a analizar el plano externo en cada conjunto significativo, lo que en la terminología de E. Jernández -Vista es el "plano del significante", y esperemos poder sacar unos resultados que permitan enlazar en el punto de vista interno del poema ("plano del significado") pudiendo llegar así al punto de convergencia.

Primer bloque significativo (introdutorio).

Qué otra cosa es verdad sino pobreza
en esta vida fragil y liviana?

Dos versos forman un conjunto demasiado reducido para un análisis estilístico deducido de la utilización lingüística; quizás sería mejor analizar conjuntamente estos dos versos con los seis restantes, haciendo señalar la diferencia y la importancia de estos dos en todo el poema. No obstante, preferimos analizarlos aparte para resaltar su carácter introdutorio, y, a nuestra manera, principalísimo.

1.1.- ESTRATOS FONICO Y RITMICO

En el verso 1 se puede ver una aliteración: coSa eS Sino.

" La aliteración en cuanto hecho de estilo es un fenómeno lingüístico en virtud del cual un sonido se potencia con el eco de otros iguales" (Hernández Vista, art. cit.).

(1) Hernández Vista, V. Eugenio "Gerardo Diego: El ciprés de Silos " Prohemio I, 1 abril 1970.

No obstante, no se ve sino una simple coincidencia de ese sonido repetido, sin ninguna relevancia en el plano significativo y en el expresivo. Decir que había una intención de estilo en Quevedo en este caso sería como "dar palos de ciego", pues es este un terreno bastantes movedido.

Pasemos al aspecto rítmico:

Qué otra cosa es verdad sino pobreza
en esta vida frágil y liviana?

1 - 3 - - 6 - - - 10 -

- 2 - 4 - 6 - - - 10 -

La acentuación es plurirrítmica con predominio de acentos en par, como consecuencia de la atracción ejercida por el axis -isopolar- en 10, por lo tanto es un ritmo binario yámbico. Necesariamente hay que relacionar ahora este conjunto con el siguiente: La existencia de siete acentos extrarrítmicos en todo el soneto introducen un factor de contraste. Este carácter de contraste del acento extrarrítmico es idea de Hernández Vista, el cual piensa que éstos potencian la función expresiva. Esto es evidente en el verso primero en el que encontramos dos acentos extrarrítmicos, cuando - nótese la proporción- en todo el soneto hay siete. Todo esto confiere el primer verso una importancia relevante que es apoyada por la elevación tonal que le da la interrogación. E.N. Kelley (2), al estudiar la estilística quevedesca, divide la manera de hacer sus versos iniciales así:

- 1) afirmación tajante
- 2) pregunta retórica
- 3) apóstrofe violento

Las tres formas dan una sensación de urgencia, lo que es evidente en este soneto. Añade Kelley que existe también una carencia de introducción temática, lo que produce una tensión. En el caso de nuestro soneto. Sin embargo, sí vemos una introducción temática: la pregunta que afirma que la vida es frágil y liviana supone una introducción, original si se quiere, pero introducción al tema que va a ser desarrollado.

Respecto al tono ya hemos hecho referencia antes: la elevación tonal que implica la interrogación tiene sus momentos cumbre en QUE y en LIVIANA?, como principio y fin de la pregunta. Es evidente que esto confiere a la entrada un máximo de expresividad.

(2) Kelley, E.N. La poesía metafísica de Quevedo. El Guadarrama. Madrid. 1973.

1.2.- ESTRATOS MORFOSINTACTICO Y DE CONSTRUCCION

Desde el punto de vista sintáctico es significativo la oración interrogativa que altera el orden sintáctico lógico y normal. Lo que contribuye de alguna manera a la captación del lector desde el principio del poema, efecto que se suma a los anteriormente citados a tal fin. Esto da al lenguaje una función expresiva.

En estos dos versos los sustantivos más relevantes "verdad", "pobreza", "vida", son abstractos, por lo que tienen un valor intelectual, de acuerdo con el contenido del soneto. Los adjetivos "frágil" y "liviana", detrás de la vida, le conceden a ésta un carácter difuso.

Fijémonos ahora en el segundo bloque significativo.

Los dos embustes de la vida humana,
desde la cuna, son honra y riqueza.

El tiempo que ni vuelve ni tropieza,
en horas fugitivas la devana;
y, en errado anhela, siempre tirana,
la fortuna fatiga su flaqueza.

2.1.- ESTRATOS FONICO Y RITMICO

Como fenómenos de alineación, merecen destacarse en el verso 4: honRa, Riqueza; y en el verso 8: Fortuna, Fatiga, Flaqueza.

Esquema rítmico:

- 2 - 4 - - - 8 - 10 -

- - - 4 - 6 7 - - 10 -

- 2 - - - 6 - - - 10 -

- 2 - - - 6 - - - 10 -

- - 3 - - 6 - - - 10 -

- - 3 - - 6 - - - 10 -

Muchas de las características generales rítmicas quedarán dichas en el primer conjunto significativo. Especifiquemos las particularidades de éste: En contraposición al ritmo de contraste con que empieza el soneto, estos versos tienen un ritmo bastante simétrico y pausado.

Es curioso que ocurra, cuando precisamente en el segundo cuarteto está hablando de la fugacidad de la vida. Es de destacar dos acentos extrarrítmicos en los versos 7 y 8, que responden a la "plurirritmia" general, aunque no muy verosímil, que Quevedo tuviera un especial interés en destacar esta palabra, para rechazarla refutando de paso un fenómeno que probablemente le problematizará más que el de la riqueza, habiendo visto los aspectos negativos de la constante preocupación por la honra en toda la sociedad época.

2.2.- ESTRATOS MORFOSINTACTICOS Y DE CONSTRUCCION

En este periodo domina el tipo de frases enunciativa, dentro de la función lógica del lenguaje. La estructura oracional es simple en los versos 3 y 4, dando una sensación de sobriedad. No obstante, en los versos 5 y 6 Quevedo prefiere utilizar la oración compuesta, lo que supone un recargamiento del estilo, aunque no demasiado, volviendo en los versos 7 y 8 a la estructura simple. La utilización de subordinadas adjetivas o de relativo, así como la oposición ("que ni ... "/"siempre tirana"), matizan los sustantivos a que se refieren, y en consecuencia la expresión.

En cierto modo, hay un paralelismo o simetría de construcción en el segundo cuarteto, desde el "tiempo" -verso 5- hasta "flaqueza" -verso 8-. Esto viene a subrayar la simetría estructural acentual ya analizada.

Embustes, honra, riqueza, tiempo, horas, anhelar, fortuna, etc..., son todos sustantivos que continúan el tono intelectual del primer conjunto significativo. La escasez de adjetivos viene a confirmar lo mismo. Respecto a los verbos, es de destacar la utilización de dos para caracterizar al tiempo, como lo que pone más de manifiesto su inminente fugacidad en "fugitivas". La utilización de todos los verbos en su tiempo de presente -son, (ni) vuelve, (ni) tropieza, devana, fatiga-, nos lleva a la conclusión de la cotidianidad de lo que se está tratando.

Tercer conjunto significativo.

Vive muerte callada y divertida
la misma: la salud es guerra
de su propio alimento combatida.

¡Oh, cuanto, inadvertido, el hombre yerra:
que en tierra teme que caerá la vida,
y no ve, en viviendo, cayó en tierra!

3.1.- ESTRATOS FONICO Y RITMICO

Es notorio en el fónico la aliteración en gueRRa, yeRRa, tieRRa.

El ritmo.

1 - 3 - - 6 - - - 10 -

- 2 - 4 - - - 8 - 10 -

- - 3 - - 6 - - - 10 -

1 2 - - - 6 - 8 - 10 -

- 2 - 4 - - - 8 - 10 -

- - 3 - - 6 - 8 - 10 -

Nos encontramos, en los dos tercetos, el mayor tanto por ciento de acentos extrarrítmicos, que marcan el "ritmo de contraste". Necesario es destacar el acento antirrítmico con que se abre los dos tercetos, lo que llevaría a Hernández Vista a hablar del "ritmo de distorsión", que lo define como de naturaleza relevante y consciente, en contra de lo que opina Balbín. La utilización de este ritmo de distorsión es muy significativa aquí, especialmente en el último terceto, pues confluye con otros aspectos - tono y sintaxis- que vienen a establecer la especial relevancia e importancia de este terceto en el conjunto orgánico cerrado que es el soneto. El tono elevado producido por la exclamación sirve para el mismo fin.

Confrontemos este último terceto con la interrogación de los primeros versos, y veremos la especial importancia que tienen la entrada y el cierre del soneto en la estilística de Quevedo, que, como diría E.N. Kekky, son los goznes del poema.

El uso del encabalgamiento -suave- entre los versos 9-10, puede servir para resaltar la idea de que la vida es muerte.

3.2.- ESTRATOS MORFOSINTACTICO Y DE CONSTRUCCION

En el primer terceto tenemos la estructura oracional simple, y coincidiendo con ello la utilización del lenguaje en su función lógicas con oraciones enunciativas. Aparte de ésto hay un hipérbaton -que altera el orden sintáctico- en la oración "vive muerte callada y divertida/la vida misma". En el segundo y último terceto cambia totalmente la estructura. Este cambio, a nuestro parecer, está presidido por la exclamación. Especialmente en el verso 12 es donde domina la afectividad: la modalidad de frase es

la exclamativa, dentro de la función lógica del lenguaje. Las pausas que hay -dando un estilo entrecortador, redundan en lo mismo recibiendo, pues, el lenguaje una mayor ligereza.

El resto del terceto, los dos últimos versos, aunque están dominados también por el tono explicativo, sin embargo éste decrece. La modalidad de frase, diríamos que está entre la enunciativa y la exclamativa. El orden normal de la estructura de la frase se altera. Las oraciones de tipo consecutivo ("que en tierra...") y completivas de complemento directo ("que caerá..." "(no ve) que...") matizan y resaltan "cuanto, invertido, el hombre yerra".

Los sustantivos vienen a subrayar lo dicho al respecto en los otros conjuntos significativos. Son de destacar los adjetivos "callada" y "divertida" con relación a la vida, que cumplen un papel matizador irónico, alzando su expresividad; ironía que puede quedarse en sarcasmo por su tono amargo y mordaz.

En orden verbal, Quevedo incurre en la figura poliptone, al emplear un mismo verbo con distintas flexiones:

caerá-cayó
vive-viviendo

La inesperada riada de verbos, especialmente en el segundo terceto, abunda en el tono rápido y dinámico de la exclamación.

En el último terceto se puede hablar de una simetría sintáctica:

que que
y no ve que cayó

Unido a esto vemos la anáfora. También hay una catáfora, pues "el hombre yerra" es una anticipación o anuncio de lo que va a decir en los otros dos versos, el por qué y el cómo de ese "yerro" del hombre.

4.- ESTRATO SEMANTICO DE TODO EL SONETO

El "invariante semántico" -que diría Hernández-Vista. Es la vida humana. Vemos la palabra **vida** en el verso 2; **vida humana** en el verso 3; la **devana** refiriéndose a la vida humana en el verso 10; de nuevo la **vida** en el verso 13; y, por último, **viviendo** en el verso 14. "Alrededor de la vida pululan la honra, la riqueza, el tiempo, la fortuna... Una especial relación de causa-consecuencia une a éstas con la muerte. La "dama de la guadaña" se casa con la vida en una extraña

ceremonia, que tiene como encuadre formal al concepto metafísico.

La precisión léxica denota una gran riqueza de vocabulario. Precisión característica en Quevedo, al que Dámaso Alonso (3) ensalza por la forma de hacer sus versos en los que no sobra ni falta nada. La expresión está tan henchida que cabría más materia.

EL CONCEPTO METAFISICO EN QUEVEDO

José Ferrater Mora defiende el concepto como el elemento último de todo pensamiento, "término forjado mediante la reflexión empírica de la cosa".

Gracián en *Agudeza y arte de ingenio* piensa que el concepto metafísico "consiste... en una primorosa concordancia, en una armónica relación, entre dos o tres conocibles extremos, expresada por un acto del entendimiento... Es un acto del entendimiento que exprime la correspondencia que se halla entre las cosas".

G. Bruno dijo que el concepto... reposaba en las analogías existentes en el universo entre elementos dispares, basándose en la idea de que "el universo no es sino una red de correspondencias universales o de analogías que unen todos los elementos de la experiencia".

Puede considerarse nuestro soneto como un claro ejemplo de lo que la crítica tradicional llama "conceptismo". Gracián fué el que llegó más lejos en el campo conceptista, y sus palabras pueden ser claramente concluyentes respecto a lo que sea el concepto. Si confrontamos, pues, la "definición" del concepto metafísico de Gracián con el soneto de Quevedo, veremos como corresponden a una misma concepción. El soneto de Quevedo es, evidentemente, una primorosa concordancia de dos extremos: la vida y la muerte.

Siguiendo las palabras de G. Bruno, vemos también su correspondencia con el "fondo" del soneto. El pensamiento de G. Bruno es anterior al de Gracián, y viene a decir más o menos lo mismo, aunque matiza mucho más. En las analogías existentes entre elementos dispares del universo, como son la vida y la muerte, descansa la base del concepto metafísico, a partir del cual Quevedo realiza este soneto.

El concepto metafísico, al fin y al cabo, es un recurso estilístico en el que se expresa algún problema, alguna experiencia "metafísica" del autor. Algún crítico, como Dámaso Alonso, piensa que "los conceptos manejados en el conceptismo español del siglo XVII no son, o rara vez, pensamientos profundos u originales, sino

(3) Alonso, Dámaso *Poesía española* Gredos. Madrid 1971.

ingeniosidades"; "lo complicado no es el pensamiento mismo, sino el molde en que sus autores le dan expresión". Respecto a la originalidad del pensamiento de Quevedo ya hablaremos, Sin embargo, en cuanto a la profundidad, puede pensarse que el tema vida-muerte es de lo más hondamente trata Quevedo.

El concepto metafísico supone un molde adecuado para expresar las ideas paradójicas que la vida misma suministra a Quevedo. Se parte, pues, de una paradoja en el pensamiento del poeta. La paradoja es que la vida vive una muerte, que la vida es muerte, después de todo; es la unión de dos ideas aparentemente irreconciliables que el poeta trata de aclarar su relación, trata de desenmascarar las apariencias y demostrar que la vida no es sino muerte, pues se ve atacada por el tiempo, la fortuna y los embustes: honra y riqueza. Cabría pensar en la utilización de la figura estilística oximoron, al decir al decir que la vida vive una muerte callada y divertida, donde se unen dos ideas que en realidad se excluyen. No hay contradicción en decir por un lado que hay paradoja y por otro oximoron. La diferencia entre ambas es la apariencia o realidad en la unión de dos elementos contrarios. Si miramos este verso, el noveno, desde el punto de vista lógico, en realidad hay una unión de dos extremos que se excluyen, pero que desde la perspectiva poética de la vida, informal y deformante, esa dos realidades -vida y muerte- no son tan excluyentes. Es, lo que decía G. Bruno la correspondencia universal que une todos los elementos de la experiencia. Es, al fin y al cabo, una metáfora suma, irreal, donde a la vida se le llama muerte.

Una de las funciones del concepto metafísico es sorprender al lector y con ello hacerle pensar sobre el tema propuesto por el autor. Es evidente que la unión de los términos muerte-vida, causa de buenas a primeras una impresión fuerte en el lector, el cual como consecuencia hace un esfuerzo por captar el mensaje.

Según W.R. Moses, el concepto metafísico, al tiempo que cumple una función de sorpresa, también la tiene estructural, de tal manera que el poema "no pueda ser comprendido sin la aprehensión del concepto metafísico".

El tipo de concepto metafísico utilizado por Quevedo en este soneto se ajusta más al de concepto prolongado. En los dos cuartetos desarrolla el primer miembro de la analogía -la vida- y en el primer terceto plasma el segundo miembro -la muerte-, dejando el segundoterceto como cierre o remate.

... Cabría hacer otra división estructural, después de haber analizado el desarrollo del concepto metafísico en el soneto. De esta manera se podría diferenciar las siguientes partes:

- 1
- 1) versos de entrada provocativa.
- 2

- 2) versos 3
4
5
6 desarrollo del primer miembro del concepto.
7
8
- 3) versos 9
10 desarrollo del segundo miembro del concepto.
11
- 4) versos 12
13 remate provocativo...
14

EL TEMA DE LA FRAGILIDAD DE LA VIDA. LA INTENCION MORAL

El tema fragilidad de la vida, y como consecuencia de esto el que la vida sea muerte, no es una excepción en Quevedo. Su poesía moral y algunas amorosas y burlescas tratan el tema. En unas poesías constituye el motivo central del poema, en otras

-principalmente en las de tema amoroso y burlesco- es una referencia relampagueante. No es de extrañar que Quevedo hable de lo inconsistente de esta vida en poemas amorosos y burlescos, pues según Dámaso Alonso "el poeta burlesco, satírico, filosófico y erótico no están, por los temas, netamente diferenciados". Piensa este eminente crítico, que en don Francisco de Quevedo se mezclan las bromas y las veras, constituyendo "una zona de contacto de dos mundos en que siempre hay que colocarse para entender a Quevedo".

El mismo González Salas en su anotación nos dice que Quevedo, en este soneto, REPITE el tema de la fragilidad de la vida, prueba de que hizo otros sonetos con la misma idea. Basten como ejemplos los siguientes: el de "¡Ah de la vida!"...¿Nadie me responde?;/ este otro de ¡Fué sueño ayer: mañana será tierra!; / o aquel otro de Huye sin percibirse, lento el día.

Por supuesto el tema no es original de Quevedo. Tiene una larga tradición desde los autores clásicos: Séneca, Epicteto, Marco Aurelio, etc... El estoicismo de Quevedo en su poesía

-un estoicismo muy original-, al que algunos le llaman "estoicismo cristiano", tiene como fundamental pilar a Séneca.

José Bergamín (4) dice al respecto que "el acento de toda la poesía, en prosa como en verso de nuestro Quevedo es ese acento moral del senequismo trágico".

Montaigne con sus *Essais* es otro pensador que influye en la concepción de la vida quevedesca; aunque las ideas de Montaigne al pasar a los versos de Quevedo se refractasen, su influencia es indudable, y la admiración que le profesaba Quevedo También. En su obra *Defensa de Epicuro* dice: "la autoridad del señor de Montaña en su libro..., libro tan grande que por verle dejará de leer a Séneca y a Plutarco, leerá a Plutarco y a Séneca" (citado por J. Bergamín).

La base de la concepción de la vida que Quevedo nos expone en este soneto es un pesimismo claro; un pesimismo explicable, según E.N.Kelley, "por una razón universal: la falta de adecuación entre un universo de signo ético y la realidad de la vida, considerada en su totalidad, desde la esfera más humilde a la más exaltada".

Este pesimismo se lo podemos achacar, por los datos que tenemos a dos cosas:

La mayor parte de la crítica consultada coincide en la repercusión de la España de entonces en su concepción de la vida. Dámaso Alonso nos dice: "Gran parte de esa desazón de Quevedo le viene de las peculiares condiciones de España en el siglo en que vivió, de su desintegración política". (ob. cit.).

José Bergamín opina que Quevedo tiene una conciencia dolorosa de España, y de paso cita a Malraux: "El poeta, el artista es el que responde a su dolor o a su alegría con su propio grito; pero es el destino del mundo el que le impone el lenguaje de su grito". (art.cit.).

El mismo Bergamín, en otro artículo (5), ve "un amargo dejo de conciencia española dolorida, que le dieron sus apasionados encuentros con la acción o agitación política"... "En Quevedo nace, un doloroso parto, una conciencia de lo español que no pudo producirse antes".

Lafín Entralgo (6), piensa que Quevedo mira la idea cristiana de la vida desde dos puntos, y una de ellos es "su propia experiencia histórica: España primera mitad del XVII".

(4) Bergamín, José: "Quevedo" en *Fronteras infernales de la poesía*. Taurus. Madrid 1959.

(5) Bergamín, José, "Quevedo" en *De una España peregrina*. Al borak. Barcelona.

(6) Lafín Entralgo, Pedro "la vida del hombre en la poesía de Quevedo" en *cuadernos Hispano-Americanos*, I. 1948. pág. 63-101.

Rafael Alberti (7), por último, dice que "una como luz biliar envuelve a los escritores de esa España de Felipe III y Felipe IV". Las guerras y batallas, el hombre, la invasión de mendigos, la capacidad de los ricos, el derroche en fiesta sagrada y profanas, los caminos infestados de ladrones, son los elementos que componen esa luz biliar, "el cadaver de España"

Otro de los factores que repercute en su pesimismo, es una intimidad, un posible complejo de inferioridad. Aquel otro punto que, según Laín, Quevedo mira la vida -que intencionadamente eludimos antes- es "su íntima e intransferible personalidad individual". Palabras, quizás, algo ambiguas. Más concreto Fc^o Ayala, piensa que Quevedo era un alma pudorosa y tímida, y se basa para decir esto en la vergüenza anacrónica de algunos pasajes del protagonista del *Buscón*. Según Ayala, (8) Quevedo "sentís muy en carne su propia miseria física". Es Alberti, en el artículo citado, quien le ha echado a encima a Quevedo el "complejo de inferioridad", sustentando esta idea en el retrato que Quevedo hace de sí mismo en "*Paríome adrede mi madre*". El mismo Alberti lo describe con una gran fuerza expresiva: "horrible era, no sólo por el antipático, perilludo y bigotudo rostro, desgraciado aún más a causa de unos enormes anteojos empingorotados sobre la nariz, sino por su general desigualdraz y gran renguera". Mezclando las opiniones de Alberti,

Ayala y Laín, podemos aventurar un posible complejo de inferioridad, que aunado a la consecuencia dolorosa de su España, aumentaría su almacén de pesimismo. Como feliz síntesis de la unión de esos dos factores que condicionan el pesimismo quevedesco, citaremos las palabras del poeta de *Marinero en tierra*: "Le gustaba a Don Francisco sumergirse en esa luz, en esos pobres colores reales de la misma vida española. Sentía más disfrazada la suya...".

En el soneto que tenemos entre manos señala la vanidad de la vida; a la vida la llama muerte; y, al final, con la moral por delante, advierte al hombre.

Según Laín Entralgo, la inconsistencia es uno de los puntos principales que definen la idea quevedesca del vivir humano. (Otros son la incertidumbre y la fugitividad). Quevedo, al principio del soneto, al decir que nada es verdad y todo mentira en la vida humana, quiere comunicar que para él, en la vida, todo, es vanidad. Inmediatamente recordamos las palabras del *Eclesiastés*, tantas veces repetidas: "Vanidad de vanidades, todo vanidad".

(7) Alberti, Rafael "Don Francisco de Quevedo: poeta de la muerte" en *Revista Nacional de Cultura*, Caracas, 1960. pág. 6-23

(8) Ayala, Francisco "Hacia una semblanza de Quevedo" en *Cervantes y Quevedo*. Seix-Barral. Barcelona, 1974.

Esta inconsistencia de los bienes terrenales se ve reforzada por el tiempo, que no vuelve la mirada atrás, y que devana a la vida, como si ésta fuese un ovillo. Hay aquí implícita una imagen, al comparar la vida con una madeja; y toda ella se encuentra en el verbo "devana". He aquí la alusión a un elemento extrapoético, "el desgarrón afectivo de la poesía de Quevedo" para Dámaso Alonso. El tiempo, pues, se sitúa como otra característica del vivir humano desde la idea de Quevedo, y que apunta también Lafín Entralgo. Es curioso, y sorprendente, que Don Pedro Lafín, al citar antecedentes para el tema del tiempo en Quevedo, cite a Job (*Mis días son más raudos que una lanzadera*) y a Lorenzo de Médicis (*Ogni cosa e fugace e poco dura*), y no cite a Heráclito, el padre de la idea del paso del tiempo; además Quevedo escribió el *Heráclito cristiano*. Dña Rosa Lida de Malkiel (9) ha escrito que "Para los hombres del Siglo de Oro, y en particular para Quevedo que sobresale entre ellos por su erudición, las lecturas antiguas, graves o festivas, son bien común.

El tema del tiempo está íntimamente ligado con el de la muerte, con la concepción de la muerte, pues ésta constituye un punto esencial de ese largo y corto caminar que es el tiempo. Para Quevedo la vida es prisión, tránsito temporal, áspera lucha. Lafín contrapone Quevedo a Descartes, diciendo que para nuestro poeta hay una "seguridad en una soberracionalidad esperanza", seguridad más allá del mundo y la muerte"; en fin, Lafín Entralgo le atribuye una idea cristiana del hombre, y como consecuencia, de la vida y la muerte. Sin embargo...

Nuestro soneto se puede mirar desde dos perspectivas:

1) Quevedo se aperta de la normalidad ética y religiosa de la época y en el soneto se ríe de todos los que le rodean, como si les quisiera decir: "vosotros que pensáis así, estais equivocados, y no os dais cuenta de que lo que veis de esta manera es de otra cosa".

2) Situación más probable: Quevedo se incluye entre el "mundo" al que dirige el poema, y con amargo sarcasmo se ríe de la vida llamándola muerte. Si Quevedo llama muerte a la vida es para insultarla, por lo tanto no le hacía ninguna gracia la muerte. De modo que su idea de la muerte no entra en una

concepción estoica ni epicúrea de ésta -en ambas supondría un punto más en el universo-, ni en un cristiano de lo más verdadero, estricto y puro, pues si así fuera él debería esperar la felicidad ilimitada en el más allá, y entonces la vida sería un manso caminar hacia esa felicidad.

(9) Lida de Malkiel, M^a Rosa "Para las fuentes de Quevedo" en *Revista de Filología Hispánica*, I. 1939. pág. 369-75

Para Quevedo la muerte es una "dimensión constitutiva y permanente de la vida humana" (Lafín Entralgo, art. cit.) en contraposición con la vanidad e inconsistencia de todo lo demás. En nuestro soneto dice Quevedo que la vida vive una muerte callada y divertida, utilizando la palabra muerte con toda firmeza y seguridad para referirse a la vida. Quevedo sabe que la muerte es lo único seguro, pero esta garantía se ve remachada al ser también la vida muerte, una antesala de la muerte. Pero el sarcasmo de llamarle "divertida" da una nota de amargura, que rompe cualquier espera serena de la muerte.

Está comprobado que Montaigne -el sr. de Montaña- influyó de alguna manera en Quevedo. Para Montaigne "la muerte es un momento esencial y constante de la existencia humana", por lo tanto hay que conseguir el menosprecio de la muerte. A Quevedo se le hace muy difícil de conseguir ese menosprecio por la muerte. Sabe que la muerte va a venir, pero al tiempo la teme. Lafín lo compara con la agonía de Unamuno.

Las constantes referidas de Quevedo a la muerte, a ese llamar a la vida muerte, esa constante presencia de la nada de ese dejar de ser, les recuerda a algunos críticos, como Bergamín, a Heidegger ("¿Por qué ser y no más bien nada?") (10). Dámaso Alonso también ve en sus sonetos a la muerte un "vacío absoluto", un "nihilismo que lleva a la reducción", "una falta de fe, un nihilismo, una necesidad de aniquilación del plano real".

José Manuel Blecua en su edición de la poesía de Quevedo, (11) incluye el nuestro en el apartado de Poemas filosóficos, religiosos y morales... (Nos parece más adecuada la denominación de morales, etc, que la que le da Kelley de metafísicos). Evidentemente Quevedo tenía una intención moralizante al realizar un poema, lo que, por otra parte no le quita ni un ápice de belleza.

(10) Fué Leibniz antes que Heidegger quién en Principes de la nature et de la Grace fondés en raison, se preguntó: "¿Por qué hay algo más bien que nada?. Porque la nada es más bien y más fragil que cualquier otra cosa".

(11) Fcº de Quevedo Poesía original ed. de J.M. Blecua. Planeta. Barcelona. 1963.

**LAS USURPACIONES DE TIERRAS EN LA
MANCHA DURANTE LA DESAMORTIZACION
ECLESIASTICA:**

El escándalo del "Derecho Maestral"

Angel Ramón del Valle Calzado

LAS USURPACIONES DE TIERRAS EN LA MANCHA DURANTE LA DESAMORTIZACION ECLESIASTICA:

El escándalo del "Derecho Maestro".

Angel Ramón del Valle Calzado
Universidad de Castilla -La Mancha.

1.- EL PAPEL DE LA BURGUESIA EN LA DESAMORTIZACION EN LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL

Los rasgos típicos del horizonte económico madrileño de mediados del siglo XIX como el predominio de las inversiones bursátiles, las frágiles estructuras industriales, el rentismo, la burocratización y el subempleo⁽¹⁾ no permitieran que Madrid se transforme en un gran centro industrial, complementario de las zonas agrarias limítrofes ni facilitó su crecimiento. Al contrario, la riqueza de estas áreas se convertirá en uno de los más importantes focos de acumulación de la burguesía madrileña.

La venta de los predomios rústicos del clero en la provincia de Ciudad Real gracias a la desamortización eclesiástica les dió oportunidad de acceder a la propiedad de la tierra en circunstancias inmejorables. La burguesía madrileña aprovechó la ocasión. Entre 1836 y 1854, efectuaron importantes inversiones en la compra de fincas rústicas en esta provincia. Los veinte y un compradores de Madrid adquirieron el 51% de la extensión vendida (28.243 has,) por lo que pagaron 35.140.710 rs (el 63% del desembolso total)⁽²⁾. Si realizamos una radiografía de sus compras, observamos que:

(1) A. Bahamonde Magro: El horizonte económico de la burguesía isabelina, Madrid, 1859-1866. Madrid, 1981, p.2.

(2) Este artículo es parte de la tesina titulada Burguesía Madrileña y Desamortización, 1836-1854. La consolidación de la gran propiedad agraria en la provincia de Ciudad Real, 1836-1854, ambas leídas en el Departamento de Historia de la Universidad de Castilla-La Mancha en junio 1993 y septiembre 1994 respectivamente. Las fuentes básicas y, de donde proceden los datos reseñados, provienen del uso, conjunto y contrastado, de los expedientes de subastas, protocolos notariales y boletines de ventas.

- 1) las adquieren, principalmente en los primeros años de la Regencia de Espartero (1840-42).
- 2) La mayor parte de las fincas habían pertenecido a la Orden de Calatrava.
- 3) Se trata de suertes de mayor cuantía, entre mediano y gran tamaño y dedicadas esencialmente a tierras de labor y pastos.
- 4) Sus adquisiciones se efectúan, mayoritariamente, desde Madrid y pagadas, casi sin excepción, en títulos de deuda pública.

Pero el interés que este grupo de capitalistas habían mostrado por el patrimonio eclesástico no iba a terminar abruptamente con la caída de Espartero. Por el contrario, es, en plena década moderada, cuando se efectúa una de las mayores apropiaciones de tierras gracias a la propia legislación desamortizadora.

Este proceso que comenzó con la compra de un derecho de la Orden de Calatrava, *la mitad de lo que valgan las yerbas del término*, más conocido en el siglo XIX como el Derecho de la Mesa Maestral y del que ya hemos tratado algunos aspectos, será el protagonista de esta segunda fase, una vez terminadas las ventas masivas de fincas.

A pesar de su enorme repercusión, este tema ha pasado desapercibido para buena parte de los historiadores. Frente a las abundantes exposiciones, memorias, etc. publicadas en plena efervescencia del caso, principalmente durante la discusión parlamentaria de las Cortes de 1854, no conocemos hasta el momento ningún estudio sistemático del caso, sino algunas aproximaciones generales(3).

(3) Al menos dos autores se han preocupado del "Derecho Maestral" en relación a su proceso de venta aunque dan forma limitada. Se trata de F. Quirós Linares: "La desamortización, factor condicionante de la estructura de la propiedad agraria en el valle de Alcudía y Campo de Calatrava", en *Estudios Geográficos*, nº96 (1964), pp. 384-387 y Francisco González Bruguera: "Quelques données sur la desamortisation au Campo de Calatrava. 1845-1858", en *Cahiers d'histoire*, nº 4 (1959), pp. 350-353. En relación con su origen y evolución consultar a Manuel Corchado Soriano: *La Orden de Calatrava y su campo*. Ciudad real, 1984, pp. 129-133 y 235-236 y *Las jerarquías de la Orden con rentas en el Campo de Calatrava*. Ciudad Real, 1983, pp. 34-36 y Manuel Danvila: "Origen, naturaleza y extensión de los derechos de la Mesa Maestral de la Orden de Calatrava", en *Boletín de la Real Academia de la historia*, 1888, II, pp 116-163

Precisamente la prolija literatura a que dió lugar, demuestra su enorme transcendencia. Las exposiciones de los ayuntamientos de la provincia (4), de diversos particulares (5) y de los propios compradores del Derecho (6) no son sino muestras de la repercusión del caso en toda la provincia y en el país. Para las Cortes de 1854, fué un ejemplo más de las graves irregularidades de los últimos gobiernos moderados.

(4) De las exposiciones realizadas por los ayuntamientos, conocemos las siguientes: Exposición presentada a las Cortes sobre el Derecho Maestral suscrita por quince ayuntamientos del Campo de Calatrava (Diario de sesiones de las Cortes, nº 156, 17-5-1855); Exposición del ayuntamiento de Argamasilla de Calatrava relativa a ciertos terrenos de que han sido despojados en la cuestión maestral (Ibid, nº 128, 13.4-1855); Exposición del ayuntamiento de Aldea del Rey sobre el Derecho Maestral (Ibid, nº 133, 19-4-1855); Exposición del ayuntamiento de Granátula sobre dicha venta del que se repartieron a los diputados 300 ejemplares (Ibid, nº 136, 23-4-1855) Exposición de los ayuntamientos de hinojosa y Cabezarrubias sobre la venta del derecho Maestral (Ibid, nº 139, 26-4-1855); Memoria del ayuntamiento de Granátula sobre el Derecho Maestral (Ibid, nº 142, 30-4-1855); Exposición del ayuntamiento del Moral solicitando se devuelvan los terrenos de que ha sido despojado con motivo de la venta del derecho (Ibid, nº 146, 5-5-1855); Exposición del Ayuntamiento de Valdepeñas sobre el Derecho, (Ibid, nº 148, 8-5-1855) y Exposición de los ayuntamientos de Mestanza, San Lorenzo y Solana del Pino relativa al origen del Derecho Maestral (Ibid, nº 150, 10-5-1855).

(5) Hemos localizado las siguientes: Exposiciones de varios propietarios de Granátula, relativa al despojo sufrido en su propiedad por la venta del Derecho Maestral (Diario de Sesiones de las Cortes, nº 136, 23-4-1855); otra exposición de José M^a Caballero, vecino de Granátula, rectificando a los compradores del Derecho Maestral (Ibid, nº 146, 5-5-1855) y Exposición sobre el Derecho Maestral de Juan Antonio Hidalgo y Fernando Casado (Ibid, nº 147, 7-5-1855) de la que se repartieron a los diputados 250 ejemplares.

(6) Los tres mayores compradores (Bárcenas, Cano y Salido) se dirigieron a las Cortes en varias ocasiones mediante sendas exposiciones. La primera refutando la memoria suscrita por el ayuntamiento de Granátula (Diario de Sesiones de las Cortes, nº 145, 4-5-1855); la segunda contra las opiniones del de Calzada (Ibid, nº 148, 8.5-1855) y la tercera, el 15 de mayo de 1855 bajo el título de Los compradores del Derecho Maestral y del de la Sacristía Mayor de Calatrava a las Cortes Constituyentes. Madrid, s.e., 15 pp. También publicaron el folleto titulado Exposición que dirigen a las Cortes Constituyentes los compradores del Derecho Maestral de Almagro. Madrid, Imprebita de tejado, 1855.

2.- EL DERECHO MAESTRAL: ORIGEN, EVOLUCION Y VENTA

"Este derecho fué creado por el maestre como una consecuencia fiscal del dominio directo que se reservó sobre los baldíos, cuya dominación útil cedió a los concejos para ser aprovechada por los vecinos de cada villa, pero estableció en el caso de venderse sus aprovechamientos a ganaderos extraños [...] percibirá la mitad de su valor"(7).

He aquí una breve definición del derecho. Desde el Fuero de Almacen en 1417 la Orden, reservándose el dominio directo, cedía el útil de las tierras baldías a las villas del Campo de Calatrava y a cambio, si estas se arrendaban a ganaderos trashumantes, recibía la mitad del arrendamiento, *la mitad de lo que valgan las yerbas del término*.

Este ingreso, uno de los más importantes junto al *Pedido de San Miguel*, lo recibía siempre el Maestrazgo, a excepción de los casos de Calzada que lo ingresaba la Sacristanía de Calatrava y parte del de Pozuelo que lo percibía la Encomienda de ese lugar. En el supuesto de que no se arrendaran sino que fueran disfrutados por los vecinos, la mesa maestral no cobraba al cumplirse el fin principal de la cesión del dominio, la atracción de pobladores. Sin embargo, durante los siglos modernos, lo usual fue el arrendamiento de esas tierras a ganaderos foráneos lo que convirtió ese derecho en una de las fuentes de ingresos más importantes para el Estado, su administrador desde la incorporación de la Orden a la Corona.

A lo largo de la primera mitad del siglo XIX, la percepción por parte del Estado del Derecho Maestral se vio afectada, en primer lugar, por la roturación de parte de estas tierras por los campesinos y, en segundo, por el rechazo de algunos de los ayuntamientos a liquidarlo. El primer hecho favoreció la aparición en las tierras afectas al Derecho de propiedades privadas legales e ilegales que, en conjunto, significaban un sostén económico básico de la comunidad rural, mientras el segundo permitió que el estado sentara las bases legales de la identificación aprovechamiento-propiedad, según la cual le pertenecían la mitad de las tierras afectas por el Derecho (8).

No obstante, el Estado no realizó la división de las tierras, sino que puso en venta el Derecho en sí. Así, a lo largo de 1845 y 1846, se subastó el Derecho Maestral que recibía el Maestrazgo en 23 villas del Campo de Calatrava; el que percibía la Sacristanía Mayor de Calatrava en Calzada de Calatrava y la Encomienda de Pozuelo en esa misma villa. Las ventas afectaron a 24 poblaciones en una amplia área geográfica de la provincia (Campo de Calatrava, Valle de Alcudia y parte de la Mancha), entre las que

(7) M. Corchado: *Las jerarquías...*, p. 35.

(8) Precisamente estas bases legales serán los argumentos más utilizados por los compradores del Derecho Maestral para aspirar a la propiedad de la mitad de las tierras baldías y que nosotros hemos usado por minuciosidad. Francisco de las Bárcenas, José Cano y Agustín Salido: *Exposición...*, pp. 6-9 y cuadro final.

se encontraban a excepción de Ciudad Real, los núcleos de población más importantes de la provincia como Daimiel, Almagro, Manzanares, Valdepeñas y Almodovar del Campo.

Pero, en definitiva, ¿qué fue lo que vendió exactamente el Estado?, ¿cómo se calculó la base de la subasta?, ¿respondía la tasación al precio real de lo que se estaba vendiendo?

Las respuestas son claves para enmarcar los términos de la apropiación de tierras que se pretendió efectuar más tarde. en los anuncios de subastas, no aparecen citados en ningún momento ni la superficie ni los nombres de las fincas afectadas por el Derecho Maestral y eso sucedía así porque no se ponía en venta ninguna finca tangible en un lugar determinado con sus linderos, cabida y aprovechamiento, sino *"el derecho que tenía la Mesa Maestral de Almagro, y hoy tiene la Hacienda, a percibir la mitad de los productos en que el concejo de la villa de [...] arrienda sus términos y deshesa a pasto y labor de invernaderos y agostadero"* (9).

Es evidente que la hacienda no vendía extensión alguna y, por ello, se limitó a tasar el objeto real de la venta. Se averiguó la renta que el derecho había producido en el quinquenio inmediato anterior, revisando los contratos de arrendamiento y los presupuestos municipales. Pese a ello, a la hora de elegir el tipo de capitalización no se siguieron las recomendaciones de la legislación más reciente, el decreto de 23 de abril de 1838 que imponía el tipo de 1,5%, sino disposiciones anteriores (R.O. de 25/11/1836 y 11/5/1837) que ordenaban un tipo de capitalización del 3%. Al estimar que la renta representaba un 3 y no un 1,5% del valor total del derecho, se redujo su tasación a la mitad con lo que favorecía, de forma evidente, los intereses de los compradores en contra, incluso, de la legislación vigente en ese momento(10).

Precisamente esta disposición fue considerada como la primera inmorality cometida en la venta del Derecho Maestral (11). La oficina de Hacienda de Ciudad Real, en perjuicio del propio Estado, eligió una forma de tasar el Derecho sumamente beneficiosa para los posibles compradores que, al mismo tiempo, no era el tipo vigente, aunque si lo había sido en los primeros años de la desamortización. De igual modo, debemos tener en cuenta que la renta se calculó según el producto anual en el

(9) BOVBN, n° 1958, 21-2-1846.

(10) Para comprobar de forma práctica el importante significado del tipo de capitalización, pongamos un ejemplo. La renta anual del Derecho Maestral en la ciudad de Almagro se calculó que era, en el último quinquenio, de 32.994 rs. anuales. Si a esta cantidad le restamos el 10% de gastos, se reduce a 29.695 reales. La capitalización que se realizó al tipo del 3% dio lugar a que la base de la subasta fuera de 989.837 rs. (29.695 x 100:3). Si se hubiera capitalizado el 1'5%, la base hubiera sido de 1.979.669 rs. (29.695 x 100:1'5), justamente el doble.

(11) Diario de Sesiones de las Cortes, n° 171, p. 5359

quinquenio anterior (21840 a 1845), período en el que los efectos de la guerra carlista sobre la ganadería afectarían, de forma directa, a los ingresos generados por los arrendamientos, el hecho imponible del Derecho Maestral. Así, tanto por el período en que se ajustó la renta anual como por el tipo de capitalización elegido, el valor del Derecho Maestral señalaba una tendencia a la baja en relación a su valor real.

Pero, por otra parte, y lo que es más importante, lo que se vendía y se tasaba no era sino el derecho a la mitad de los productos, nunca el de la propiedad de las tierras afectadas.

La tasación del Derecho ascendió a 2.890.544 rs. y el número de compradores final es muy limitado, dieciocho. El monto total de los remates se eleva a 11.528.999 rs. lo que significa una cotización del 399 por ciento, es decir, que el valor de tasación se multiplicó por cuatro. Pero esta alta cotización pierde su significado al comprobar la fórmula de pago, ya que todos los compradores eligieron el pago en títulos de la Deuda.

La asociación de compradores más efectiva fue la formada por dos capitalistas madrileños, Francisco de las Bárcenas y José Cano Sainz, junto a un hombre de gran relevancia en la provincia, Agustín Salido y Estrada, natural de Almodovar del Campo. En total adquirieron el Derecho Maestral completo 18 villas (12), más la mitad del de Argamasilla de Calatrava y la parte correspondiente en Pozuelo a su Encomienda. El coste total de sus compras se elevó a 8.355.999 reales. A esta cifra, hemos de sumarle las que realizaron individualmente o en otra asociación. Así, Francisco de las Bárcenas adquirió, para sí, el Derecho en la villa de Mestanza por 600.000 rs.; José Cano Sainz en la de Almodovar, aunque poco después cedió la mitad, reservándose la otra parte que le costó también 600.000 reales y, por último, Agustín Salido participó en la asociación de compradores que recibía la cesión anterior de José Cano en la que invertía otros 150.000 reales.

Bárcenas, Cano y Salido son los verdaderos protagonistas en la compra del Derecho Maestral. Sus remates representan el 84,7% del total (9.765.999 rs., mientras el resto de compradores gastan 1.763.000 rs., el 15,3 %) y participan, prácticamente, en todos los lugares donde se pone en venta, a excepción de Almadén y Saceruela. Serán estos tres compradores, como veremos, los que con más ahínco perseguirán la partición de las tierras afectas al Derecho.

(12) Aldea del Rey, Almagro, Ballesteros, cabezaarados, Calzada, Cañada, Caracuel, Corral, Daimiel, Granátula, Manzanares, Moral, (Los) Pozuelos, Puertollano, Torralba, Tirteafuera, Valdepeñas, Villamayor.

En conclusión, la forma de realizar la valoración del derecho por parte de la administración y la generalizada elección del pago en papel permiten afirmar que todos los compradores habían realizado una magnífica compra. A pesar de ello, algunos de ellos pretendieron ensanchar el objeto de la compra a límites insospechados, objetivo que tuvieron muy claro desde un principio (13).

3.- LA LUCHA POR LA TIERRA

Por la tierra van a luchar, durante cerca de diez años, dos bandos muy definidos: ciertos compradores (los "poderosos maestres" como fueron definidos en numerosas ocasiones) con fuertes y sólidos apoyos en la administración moderada y los pueblos del Campo de Calatrava. El objetivo de los mayores compradores (Bárcenas, Cano y Salido) en el asunto del derecho Maestral era doble y concordante. Por un lado, pretendían la mitad de los terrenos afectados por el Derecho y, por otro, argumentaban que afectaba a cuantos terrenos pertenecían a los pueblos. Desde el momento de la adjudicación, comenzaron sus trabajos para la apropiación de las tierras.

Frente a sus pretensiones, los pueblos, a través, de sus ayuntamientos, iban a oponerse a los deseos de los compradores con todas sus fuerzas y recursos. No obstante, no debemos caer en la exaltación hagiográfica y romántica de la resistencia popular frente a los poderosos. En los ayuntamientos se defendían, principalmente, los intereses económicos de una fracción de clase muy determinada, las élites locales propietarios y ganaderos) que, durante siglos, habían controlado eficazmente las tierras de propios. Este argumento fue utilizado por los compradores del derecho que denunciaron el manejo de los comunes por parte de los "caciques" y las malversaciones que realizaban con ellos (14). Aunque el argumento es válido, tampoco debe ocultar, que alrededor de las tierras de propios, se jugaban el futuro de muchas familias campesinas (pequeños y medianos propietarios).

El papel de intermediario entre ambos debía haber sido jugado por la administración moderada que, por el contrario, apoyó a los compradores de Derecho Maestral, cuestión que sintieron siempre los pueblos: "por temor a las autoridades de aquella época, que protegían, amparaban y cubrían tan escandalosos abusos" (15).

(13) Así en la escritura de venta de la mitad del Derecho de Almodovar del Campo afirman que creen muy probable la posibilidad de la división y deslinde. AHP, Protocolos, leg. 530 (7-11-1846).

(14) F. Quirós Linares: "La desamortización, factor...", pp. 404-405.

(15) ACD, leg. 103, exp. n.º 29. Exposición de Almodovar del Campo. Brazatoratas y Tirteafueras (9-5-1855).

Los compradores ya antes, incluso, de iniciar sus gestiones ante la administración, consiguieron que, en la formalización de la escritura de venta, la descripción del objeto de la venta, el Derecho Maestral, fuera sustancialmente diferente al de la convocatoria de la subasta y en términos tan ambiguos que podían amparar sus aspiraciones. Frente a lo realmente vendido, en la carta de pago expedida por la administración de bienes nacionales de la provincia de Ciudad Real anexa a la escritura, resulta que lo adquirido es "el derecho que el Gran Maestre de Calatrava tenía y después la hacienda ha tenido en todos los términos y dehesa de la villa de [...], en el que incluye el de percibir la mitad integra de sus aprovechamientos a pasto y labor de invernadero, vernadero y agostadero, cortas, carbonero, acogidos y demás beneficiándose en todo de dichos terrenos..." (16). Con estos cambios ladinos, el 20 de agosto de 1846 presentan una reclamación al Ministro de Gobernación, donde sin ningún tipo de tapujos afirman que son "...dueños de las mitades de los terrenos y que siguiéndoles gran perjuicio [...] de que esos bienes continuasen pro indiviso..." solicitan, "se procediese a su deslinde y se les diese" (17). En base a esa solicitud, el gobierno, el 20 de septiembre de 1846, dictó una orden en la que resolvía que a los compradores, "se les de la posesión de su mitad y se les deje en la libre administración de su parte". Además había de practicarse, de inmediato, la división en todos los pueblos que no presenten documentos de propiedad en un plazo de quince días (18).

De esta manera, estos tres compradores conseguían, en un corto espacio de tiempo, la mitad de los terrenos afectos al Derecho Maestral cuando, en realidad, sólo habían comprado ese derecho en sí. Todo ello produjo la natural alarma en el Campo de Calatrava y el gobierno suspendió parcialmente el deslinde por orden de 17 de noviembre de 1846, a la vez que solicitaba un nuevo informe al jefe político, a las oficinas superiores de Hacienda y al Consejo Real, aunque después lo permitió en los lugares donde no se levantara oposición (19). Amparándose en estos dictámenes pero no siguiendo, de forma estricta, sus recomendaciones, el gobierno ordenó, mediante la orden de 15 de marzo de 1848, el deslinde y división de los terrenos solicitando por los compradores, "adjudicándose a estos la poparte que corresponda a la mitad de los productos" (20).

(16) AHP, Sección protocolos, leg. 530, 9-7-1846.

(17) Diario de Sesiones de las Cortes, nº91, p. 2419.

(18) BOPCR, nº 115, 25-9-1846. El margen para la presentación de los documentos era manifiestamente escaso solicitando algunos ayuntamientos, como el de Almagro, una prórroga del mismo (AMA, Libros de Actas, leg. 4, nº 17, 29-9-1846).

(19) R.O. de 3 de diciembre de 1846.

(20) BOPCR, mº 62, 19-5-1848

Desde este momento y hasta 1855, se produce una lucha abierta por la tierra entre estos compradores y algunos de los ayuntamientos afectados, dando lugar a un continuo goteo de incidentes, quejas y procedimientos judiciales. La división se efectuó mediante peritos y sin demasiada resistencia en trece pueblos (21). La opción de los restantes (Almodóvar, Calzada, Daimiel, Granátula, Manzanares, Mestanza, Torralba, Puertollano, y Valdepeñas) obligó a la formación, en agosto de 1849, de una comisión Regia para llevarla a cabo.

En los enfrentamientos entre los compradores y los pueblos podemos distinguir dos fases. La primera se centró en la división de las tierras y, una vez que no se pudo evitar, se inició una segunda fase, a partir de 1849, en la que, además de seguir insistiendo en las acciones legales, se suceden continuos enfrentamientos por lindes, aprovechamientos, abrevaderos, juicios de despojos, expulsiones de campesinos, etc... que mantuvieron al Campo de Calatrava en continua efervescencia social hasta 1854.

En relación a la división, todos los pueblos, en mayor o menor medida, se resistieron, incluso en aquellos en que el acuerdo fue finalmente posible. En las exposiciones de los pueblos es usual encontrar afirmaciones como la de "estamos dispuestos a morir primero que dejarnos arrebatar nuestro terreno común" o "...con las armas en la mano, supieron defender mejor armas en la mano, supieron defender mejor sus derechos indisputables" (22). Las protestas no sólo partieron de las instancias oficiales sino de diversos particulares que eran despojados de sus tierras. En la segunda fase, los ayuntamientos seguían reclamando la suspensión de las ordenes de 20-9-1846 y 15-3-1848 como lo hacía el de Puertollano el 3 de Diciembre de 1849. Estas peticiones, de nuevo, daban lugar a nuevas disposiciones del gobierno mandando continuar la operación como la de 19 de julio de 1850. A pesar de todos los esfuerzos, la división no pudo llevarse a efecto en Almodóvar del Campo, Mestanza y Calzada. En el caso de Almodóvar del Campo de donde era natural el único comprador del Derecho de la provincia y miembro de esta élites locales, Agustín Salido y Estrada, es significativo que, en estas fechas, tuviera que avecindarse en otro lugar de la provincia. Seguramente ya no era bien recibido en su pueblo natal.

(21) Aldea del Rey, Argamasilla de Calatrava, Ballesteros, Cañada, Caracuel, Corral, Pozuelos, (Los) Pozuelos, tirteafuera y Villamayor. En Almagro y Moral ya se había efectuado aunque quedó sin efecto, en 1846.

(22) ADC. leg. 103, exp. 29. Exposición de Almodóvar del Campo, Brazatortas y Tirteafuera (9-5-1855) y de Argamasilla de Calatrava (6-4-1855).

Las continuas disensiones entre compradores y pueblos provocan, en esta segunda fase, importantes consecuencias económicas, ya que "muchos (campesinos) abandonaron las tierras que sus abuelos les legaron y que por muchos siglos fueron el sustento de sus familias". Las exposiciones populares describen la situación con estas palabras: "No contentos con arrebatar a una población entera de recursos indispensables, se atacará el sagrado derecho de la propiedad de sus moderadores denunciando la introducción de sus ganados en las mismas heredades que poseen (...) sólo porque se hallan dentro de la demarcación de Bárcenas y socios". Por todo ello, buena parte de los ganaderos han reducido sus ganados, "a fin de no hacerse tributarios de unos hombres cuyo lema y norte es únicamente aumentar sus fortunas, aunque para ello se sacrifiquen las de mil honrados y pacíficos y contribuyentes" (23). La actitud de los compradores, entre tanto, era la de explotar las fincas mediante una política generalizada de arrendamientos (24).

Las continuas denuncias y enfrentamientos con los guardas de los compradores (25) provocan, en abril de 1852, una reunión en Ciudad Real de todos los pueblos afectados. Allí tras recabar el apoyo del Gobernador de la Provincia (Sebastián García Pego) y el Consejo Provincial, se acuerda entablar litigio ante el Consejo Real(26).

Este órgano, en su resolución de 9 de abril de 1853, se muestra favorable a una solución negociada que es asumida por el gobierno en la orden de 16 de febrero de 1854. Pero ya era demasiado tarde. La Revolución de 1854 es aprovechada por los pueblos que, tras presentar una documentada exposición a las Cortes Constituyentes y encontrar un portavoz en la persona de unos de los diputados de la provincia, el señor D. Agustín Gómez de la Mata, consigue la formación de una comisión que estudie y discuta el caso.

(23) ADC. leg. 103, exp. 29. Exposiciones de Puertollano (10-3-1855) y Granátula (17-4-1855).

(24) Principalmente AHP, protocolos, leg. 2.349 (1849-53). Arrendamiento de la Dehesa Mejorada (6 años por 9.500 rs anuales), Quinto Carneros (6 años, 300 rs), Deshesa alacranejos y Q. Rinconada (1 año por 24.800 rs), Q. Cerro Casas (9 años por 28.350 rs), Q. Cornicabral (2 años, 3.150 rs), Dehesa Cantera (9 años, 1000 rs), etc...

(25) Por ejemplo, quejas del común de los labradores de Calzada oponiéndose a las denuncias puestas por el que se dice guarda de los SS. Bárcenas y socios. AHP, Protocolos, leg. 2.318 (15-2-1848).

(26) AHP, Protocolos, leg. 2.320 (6-6-1852 y leg. 648 bis (14-4-1852).

El agrio debate posterior en las Cortes sobre los dictámenes de la mayoría de la Comisión, favorable a los compradores y el de la minoría, partidario de los pueblos, acabó con la aprobación del proyecto de ley presentado por esta última. La ley de 15 de mayo de 1855, en sólo tres artículos, anulaba la orden de 15 de marzo de 1848 y, por lo tanto, la entrega a los compradores de la mitad de los terrenos; restringía su derecho a percibir únicamente lo que realmente habían comprado y pasaba el tema a la comisión de responsabilidades de las Cortes.

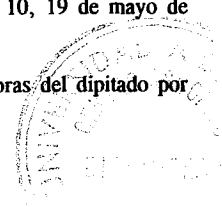
La prensa madrileña del momento se hizo eco del asunto destacando, tanto la farrogosidad del debate por las citas históricas como la ausencia de diputados resumido muy bien por el diario Las Novedades (" el interés en cierto modo local de este último, y la circunstancia de colocarse por un ujier un expediente voluminosísimo al lado de uno de los señores diputados que tomaron parte en el debate, jicieron que el salón se quedase casi vacío"). Pero fue el diario democrático La Soberanía Nacional, el que prestó más atención atacando de plano a los compradores a los que califica de "especuladores odiosos, sin corazón y sin cabeza" como autores de "una usurpación flagrante, una ilegalidad visible, un atentado inmenso" y destacando que la cuestión del Campo de Calatrava es un asunto de justicia y de conveniencia nacional que "merece tanta atención como si se tratara de un asunto que afectará a la existencia de la nación entera" (27).

Así se ponía fin, por el momento, "al caso más escandaloso que jamás se haya visto en un gobierno representativo" (28) y a los deseos de los compradores de Derecho Maestral, que habiendo adquirido un dominio directo, se adueñaron, durante los años 1848-1854, de la mitad de las tierras afectadas a ese derecho. Los sucesivos gobiernos moderados apoyaron sus pretensiones influidos, tanto por la identificación que se veía realizando desde 1820 entre la mitad del los productos y de los terrenos como por "el gran valimiento" de los compradores. Su influencia ayuda a explicar la acción de un gobierno que realizó un acto extremadamente infrecuente, la de conceder a unos determinados compradores lo que jamás habían adquirido.

Para descubrir, con toda exactitud, la naturaleza de la concesión del gobierno es necesario conocer la superficie que pudo pasar a propiedad de los compradores del Derecho, extremo muy dificultoso, dado que no se menciona ni en los anuncios de subastas ni en las escrituras de ventas.

(27) Las Novedades (18-5-1855) y La Soberanía Nacional, (6, 10, 19 de mayo de 1855).

(28) Diario de Sesiones de las Cortes, nº 91, 26-2-1855. Palabras del diputado por Ciudad Real, Agustín Gómez de la Mata.



Según Corchado, la extensión de las tierras baldías, sujetas en teoría al Derecho Maestral, de las 24 villas del Campo de Calatrava suponían la nada despreciable cantidad de 290.066 has. (29). La mitad de los terrenos en los que el Derecho fue adquirido por los tres compradores (Bárceñas, Cano y Salido) les suponía, siguiendo las cifras de Corchado, la impresionante cifra de 111.847 has., con lo que la apropiación de tierras hubiera sido auténticamente sensacional. Por el contrario, un diputado favorable a la división, opinaba que la extensión que les fue adjudicada a los compradores, según las divisiones realizadas, fue de 2.580 hectáreas (30).

Ambas cantidades son, a nuestro juicio, erróneas. La primera, debido a la confusión jurídica de las tierras afectas al Derecho y a que los compradores no obtuvieron la mitad de las mismas sino la parte que les correspondía según la orden de 15 de marzo de 1848. La segunda, por demasiado exigua, dado que nadie se hubiera molestado en lidiar, tan largo y tendido, por una insignificante porción de terreno. Por último, los únicos datos fiables que conocemos (Almagro y Daimiel) corrigen ambas estimaciones. En el primero, en la división que se efectuó en 1846, se les adjudicó a los compradores la significativa cantidad de 5.964 has (31).

En Daimiel según las cifras de Corchado e Iñigo a los compradores les habrían correspondido 8.789 y 7774 has., respectivamente. Sin embargo, la realidad fue que las tierras afectadas (Montes Ardales, Dehesa, Navaseca, y Charco del Escopillo), las dos últimas correspondieron al ayuntamiento y la primera de 3.225 has. a los compradores. Si sólo en Almagro y Daimiel, los dos únicos lugares de los que tenemos datos fiables de los 22 en los que se enajenó el derecho en favor de Bárceñas, Cano y Salido, obtuvieron 9.189 has. podemos suponer, con pocas reservas, que la superficie total que pasó a su propiedad, rondó, al menos, las 25.000 hectáreas (32).

(29) M. Corchado: La Orden de pp. 130-131.

(30) Diario de Sesiones de las Cortes, nº 171, p. 5357. Discurso de Joaquín Iñigo, diputado por Zaragoza. Las 2.580 Has. se repartían entre Manzanares (838) Has.), Daimiel (774) Has.), Valdepeñas (516 Has.) y otros (452) Has.).

(31) Los compradores se adueñaban las Dehesas de Mejorada y Amagro; los quintos de Carneros, Cerro Casas y Enebrales; los baldíos de Cervera y laguna de acebuche y los terrenos de Setecientas y Barranco del Puercu. Dado que Almagro era el lugar donde el Derecho era más importante (no olvidemos que su tasación fue, con diferencia, la más elevada) este dato es una buena referencia de la extensión que pudieron obtener. AMA, Libros de Actas, leg. 4, nº 17, 29-10-1846.

(32) Los bienes afectos al Derecho se vendieron en pleno dominio por la Ley de Desamortización General. La extensión total puesta en venta ascendió a 54.816 hectáreas. De ella, una parte importante se habría correspondido, de haberse consumado la división, a los compradores del Derecho, AHP, Sección Expedientes de Subasatas, legs. 1-20.

Independientemente de la cantidad de tierra que pudo ser apropiada, es evidente que la terminación del gobierno reportaba un gran beneficio económico a los compradores frente a los ayuntamientos del Campo de Calatrava y , por ende, a gran parte de sus habitantes.

4.- REVOLUCION LIBERAL, DESAMORTIZACION Y DESARROLLO CAPITALISTA

Después de realizar un exhaustivo y necesario repaso a la historia de la cuestión del Derecho Maestral, es imprescindible reflexionar sobre su significado e importancia.

En primer lugar, no debemos olvidar que la venta se realizó en pleno dominio de los moderados, en la fase de formación de la burguesía especulativa madrileña (33) y de la consolidación de la denominada "oligarquía gobernante", una amalgama de "especuladores, industriales, propietarios agrarios [...], abogados prósperos y generales ennoblecidos que eran su voz política por excelencia" (34). Rasgo característico también de esta época fue la aparente contradicción entre los principios y la praxis política, lo que permitió la pervivencia de la desamortización "porque, independientemente de los principios, creó unos intereses" (35). La crisis de las motivaciones ideológicas, puesta en evidencia por los puritanos, dio paso al "ídolo grosero" (36) del lucro, de la especulación y del beneficio inmediato, convirtiéndose en la clave diferencial de toda la década moderada (37).

La política moderada de hechos consumados, muy bien definida por Jover, es palpable en el caso que nos ocupa pero no lo explica suficientemente. La venta del Derecho Maestral es un paradigma no sólo de la práctica política moderada, de sus motivaciones y beneficios, sino también de un modelo de crecimiento económico específico. Es, en conclusión, un ejemplo de la forma en que se realizó la transición al régimen liberal, en sus consecuencias sociales (formación de una sociedad clasista) y económicas (predominio de las actividades especulativas frente a las inversiones productivas de buena parte de las burguesías recién creadas).

(33) A. Bahamonde Magro: El horizonte económico de la burguesía isabelina, 1856-1866. Madrid, 1981, p. 15.

(34) R. Carr: España, 1808-1939. Barcelona, 1969, p. 279.

(35) J.M^a Jover Zamora: "Situación social y poder político en la España de Isabel II", en Historia Social de España, Siglo XIX. Madrid, 1972, p. 267.

(36) F. Canovas Sánchez: El partido Moderado. Madrid, 1982, p. 344.

(37) En palabras de Comellas: "Ganar, enriquecerse, hacer negocio: he aquí el lema más característico de la época, la clave distintiva, diferencial, de su personalidad histórica". J.L. Comellas: Los moderados en el poder, 1844-1854. Madrid, 1970, p. 100.

Examinemos, para comprobarlo, los acontecimientos en la venta del Derecho Maestral. Se trata, en fin, de una lucha por la tierra entre un reducido grupo de compradores formado por dos burgueses madrileños (Francisco de las Bárcenas y José Cano) y un prohombre de la política provincial, Agustín Salido y Estrada, frente a 22 ayuntamientos tras lo que se encontraban las élites locales, ya integradas en el nuevo régimen, y una buena parte del campesinado del Campo de Calatrava. Es cierto que el gobierno escuchó las quejas de los pueblos y sus solicitudes pero, a lo largo de todo el proceso desde 1846 y hasta 1854, siempre dictaminó a favor de los intereses de los tres compradores. La revolución burguesa española primaba así los intereses de la clase de las que más apoyo había recibido. Por otra parte, estas decisiones contrarias a los ayuntamientos, en general, y a los posibles benefactores de las tierras afectadas, pequeños labradores y jornaleros, se explican por el pensamiento económico de los liberales de la época que no preferían a estos sino que deseaban "que hubiera muchos capitalistas, que conociendo el vergonzoso y ruinoso atraso de nuestra agricultura [...] se dedicasen con sus capitales a hacer producir las tierras vendibles" (38). Frente al campesinado se elegía al capitalista porque éste podía aportar, en palabras de Fontana, "capacidad empresarial y capital suficiente" (39).

Los tres beneficiarios son una perfecta radiografía de la sociedad burguesa en formación. Los dos madrileños formaban parte de la burguesía especuladora consolidada a lo largo de la primera mitad del XIX. Son dos ejemplos claros de lo que Angel Bahamonde ha definido como "burgués especulador", caracterizado por la formación de su fortuna en torno a la desamortización, por el uso de los mecanismos del poder en sus actividades, por su mentalidad de lucro inmediato (40) y su apoyo económico, en los primeros años de la revolución, a la política del partido progresista. A pesar de sus rasgos comunes, su procedencia es distinta y, por ello, altamente significativa del proceso de formación de la burguesía especuladora madrileña en plena revolución liberal.

Francisco de las Bárcenas proviene del entorno de los Cinco Gremios Mayores de Madrid. Está, junto a su familia, estrechamente conectado tanto a las actividades de la bolsa y casas de comercio como el círculo de Mendizábal. Por su parte, el otro comprador madrileño, José Cano Sainz fue el modelo tradicional del hombre hecho a sí mismo, de uno de tantos que acudió a Madrid en búsqueda de fortuna proveniente

(38) Eco de Comercio, nº 188, 6-7-1836.

(39) J. Fontana: "La desamortización de Mendizábal y sus antecedentes", en Historia agraria de la España Contemporánea, I. Barcelona, 1985, p. 239.

(40) A. Bahamonde Magro: "Tipología del burgués de negocios en el Madrid de mediados del siglo XIX", en Estudios sobre historia de España (Homenaje a Tuñón de Lara). Madrid, 1981, pp. 184-187. Parecidos rasgos habían sido ya observados por Tomás y Valiente que calificaba el talento de estos "nuevos ricos con madera de caciques" como una suma de picardía, hambre de tierra y falta de escrúpulos (Véase F. Tomás y Valiente: "Recientes investigadores sobre la desamortización: intento de síntesis", en Moneda y Crédito, nº 131 (1974), p. 157).

de una zona rural, en este caso Burgos, logrando una buena posición económica en los años anteriores a la desamortización, proceso que definitivamente le lanzó a la cúspide de la élite económica al ser uno de los mayores compradores, al menos, en Madrid y en Ciudad Real. En él, se hace realidad uno de los nuevos conceptos de la sociedad burguesa: el rápido ascenso social. Por último, Agustín Salido y Estrada (1818-1891) es el típico "notable local" de provincias. Natural de Almodovar del Campo, era descendientes de hidalgos. Sus antepasados más directos ocuparon cargos municipales a finales del XVIII y su padre, el capitán José Salido, se hizo famoso en la Guerra de la Independencia. Comprador de bienes nacionales, abogado e historiador (41), se convirtió en uno de los más importantes políticos provinciales durante la gran época moderada (1843-1868). Fue elegido diputado en tres ocasiones: la primera, en los comicios celebrados tras la caída de Espartero en septiembre de 1843; la segunda en la legislatura de 1850-1851 y la tercera en la de 1857-1858 (42). Fue también gobernador civil de la provincia en los años previos a la resolución de 1868 y además, según Agostini, "amigo particular de la Reina" (43). Este el el nuevo burgués de provincias, proveniente de la oligarquía local se la segunda mitad del XVIII y que, sin embargo, será uno de los pilares más solidos de la España Isabelina. Cansado del asunto del Derecho Maestral, seguramente por el coste político que le causaba entre sus paisanos, decidió vender su parte del Derecho, en 1856, a los otros dos compradores (Bárceñas y Petra Palacios Cano, la heredera del Derecho de José Cano Sainz) (44).

(41) Sus obras son testimonio de sus profundas creencias (ver, por ejemplo, su Compendio de la historia de Ciudad Real y su patrona la Virgen del Prado. Ciudad Real, 1866) y su preocupación por temas agrarios (La langosta. Discusión sostenida en las columnas de El Labriego de Ciudad Real. Ciudad Real, 1855) y sociales (Caja de amparo de jornaleros. Proyecto de asociaciones de pobres en los pueblos de segundo y tercer orden. Madrid, 1847). Un reflejo parcial de su visión del mundo se puede observar en Consejos y reflexiones a su hija. Badajoz, 1878. Su religiosidad no le impidió comprar, años antes, el convento de railes carmelitas de Amodóvar por 100.000 rs aunque lo hizo, según Hervás, con el objeto de conservarlo para la piedad y la Historia.

(42) Estadística del personal y vicisitudes de las Cortes y de los Ministerios de España desde el 29 de septiembre de 1833 en que falleció Fernando VII, hasta el 24 de diciembre de 1879, en se suspendieron las sesiones. Madrid, 1880, p. 870.

(43) E. Agostini: Historia de la muy afable, muy leal y muy antigua ciudad de Almodóvar del Campo. Amodóvar del Campo, 1926. p. 117.

(44) AHP, Registro de Hipotecas, libro 125.

La evolución política española permitirá, a la altura de 1848, la asociación de dos miembros de la burguesía madrileña con la de un notable local del partido moderado (45). Los tres se habían enriquecido, en mayor o menor medida, con la compra de bienes nacionales y se declaraban defensores del régimen liberal, aunque los primeros habían apoyado en varias ocasiones el partido progresista y el segundo pertenecía, por el contrario, al moderado. Juntos se lanzarán en un claro proceso especulador, a la adquisición del Derecho Maestral con el objetivo de apropiarse de una buena porción de tierras de ayuntamientos y particulares, al abrigo de su excelente posición política. Es enormemente representativo que sea Agustín Salido, al menos entre 1849 y 1859, el Comisario Regio de inspección general de la agricultura de la provincia, la persona nombrada por el Estado, al que cualquier particular o institución "ha de acudir para promover las mejoras y prosperidad del país" (46).

La compra del Derecho Maestral revela, por un lado, las nuevas relaciones de poder y, por otro, es un fiel reflejo de la nueva configuración social de la España Isabelina. Tras ella, se adivina la preferencia de algunos sectores de las burguesías españolas por las inversiones agrarias debido a las fáciles ganancias que permitió la desamortización. Además es un antecedente directo y evidente de los escándalos de las concesiones ferroviarias que llenarán los años finales de la década moderada. Por casos como el que nos ocupa la palabra **Bienes Nacionales** se asimilará, al igual que el ferrocarril, a procesos meramente especulativos, a una "merienda de negros donde todos han comido menos la nación" y "los platos han sido soculentos y baratos, así es que muchos golosos se han atracado de firme" (47).

(45) AMA, Libros de Actas, leg. 4, nº 17, 29-10-1846. Su representante en la provincia fue una de las figuras insignes del progresivo español, Fermín Caballero, quién realizó las negociaciones de la división de las fincas en Almagro en 1846, tarea para la que estaba dotado por sus conocimientos geográficos.

(46) El nombramiento lo recibió en pleno auge de la cuestión del Derecho Maestral, el 16-11-1849 (BOPCR, nº 165 de 12-12-1849) lo que se puede entender como un espaldarazo del gobierno a las pretensiones de los compradores. En 1859 lo seguía ocupando (BOPCR, nº 7 DE 14-1-1859).

(47) J. Rico y Amat: Diccionario de los políticos o verdadero sentido de las voces y frases más usuales entre los mismos. Madrid, 1855.

De la misma manera, será aprovechada por los críticos del proceso desamortizador para ejemplificar su fracaso ("...entre atrevidos especuladores y las oficinas nacionales, hubo inteligencias que permitían ocultar o falsificar los títulos de las fincas y de sus linderos, en términos que en una provincia no lejana de Madrid, dióse el caso de que se extendieran los límites de la adquisición al extremo de hallarse puestos en posesión de miles de fanegas de tierra, compradores que sólo tuvieron que pagar algunos centenares de ellas"(48)).

Es innegable que de no haber sido por la intervención de las Cortes de 1854, los señores Bárcenas, Cano y Salido habrían logrado un suculento plato, unas miles de hectáreas que ni siquiera se habían subastado ni pertenecían en su totalidad al propio Estado que, de esta manera, favorecía a determinados particulares legados estrechamente a los estamentos más elevados del régimen moderado.

Pese a la paralización de la apropiación por la ley de junio de 1855, estos compradores consiguieron los frutos de sus actividades especulativas, ya que el estado a cambio de la rescisión de la venta de 1846, les concedió la mitad del importe de los remates que se consiguieran con su venta en la desamortización general (49). Los que si pudieron definitivamente fueron los pueblos y sus campesinos que perdieron su patrimonio rústico por la desamortización general.

(48) A. Borrego: La cuestión social considerada en sus relaciones con la historia y las condiciones hijas del carácter del pueblo español, cómo se ha efectuado la desamortización eclesiástica y civil y cuáles han sido sus consecuencias. Madrid, 1881, p. 31

(49) Ordenes de 12-4-1868 y 25-11-1870. El Estado podía así vender en pleno dominio y sin ninguna carga las tierras afectas al Derecho Maestral.



**VALDEPEÑAS EN LAS "MEMORIAS" DE
LARRUGA (1792) Y EN EL "DICCIONARIO"
DE MADOZ (1848)**

Luis Benítez de Lugo Enrich

1995

EN LA UNIV. DE CASTILLA-LA MANCHA
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
ECONOMICA Y SOCIOLOGIA

1995

VALDEPEÑAS EN LAS "MEMORIAS" DE LARRUGA (1792) Y EN EL "DICCIONARIO" DE MADDOZ (1848)

Luis Benítez de Lugo Enrich
Arqueólogo. Antropólogo
Noviembre de 1994

Para conocer cuál era la vida de la España de finales del siglo XVIII y primera mitad del XIX contamos con dos obras recopilatorias tan interesantes como largo en su título: las *"Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España, con inclusión de los Reales Decretos, Ordenes, Cédulas, Aranceles y Ordenanzas expedidas para su gobierno y fomento"*, de 45 tomos y 26 volúmenes, escritas por Eugenio Larruga en 1792; y el *"Diccionario Histórico-Geográfico-Estadístico de España y sus posesiones de Ultramar"*, de 16 volúmenes, dirigido por Pascual Madoz de 1836 a 1850.

Este tipo de obras ingentes, similares a otras como las *"Relaciones Histórico-Geográfico-Estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II"* -de las cuales que no se conserva el capítulo referido a Valdepeñas-, fueron impulsadas desde distintos Gobiernos a menudo con un mismo fin: realizar un retrato lo más exacto posible sobre la situación social y económica en que se encontraban todos y cada uno de los pueblos de España, con el propósito de fijar con la mayor eficacia posible la política tributaria del Estado. Se trata de averiguar, en definitiva, qué tenían y hasta donde podían pagar los españoles de las distintas comarcas.

Esa intención, en principio puramente hacendista, condujo a la elaboración de unos textos que, aunque separados en ocasiones por cientos de años, constituyen una descripción de primer orden de la España de la Edad Moderna y Contemporánea. Los datos que contienen se incluyen en un amplio abanico de materias, que van desde las circunstancias geográficas hasta las industrias o costumbres locales, etc.. Semejante cúmulo de información no sólo es útil a los historiadores para comprender la vida de la época, sino que también puede serlo a otros profesionales como biólogos, geólogos, antropólogos, juristas, et. interesados en reconstruir aspectos pasados concretos de sus parcelas profesionales, según la visión de las gentes de aquellos tiempos.

De cualquier modo, a la hora de reconstruir la Historia -de Valdepeñas, en este caso- es preciso no limitarse a estos textos, sino remitirse además a otras fuentes históricas (archivos parroquiales, municipales, etc.) o incluso a investigaciones específicas ya terminadas. La intención de estas líneas no es pormenorizar la vida valdepeñera en los siglos XVIII y XIX, pues ya se han escrito varios estudios comarcales o locales con este fin (1), sino acercar al lector tanto a un tipo de obras como las *Memorias o el Diccionario*, como la visión que ilustres cercanos a la Administración dieron de una localidad como Valdepeñas (a menudo basándose en datos proporcionados por las mismas corporaciones concejales locales).

La organización de las *Memorias* de Larruga y del *Diccionario* de Madoz es distinta, pues mientras las primeras se articulan en tomos monográficos sobre las distintas provincias españolas de la época divididos en capítulos sobre varias materias (p.e. población, minas, etc.), el segundo se estructura por municipios ordenados alfabéticamente. Por otra parte, si Larruga apenas dedica unas líneas a Valdepeñas, Madoz describe la vida Valdepeñera en varias páginas. Vayamos por partes.

- El Tomo XVII de las *Memorias* de Larruga trata *"de la población, frutos, minas y manufacturas de seda, lana, lino, cáñamo y esparto de la Provincia de la Mancha"*. En sus páginas 9 y 10 se dice...

"Valdepeñas: Villa de Orden: termino de Ballesteros, situada en llano, de 1600 vecinos. Su clima, saludable. Riega sus huertas el río Jabalón: se hallan algunas fuentes en su territorio; pero el vecindario bebe de un pozo que se halla en la falda de un cerro. Tiene una parroquia solamente, y un Convento de Frayles Trinitarios descalzos: se gobierna por Alcalde Mayor y Alcalde Ordinario"

Como se observa, este único párrafo es interesante pero demasiado breve como para hacerse una idea cabal sobre la vida en este pueblo manchego a finales del siglo XVIII.

Más prolijo en detalles fue el equipo de Pascual Madoz, ya que dedica tres páginas (285-287 del tomo que trata las localidades que empiezan por "v") a Valdepeñas. Ya que toda la información que aporta puede ser relevante, a continuación se ofrece agrupada por temas.

(1) Son sólo dos ejemplos las siguientes obras, que proporcionan abundante bibliografía para los deseosos de conocer más.

- A nivel local: Madrid y Medina, A. (1981): Valdepeñas. Ed. Clunia. Ciudad Real. 85 pp.

- A nivel comarcal: Sánchez Sánchez, I. (Coord.) (1992): La provincia de Ciudad Real (II): Historia. Ed. Diputación de Ciudad Real. Ciudad Real. 615 pp.

Sobre las vías de comunicación dice que...

"Cruza de N a S la carretera general de Andalucía, encontrándose lo primero la venta de Consolación con 2 paradas de posta, y después la v. de Valdepeñas con dos casa de parada y una posada de descanso; con una casa mesón de parada, en cuyos puntos se renuevan los tiros de correos y diligencias".

Acerca de la producción agrícola y de los animales existentes se lee...

"Candeal, trigo, cebada, centeno; los plantíos mas principales son de vides y olivos: las especies de ganado lanar, cabrío, vacuno, mular, y yeguar; criándose además infinidad de lobos y zorras, lobeznos y otros animales dañinos".

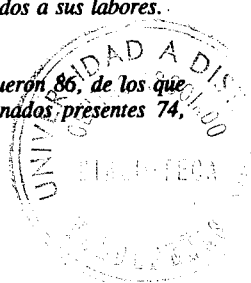
De la economía y las fuentes de riqueza...

"Fab. de paños del país, de tinajas, de pucheros, y toda clase de vidriado basto; fab. de nabajas en Santa Cruz de igual calidad que las de Albacete: se extraen los granos, el aceite y sobre todo el buen vino de Valdepeñas, que es el principal ramo de su riqueza, y se consume en Madrid y en el extranjero: se celebra una feria en la cab. del part., á la que concurre mucho ganado mular. Los precios de los jornales en un año comun seon 4 1/2 rs., los granos a 28 el candeal, 25 el trigo y 42 la cebada: el aceite de 30 á 33, y el vino de 9 á 10".

Junto a esta información nos aparecen otros datos curiosos, como los referidos a costumbres o a los crímenes:

"Los hab. del part. son inclinados á fiestas de toros, bailes y canciones del país; los de Valdepeñas son honrados, tenaces en sus propósitos, y lo más robusto y esforzados de la prov.: son igualmente limpios y no se encuentran ningún beodo entre sus naturales, y si de los forasteros que pasan, por la ansiedad de probar sus ricos vinos: los de Moral son aplicadísimos á sus trabajos y rara vez cometen algún delito: en los demás pueblos, especialmente en Castellar son dejados en el vestir, pero siempre dedicados a sus labores.

"Los acusados de este part. jud. en el año 1843 fueron 86, de los que resultaron absueltos de la instancia 2, libremente 4, penados presentes 74,



contumaces 9, reincidentes en el mismo delito 3 con el intermedio de 3 á 8 años; de los procesados 25 contaban de 10 á 20 años, 34 de 20 á 40 y 21 de 40 en adelante; 78 eran hombres y 8 mujeres; solteros 53 y 27 casados; sabían solo leer 1, leer y escribir 3, no sabían 77 y 79 ejercían artes mecánicas; de 6 acusados se ignoraba la edad y el estado, de 5 la instrucción y de 7 el ejercicio.

En el mismo periodo se cometieron 30 delitos de homicidio y heridas 9 armas de fuego de uso lícito, 4 de ilícito, 6 armas blancas permitidas, 1 prohibida, 9 instrumentos contundentes y 4 instrumentos o medios no espresados".

El mayor número de datos que sobre Valdepeñas se relacionan en el Madoz se refieren a aspectos de corte geográfico, tales como...

"(...) goza de CLIMA templado, aunque basatante cálido en el estío, atmósfera despejada y esenta de humedades, reinan los vientos O y NO, rara vez el E y se padecen estacionales e intermitentes. (...).

Las principales montañas y sierras que lo circulan son de primera y segunda clase, excepto las que traen su origen de la Casa del Patron hasta la garganta del Moral que son primitivas, con bastante elevación y declives suaves, enlazándose por sus ramificaciones con otras sierras, principalmente la del Hormigon, term. de Almagro: (...) todos los sitios de la sierra son pelados, sin ningún arbolado, y sus pastos aunque escasos son buenos para el gando lanar y cabrío, con abundancia de yerbas medicianles: en toda ella no hay más que cristalización de roca y solo señales de mineral ferruginoso en una mina titulada de la Buena-fé, term. de Valdepeñas, y otra en el del Moral, en el sitio de Pozo-ágrío, con azufre entre unaescelente arcilla para la elaboración de pedernal.

Desde el último punto que se ha citado hasta los cerros de Montachuelos, hay una extensa llanura en la que se halla la encomienda de este nombre, y desde estos cerros se extiende una cord. al O hasta el llamado Castilnuevo, cerca de Valdepeñas, en el cual se halla el cerro de las Cabras, donde se cree hay una mina de metales argentíferos; la extensión de todo este ramal es de unas 2 leg. y está destinado á pasto y labor. Después de lo expresado cerros de Montachuelos hasta los de la Mesada y Juan Cantos, hay otros muchos más inferiores, y desde estos hasta el llamado de San Andrés, se encuentra una explanada de 1 leg., abundante en todo género de leña de robles y jarales espesos: á la falda de dicho cerro de San Andrés pasa el célebre camino de la Plata que llevaban los romanos á Andalucía. (...).

Desde Despeña-perros con dirección al NE se halla una sierra primitiva llamada el Tolmo, en donde se encuentran 2 minas de alcohol y cobre trabajandose esta última. (...).

Desde este [cerro de Cabeza del Buey] al de Chirivi, dist. 1/2 leg. de Torrenueva se encuentran los baños ferruginosos del mismo nombre, una pequeña alameda y una gran casa. Desde este punto mirando al N se pasa por el r. Jabalón por un vado y a una dist. de 3 leg. se llega á la sierra del Peral, en cuyo tránsito a la primera 1/2 leg. son cerros pequeños dedicados á la labor, y desde esta didt. á la del Peral todo plantado de viñas y olivos, encontrándose en esta sierra los baños del mismo nombre: esta sierra es de primer orden de gran elevación, prod. buenos pastos y abunda en metales ferruginosos con algunas yerbas medicinales. (...).

En todo este terr. no hay más cañadas que la del r. Jabalón y los valles del Viso del Marqués. Los sotos y carrascales más principales son: Corral-rubio; térm. de Valdepeñas; Montachuelos, en el Moral; Carrascal Vélez en el de Torrenueva; todos de mata parda y encina.

El principal y único [río] es el Jabalón, que entra en el part. en térm. de Torrenueva; sigue por los de Valdepeñas y el Moral en dirección E á O pasando al prt. de Almagro: recibe en este curso el arrollo Veguillas y otros varios de avenida, que se forman en los cerros inmediatos.: la vega que baña este r. es muy feraz y solo se riega una tercera parte, debiendo hacerse del todo si estuviera encauzado convenientemente para evitar las avenidas y mantener su corriente, que en la actualidad solo dura 5 meses al año: existen igualmente los baños que hemos citado del Chirivi y del Peral, siendo estos últimos muy eficaces en las enfermedades cutáneas, y por último, las aguas potables son delgadas y de buena calidad".

BREVE ENCUADRE BIOGRAFICO DE ESTOS AUTORES:

Eugenio Larruga y Boneta (1747-1803) nació en Zaragoza, donde desempeñó por algún tiempo la suplencia en la Cátedra de Cánones. Trabajo en el ordenamiento de la biblioteca del Marqués de la Compuesta (1773) y en la de la *Junta de Comercio, Moneda y Minas de Madrid* (1778), de la cual fué Secretario. Allí ordenó y formó un archivo con los documentos que este organismo había reunido desde su formación. Posteriormente desempeñó el cargo de Oficial Primero en la *Balanza de Comercio* y fué Secretario de la *Dirección de Fomento* (1797).

Además fue miembro de varias Academias y Sociedades económicas. Su obra es una de las que mejor caracteriza la Ilustración como corriente filosófica, ideológica y política. De entre sus escritos destacan *"Geografía Moderna"*; *"Descripción Geográfica de los principales países"*, *"Manual histórico, geográfico y cronológico de los principales imperios, reinos, pontífices, emperadores y reyes, etc."*, *"Relación o descripción de los Montes Pirineos"* y, sobre todas, sus *"Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España, con la inclusión de los Reales Decretos, Ordenes, Cédulas, Aranceles y Ordenanzas expedidas para su gobierno y fomento"*. Esta última obra, que por su largo título suele citarse en las bibliografías sin el último párrafo, es algo más que una descripción y recopilación de datos ordenados por provincias y temas. Larruga, siguiendo su espíritu librepensador e ilustrado, añade con frecuencia anotaciones y críticas propias. En palabras de Fernández Montes (2)...

"El atraso, la incultura de los campesinos, los inconvenientes de las rígidas ordenanzas gremiales o los enfrentamientos entre los intereses económicos de los distintos sectores de la sociedad salen a la luz de forma paralela a los datos, al igual que los esfuerzos y consejos para fomentar el comercio y la industria, o las alabanzas hacia cualquier intento de mejora o modernización. Se trata de una monumental descripción desde la época".

(2): Fernández Montes, M. (1988): "El tejido de las lanas en Segovia según las "Memorias" de Eugenio Larruga, en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, t. XLIII, p. 259. C.S.I.C.

Por su parte, **Pascual Madoz** (1806-1870) fue un jurisconsulto, político y escritor que tomó parte activa en la Revolución de 1823, tras la cual se retiró a Francia hasta 1829.

En ese año se estableció en Barcelona, aceptando dirigir el periódico catalán de oposición al régimen llamado *El Catalán*. En 1835 se le nombró juez de primera instancia y Gobernador del Valle de Arán, destacándose en este último cargo por el vigor con que combatió a las brigadas carlistas. Debido a su popularidad consiguió ser elegido en 1836 diputado de la provincia de Lérida. En 1843 levantó a una parte del partido Progresista en contra de Esparrtero, por lo que consiguió la cartera de Hacienda y un puesto en el Tribunal Superior de Justicia. No tardó en renunciar a estos puestos, pero en 1854 fue nombrado Gobernador de Barcelona y volvió a las Cortes. Fue elegido Presidente de ésta cámara por unanimidad, hasta que en 1855 se le obligó a aceptar nuevamente la cartera de Hacienda.

La oposición, contraria a la *Desamortización*, le forzó a dimitir y a volver a su asiento parlamentario. desde este lugar, el 14 de julio de 1856, propuso una moción de censura contra el nuevo Ministro formado por O'Donell. Su papel como cabeza visible del Partido progresista le llevo de nuevo a las Cortes en 1858. Tras la caída de Isabel II (1868) se le nombró Gobernador de Madrid, puesto del que renunció apa combatir al Gobierno, y en especial la política de Figuerola, Ministro de Hacienda entonces. Madoz fue uno de los votantes de la candidatura del duque de Aosta para rey de España.



**HITOS DE LA HISTORIOGRAFIA
DECIMONONICA ALUSIVA A LAS
ANTIGÜEDADES CRISTIANAS**

Gonzalo Fernández Hernández

CONSEJO REGULADOR DE LA
ACTIVIDAD DE LOS
ABOGADOS

BOGOTÁ, D. C.

**HITOS DE LA HISTORIOGRAFIA
DECIMONONICA ALUSIVA A LAS
ANTIGÜEDADES CRISTIANAS**

Gonzalo Fernández
Universidad de Valencia

A Ioli Menéndez Muñiz

RESUMEN

Este artículo estudia las principales figuras de la historiografía eclesiástica en Inglaterra, Alemania, Italia y Francia durante la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del XX.

ZUSAMMENFASSUNG

Dieser Artikel untersucht die Persönlichkeiten der Kirchengeschichte in England, Deutschland, Italien und Frankreich während der zweiten Hälfte des neunzehnten Jahrhunderts und der ersten Hälfte des zwanzigsten Jahrhunderts.



1.- LA HISTORIOGRAFIA INGLESA DEL SIGLO XIX EN TORNO A LA ANTIGUEDAD CRISTIANA

Para el ulterior desarrollo de la Iglesia tiene importancia el movimiento pusefsta en Inglaterra. Hacia 1833 esa tendencia se relaciona con los orígenes de la *Library of the Fathers* de Edward Pusey, canónigo de *Christ Church* en Oxford. El puseísmo fundamenta su tentativa de librar la iglesia de Inglaterra del dominio de la Corona en un análisis de los Santos Padres, haciendo caso omiso de la Reforma. Los pusefistas fueron aproximándose a la Iglesia de Roma merced a sus ataques a la *High Church* anglicana. Sin el puseísmo no se entiende la trayectoria vital de John Newman, como él mismo reconoce con estas palabras: *Pusey nos dio una posición y un nombre. Se luchaba fructuosamente contra las ideas de un liberalismo protestante, entonces sin ideales.*

En la historiografía de las antigüedades cristianas y dentro de la opera newmaniana interesa, de modo especial, *The Arians of the Fourth Century* que ve la luz en Londres en el transcurso de 1833. En sus páginas, cuando Newman se ocupa de los *semiarianos* del siglo IV, los compara con los miembros de la Iglesia de Inglaterra, a quienes pretenden manumitir de la dependencia estatal impuesta por Eduardo VI e Isabel I con algunos matices calvinistas. Con ello J.H. Newman trata de devolver a la Iglesia de Inglaterra su pureza primigenia que equidistaba de Roma y Ginebra. Se asienta en aquellos *semiarianos* (pese a calificativo tan impropio) intentaron la apertura de un camino medio entre el arrianismo y la fe nicera. El tránsito de John Henry Newman a la Iglesia Católica produce dos consecuencias. Radica la primera en el hondo antiecumenismo de su figura pues los católicos ingleses le utilizaron como arma arrojadiza en su beneficio. La segunda estriba en el sentimiento de traición con el que la Iglesia de Inglaterra recibe la noticia del ingreso de J.H. Newman en el catolicismo, ya que la susodicha Iglesia le había favorecido en gran manera durante su estancia en Oxford al otorgarle un puesto de *fellow en el Oriel College* y la Parroquia de Santa María. En el seno del propio ambiente oxoniense este segundo afecto motiva el nacimiento del *Journal of Theological Studies*. Esa revista tiene importancia en el desenvolvimiento de las disciplinas eclesiásticas por la calidad de sus artículos y su acogida a personajes cimeros de la historiografía británica del siglo XX sobre la Iglesia Primitiva vg. Leslie, Henry Chadwick o Elisabeth Livingstone.

2.- LA HISTORIOGRAFIA ALEMANA

En Alemania es preciso referirse a dos historiadores protestantes (Adolf von Harnack y Hans Litzmann) y un católico (Karl Joseph Hefele). A. Von Harnack, el gran historiador del Dogma, es contemporáneo de los discípulos de Theodor Mommsen. Harnack se forma en las Universidades de Dorpat y Leipzig. España en las de Giessen, Marburgo y Berlín. Destacan varios trabajos suyos: *Zur Quellenkritik des Geschichte des Gnostizismus* (Leipzig, 1873); *De Apellis gnosi monarchica* (Leipzig, 1874); *Die Zeit des Ignatius und die Chronologie der antiochenischen Bischöfer* (Leipzig, 1878);

Geschichte der alchristlichen Literatur bis Eusebius (Leipzig, 1893-1904); *Grundriss der Dogmengeschichte* (Friburgo de Brisgovia, 1898); *Augustins Konfessionen das Neue Testament* (Leipzig, 1906-1911); y *Entstehung und entwicklung der Kirchenverfassung und des Kirchenrechts in den zwei ersten Jahrhunderten* (Leipzig, (1910).

Empero, las tres obras principales de Adolf von Harnack son: *Lehrbuch der Dogmengeschichte* (Friburgo de Brisgovia, 1886-1897); *Die Mission und Ausbreitung des Christentum in den ersten drei Jahrhunderten* (Leipzig, 1902); y *Militia Christ. Die christlichen Religion und der Soldatenband in den ersten drei Jahrhunderten* (Tubinga, 1905). La primera abarca diversos volúmenes. En ellos Hannack observa la Historia del Dogma con un sistema muy parejo al que implican los historiadores de los sistemas filosóficos. En lo relativo a la tarea fijadora del Dogma, ese tratadista mantiene que los problemas del cristianismo arrancan de consistir en un mensaje propio de una mentalidad semítica a lo largo de su fase germinativa. Por medio de su contacto con el Imperio de los Césares, esa creencia salvífica se tuvo que expresar con las categorías filosóficas y jurídicas de Grecia y Roma con vistas a establecer la ortodoxia (a base del pensamiento helénico) y la ortopraxis (en virtud del Derecho Romano). En el terreno de estos tres escritos Adolf von Harnack defiende que el cristianismo penetra en los ambitos militares en el decurso de los tres primeros siglos de nuestra Era. Así, los soldados se convierten en factores esenciales en la expansión cristiana al lado de los mercedores. En la actualidad esta tesis ha sido criticada por Emilio Gabba.

Hans Litzmann sigue a Adolf von Harnack en el siglo XX. Litzmann redacta una *Kirchengeschichte* en cuatro tomos. De ellos poseen especial relevancia el tercero acerca de la Iglesia del siglo IV y el cuarto en torno a la génesis del Derecho Canónico.

Hans Litzmann no llega a publicar ese postrer volumen de forma íntegra, pues la noticia de la muerte de uno de sus hijos en el frente ruso en 1941 le causa tan enorme tristeza que fallece poco después. Dentro de la historiografía católica en lengua alemana brilla Karl Joseph Hefele, quien no consuma la ruptura con la Iglesia de Roma magüer su cercanía a los Viejos Católicos. La labor primordial de K.J. Hefele viene dada por los siete libros de la *Konzilgeschichte* (Friburgo de Brisgovia, 1855-1874) Aquí Hefele se pronuncia contra la infalibilidad pontificia. Pese a retractarse de esa hostilidad con el tiempo, su *Konzilgeschichte* recoge la tradición conciliarista que primncipia en el siglo XV, a consecuencia del descrédito que el Cisma de Occidente motiva en el Papado, y se desenvuelve en la Francia de los siglos XVII y XVIII a través de las corrientes galicanas. La *Konzilgeschichte* de Karl Joseph Hefele se conoce más en los países latinos por medio de la edición con notas de Henri Leclercq. Dicha *interpretatio* francesa se edita en París desde 1907 bajo el título *Histoire des Conciles d'après les documents originaux*.

3.- LA HISTORIOGRAFIA ITALIANA

En su seno ocupa puesto estelar Giam-Battista de Rossi, quien ofrece la doble naturaleza de arqueólogo y epigrafista. Dentro de la primera efectua una serie de grandes descubrimientos en la Urbe y sus aledaños: las criptas de Cecilia y el obispo

romano Cornelio, la catatumba de Domitila; y las sepulturas de todos los obispos de la Ciudad Eterna en el siglo III. Tales sepulcros se ubican en el cementerio de Calixto en la Vía Apia. Funda el *Bollettino di Archeologia Cristiana* que dirigirá en el transcurso de su vida entera. De 1864 a 1877 imprime los tres volúmenes de *Roma soterranea cristiana*. En su faceta arqueológica puede afirmarse que sus hallazgos rectifican el devenir de la Roma cristiana hasta los albores del Medievo. Sin embargo, valora en demasía el papel de conservadores de monumentos antiguos que aprecian en los obispos de la *Urbs*. Se explica por su animadversión al *Risorgimento* y sobre todo a los garibaldinos. Esta postura política le impulsaba, tras la brecha de *Porta Pia*, a sosegar su espíritu en la Basílica de San Pedro ante el altar de la Confesión. Allí recitaba a Prudencio mientras sus coetaneos entonaban la *Marcha Real* o el *Himno de Garibaldi*.

Ese valor de transmisiones a la posteridad de las viejas manifestaciones artísticas, que De Rossi ve en los obispos romanos, se nota en un artículo suyo aparecido en 1871 en el *Bollettino di Archeologia Cristiana*. Su tema en la Basílica de San Andrés en el Esquilino, vulgo *Catabarbara Patrizia*. En tiempos paganos fué Basílica de Junio Basso. Los cristianos reutilizaron por medio del añadido de un ábside. En aquel artículo de 1871 G.B. De Rossi preconiza que ésa era la mejor vía de conservar un edificio arcaico. El genuino motivo de tal metamorfosis estriba en su baratura en el seno del proceso de aprovechamiento de santuarios paganos con destino a las nuevas necesidades culturales del cristianismo. Gian-Battista De Rossi luce en la epigrafía. Entre 1857 y 1885 da a la estampa los tres libros de *Inscriptiones christianae Urbis Romae septimo saeculo antiquiores*. Este trabajo hace a G.B. De Rossi el tercer epigrafista más insigne del siglo XIX junto a Bartolomeo Borghedi y Theodor Mommsen. El primero consigue la fama por la paternidad de la idea de reunir en un solo *corpus* todas las inscripciones del mundo romano. Andando los años, esta idea de Borghedi cristalizará en el *Corpus Inscriptionum Latinarum*, más conocido por la sigla CIL, gracias a la berlinesa Academia de Ciencias del Reino de Prusia. El segundo obtiene la gloria epigráfica por haber editado *Inscriptiones Confederationis Helveticae latinae*, las leyes de *Salpensa* y *Malaca* y varias unidades científicas del CIL: primera (Inscripciones romanas anteriores al óbito de Julio César); tercera (epígrafes latinos de Asia y provincias griegas de Europa); quinta inscripciones de la Galia Cisalpina); novena (epígrafes de Calabria, Apulia, Samnium, Piceo, territorio de los sabinos); y décima (epígrafes de los Abruzzos que se corresponden con la vieja zona del Brutium, Campania, Lucania Sicilia y Cerdeña).

4.- LA HISTORIOGRAFIA FRANCESA

La tercera República Francesa contempla una nueva primavera de los estudios de historia eclesiástica, explicada por el renacimiento católico en la Francia decimonónica que también ocasiona la vuelta a la vida del Canto Gregoriano merced a Dom Prosper Guéranger y la Abadía de San Pedro de Solesmes. A base de dicho fenómeno surgen varias empresas colectivas: *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastiques*; *Histoire de L'Eglise* bajo la égida de Fliche y Martin; *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie*; y *Dictionnaire de Théologie Catholique*.

Como primera figura ligada a ese reverdecer de la historiografía eclesíastica se halla Louis Duchesne, autor de una *Histoire ancienne de L'Eglise* que edita en tres tomos de 1906 a 1910. Esa obra fué sancionada por la Santa Sede en el seno de la actitud hostil al modernismo que le indujo a condenar la tendencia política de *Le Sillon*. Duchesne redacta un libro en torno a las Iglesias Orientales. *Autonomies ecclésiastiques*, impreso en 1896. Desde 1892 a 1896 L. Duchesne saca a la luz tres volúmenes del *Liber Pontificalis*. Hippolyte Delehaye se especializa en la publicación y análisis de las *Actas Martyrum*.

En sus afanes investigadores refulge un artículo, en *Analecta Bollandiana*, provisto de gran interés para aclarar la herencia que los godos reciben de Ulfila.

Igualmente se precisa mencionar a Henri Leclercq. Ese benedictino expone al común dominio los *Monumenta Ecclesiae Liturgica*, cuya parte inicial empieza a venderse en la Ciudad-Luz a lo largo del bienio 1901-1902. También escribe *Histoire de L'Afrique Chrétienne* (París, 1904) y *L'Espagne Chrétienne* (París, 1906), que fué muy criticada en España a causa de sus ligeros y parciales juicios sobre todo en el primer tomo de la *Historia de los Heterodoxos Españoles* de Marcelino Menéndez y Pelayo. En *Le siège Apostolique* Pierre Batiffol se ocupa del periclo del Obispo de Roma desde Silvestre en época constantiniana hasta León Magno. Por último, a Gustave Bardy corresponden dos monografías referentes a Anastasio de Alejandria y Pablo de Samosata, hoy superadas por completo.

En las ediciones de fuentes reviste índole esencial el *Cursuum completorum in singulis scientiae ecclesiasticae ramos*, editada en París por Jacques-Paul Migne en su Imprimerie Catholique entre 1836 y 1868. Esta biblioteca universal del clero se divide en varias series: los 382 tomos de *Patrologiae Cursus completus*; los 28 de *Scripturae sacrae cursus completus ex commentariis omnium perfectissimis ubique habitis, et a magna parte episcoporum necnon theologorum Europae catholicae, universum ad hoc interrogatorum, designatis, unice conflatus*; los 32 del *Theologiae cursus completus*; los 102 de la *Collection Intégrale et universelle des orateurs sacrés*; y los 150 de la *Nouvelle Encyclopédie Théologique, ou nouvelle série de dictionnaires sur toutes les parties de la science religieuse, offrant en français et par ordre alphabétique*.

Migne publica asimismo las *Démonstrations évangéliques* y la *Summa aurea de laudibus Beatae Mariae Virginis* en 20 y 13 volúmenes. Su colección fundamental es, no obstante, el *Patrologiae Cursus completus* dividido en *Patrologia Latina* y *Patrologia Graeca*. Abarca la primera 217 tomos, que apercieron de 1844 a 1855, y cuatro volúmenes de índices salidos de la *Imprimerie Catholique* en los años 1862-1964. En ella se incluye todos los escritos de la Iglesia Latina que en vida de J.-P. Migne se conocían, extendiéndose de la etapa apostólica al pontificado de Inocencio III. La *Patrologia de Graeca* se dedica a los Santos Padres y autores eclesiásticos en lengua helena, cuyos textos son acompañados por su traducción al latín. Contiene 161 tomos, hechos públicos de 1857 a 1866, a los que muchos años después del fallecimiento de Jacques-Paul Migne, acaecido en 1875, F. Cavallera añade el índice con el encabezamiento *Patrologiae cursus completus accurate J.P. Migne. Series Graeca. Indices* (París, 1912).

El presente trabajo tiene como objetivo principal analizar el impacto de la crisis económica en el sector turístico de España, considerando tanto los efectos directos como indirectos. Se exploran las estrategias de adaptación adoptadas por las empresas turísticas y se evalúa el nivel de resiliencia del sector. El estudio se basa en datos secundarios obtenidos de fuentes oficiales y en encuestas realizadas a profesionales del sector. Los resultados indican que la crisis ha provocado una disminución significativa de la demanda turística, especialmente en el segmento de viajes de ocio. Sin embargo, se observa un crecimiento sostenido del turismo de negocios y de reuniones, lo que sugiere una diversificación de la oferta turística. Las empresas han implementado medidas de ahorro y optimización de recursos para superar la crisis. A pesar de los desafíos, el sector turístico español muestra una capacidad de adaptación y resiliencia que le permite mantener un nivel de actividad relativamente estable.

El turismo es uno de los sectores económicos más importantes de España, contribuyendo significativamente al PIB y generando un gran número de empleos. Sin embargo, el sector ha experimentado una profunda crisis desde el inicio de la crisis económica en 2008. Este trabajo analiza el impacto de la crisis en el sector turístico, considerando tanto los efectos directos como indirectos. Se exploran las estrategias de adaptación adoptadas por las empresas turísticas y se evalúa el nivel de resiliencia del sector. El estudio se basa en datos secundarios obtenidos de fuentes oficiales y en encuestas realizadas a profesionales del sector. Los resultados indican que la crisis ha provocado una disminución significativa de la demanda turística, especialmente en el segmento de viajes de ocio. Sin embargo, se observa un crecimiento sostenido del turismo de negocios y de reuniones, lo que sugiere una diversificación de la oferta turística. Las empresas han implementado medidas de ahorro y optimización de recursos para superar la crisis. A pesar de los desafíos, el sector turístico español muestra una capacidad de adaptación y resiliencia que le permite mantener un nivel de actividad relativamente estable.

El presente trabajo tiene como objetivo principal analizar el impacto de la crisis económica en el sector turístico de España, considerando tanto los efectos directos como indirectos. Se exploran las estrategias de adaptación adoptadas por las empresas turísticas y se evalúa el nivel de resiliencia del sector. El estudio se basa en datos secundarios obtenidos de fuentes oficiales y en encuestas realizadas a profesionales del sector. Los resultados indican que la crisis ha provocado una disminución significativa de la demanda turística, especialmente en el segmento de viajes de ocio. Sin embargo, se observa un crecimiento sostenido del turismo de negocios y de reuniones, lo que sugiere una diversificación de la oferta turística. Las empresas han implementado medidas de ahorro y optimización de recursos para superar la crisis. A pesar de los desafíos, el sector turístico español muestra una capacidad de adaptación y resiliencia que le permite mantener un nivel de actividad relativamente estable.

**PROYECTO DE UNA EDUCACION
HUMANISTA EN EL PENSAMIENTO
DE NIETZSCHE**

Manuel Suances Marcos

PROYECTO DE UNA EDUCACION HUMANISTA EN EL PENSAMIENTO DE NIETZSCHE

Por Manuel Suances Marcos

Desde su juventud y primeros escritos, Nietzsche tiene muy claro el ideal de formación por el que han de pasar los estudiantes de enseñanza media y superior para acceder a una verdadera cultura. Es desde su propia formación en la Escuela de Pforta, que él valoró tanto y a la que estuvo agradecido toda su vida, de donde elabora y traza las líneas de ese proyecto que, además, vive y comparte con sus amigos y compañeros de universidad. Es un proyecto ambicioso, noble y utópico que viene avalado por su propia y comprometida experiencia. He aquí sus principales trazos.

1.- EL MODELO GRIEGO

¿Por dónde se orienta la verdadera educación postulada por Nietzsche? El norte hacia donde apunta la brújula es la cultura griega. La renovación de nuestra enseñanza tiene que conectar con el modelo griego. Nietzsche llega a decir que Grecia es la Meca de los mejores hombres. ¿Por qué ir a los griegos para encontrar las verdaderas fuentes de la educación? ¿Cómo es posible atribuir a un pasado tan remoto la virtud de educarnos con su conocimiento? ¿En qué razones se apoya la gran estimación de la antigüedad en el presente hasta el punto de edificar toda la educación sobre este cimiento? ¿Dónde hemos de buscar el origen de este gusto, de esta preferencia por la antigüedad que hace que el valor de lo clásico no se discuta sino que se de por supuesto? Toda educación superior debe ser histórica, pues la historia es el suelo nutritivo preparado por los grandes maestros del pasado; pero, dentro de ésta, la historia grecorromana se diferencia fundamentalmente de las demás y es superior a ellas, es clásica. El humanismo grecorromano es la escuela de lo humano; por eso toda educación debe acudir allí. Nietzsche es consciente de que ha habido idealización y prejuicios que han ofuscado la verdadera imagen de la antigüedad, una cierta hostilidad hacia ellos por parte del cristianismo y una opinión generalizada en favor de ellos transmitiendo por el largo trabajo de los filósofos (1)

Pero por encima de esos prejuicios sobresale la verdadera imagen que dan los griegos. Fué un pueblo que honró la belleza, desarrolló armónicamente el cuerpo y

cultivó el lenguaje con gusto exquisito. Los griegos glorificaron religiosamente las cosas diarias, fueron oyentes y espectadores, desarrollaron la capacidad simbólica y poseyeron una libre variabilidad. Su mirada al mundo fue limpia y su pensamiento fue pesimista. (2); En esto Nietzsche coincide con Schopenhauer para quienes los verdaderos pensadores han sido pesimistas (3) y pone como modelo a los trágicos: Esquilo y Sófocles. A pesar de ello, una de sus más sobresalientes características fue la ingenuidad y la sencillez. La transparencia de su alma demuestra que carecían de segundas intenciones, es decir, que no tenían mala conciencia. Eran francos y apasionados como son los artistas; les adornaba una especial ingenuidad y, aún en sus luchas, mostraban ciertos rasgos de pureza. Su carácter era infantil, crédulo y apasionado. Enemigos de la cortedad y la estupidez, tuvieron una profunda comprensión y dominio de lo inmediato, ayudados por su temperamento intuitivo y luminosamente alegre. Su excesiva sensibilidad les dotó de viveza y apasionamiento de voluntad. De nuevo Nietzsche aplica a los griegos lo que Schopenhauer entendió por un genio: ver lo individual lo general y separar la voluntad respecto al intelecto, cosas ambas que caracterizan a los griegos. (4)

Todos estos rasgos tuvieron fiel reflejo en sus producciones artísticas, políticas y religiosas. Su arte plasmó el equilibrio y las formas puras; y sus obras fueron modelo del justo medio y de la "Sofrosynes". Su sencillez de estilo es lo más alto que se puede aprender e imitar, tal como se expresa en Demóstenes. Sólo los griegos conocieron la teoría del discurso y del poema que facilita la producción, las "artes" que forman verdaderos poetas y oradores. Fueron pues modelos de pensamiento y acción.

En cuanto a la organización de la "polis", del Estado, destaca Nietzsche cómo en ella hay algo muy favorable para el desarrollo de los individuos; el pueblo estaba interesado en la educación. En ello jugó papel importante el predominio de la clase cívica sobre la esclava. Nietzsche, proyectando su pensamiento en la estructura política griega, dirá que ésta creyó en la diferencia de razas y que hubo una superior, pequeña en número, que se apoyó en la gran mayoría esclava. Quiere demostrar con esto su tesis de que para que haya un individuo privilegiado tienen otros muchos que trabajar a su favor sin saberlo; y esto fue lo que hizo la esclavitud griega con respecto a los ciudadanos libres. Lo cierto es que las ciudades griegas fueron ejemplo de organización estatal y que, gracias a la sana rivalidad entre ellas, florecieron en las diversas artes, según las peculiaridades de cada una. La religión fue un producto a medida de su mentalidad. En primer lugar, el griego no fue un pueblo monoteísta, sino politeísta; sólo un prejuicio cristiano cree vislumbrar allí el monoteísmo; los griegos incorporaron dioses y cultos de otras regiones y las domesticaron según su carácter. Así los dioses griegos son tan ligeros y envidiosos como los hombres; son poco más que éstos y no se mezclan en su vida. Los dioses griegos no pedían enmienda ni eran pesados e impertinentes; eran también frívolos es, para Nietzsche, el más alto embellecimiento que ha logrado el mundo. Esta religión no necesitaba de sagradas escrituras ni de carta sacerdotal.

Los dioses ayudaron a los hombres a enfrentarse al dolor. Los griegos comprendieron con fina inteligencia lo dura y cruel que es la vida; no se engañaron, pero adornaron la vida con mentiras. Simónides aconsejaba tomar la vida como un juego; la seriedad les parecía ya dolor. La miseria de los hombres era para los dioses un goce si por ello se les glorificaba. Los griegos sabían que únicamente por el arte puede el dolor convertirse en goce. Y no es verdad que no dirigiesen su mirada más allá de esta vida. También sintieron miedo de la muerte y del averno, pero no tuvieron arrepentimiento ni contrición. El infierno fue simbolizado de manera exagüe, débil, como un sueño: fue visto como una apoteosis de la ancianidad en que la memoria, y sobre todo el cuerpo, se desvanece hasta el límite. (5)

2.- LA FILOSOFIA COMO CIENCIA CRITICA DE LA ANTIGÜEDAD

Nietzsche es especialmente crítico con una ciencia que debiera haber facilitado el camino hacia los clásicos, pero que ha errado en el intento; al menos una gran parte de ella. Es la filología. Se queja de que nos ha transmitido textos y documentos, pero ha sido ajena al espíritu clásico. Es, como diría Unamuno, un esqueleto desnudo, sin carne. Cultiva el instrumento, pero no sabe aplicarlo al fin. Por eso Nietzsche rompe con la filología estando en Basilea y va poco a poco cortando su relación con sus amigos filólogos.

Nietzsche habla de su generación de filólogos de su tiempo que no conocen la antigüedad y están maleducando en este sentido a sus alumnos. No tienen ese sentimiento de vergüenza que debe sentirse ante el mundo helénico, conforme al cual debiéramos sentir que no tenemos derecho a la existencia. Ellos merodean sin pudor por las sagradas ruinas del mundo antiguo llevando allí las comodidades y aficiones modernas. Y se persuaden de que son sucesores de Esquilo o de Homero. Cada uno escoge lo que le conviene de ese mundo e ignora lo demás. Así algunos destacan al respeto sensato y alegre de los atenienses que procede de Apolo, pero niegan el abismo dionisíaco del alma griega. Otros ven en el viejo Pitágoras un activo propagandista del enciclopedismo político, ignorando su miticismo órfico y su ciencia matemática.

Todos excarvan y revuelven en el suelo griego con impericia y sin descanso. La cultura antigua amenaza ser destrozada por los filólogos. La mayoría de ellos son incapaces de llegar a la médula del espíritu antiguo y se han dedicado al estudio de la lingüística; en ella han encontrado un campo fértil donde los resultados son copiosos y donde se recibe con los brazos abiertos a todo el que llega sin información, prometiéndole éxitos en lo etimológico o como coleccionista de algunos restos dialectales. (6) El error de los filólogos es que son sólo artistas imitadores, no creativos; Nietzsche los equipara a los sofistas: son eruditos, negligentes, cobardes. Han dedicado toda su energía a las sutilezas lingüísticas siendo sólo correctores y maestros de lectura y escritura. Pero no han aportado nada propio y vale más escribir una línea original que todos los textos críticos. Corregir textos es un trabajo muy entretenido para eruditos; pero es un jeroglífico; y es muy poco lo que la erudición crítica ha dejado de alimento espiritual favorable. A los filólogos les falta el verdadero gusto por las cualidades

fuerzas y enérgicas de la antigüedad, y se han convertido en nuevos panegiristas de ella, con lo cual han caído en el ridículo. En su apología de la antigüedad, observa Nietzsche blandura y retoricismo e incluso falta de respeto. Su simple trabajo historiográfico demuestra que no han tenido sentido para las mejores virtudes de los clásicos y que tienen de éstos una visión parcial referida a la lingüística, la lectura y la escritura. Pero para comprender a la antigüedad hay que verla en todos sus aspectos institucionales y sociales. Entre los filósofos existen grandes fluctuaciones en la estimación de la cultura clásica, oscuridad en lo que entienden por antigüedad y mucha confusión en los procedimientos. Y lo que es aún peor, fuerzan la lectura de los autores para obtener ciertos resultados; ahora bien, la antigüedad habla con nosotros -dice Nietzsche- cuando ella quiere, no cuando nosotros queremos. (7) En síntesis, el juicio no puede ser más nefasto: los filólogos son charlatanes, palabreríos, incapaces para lo simbólico, esclavos fervorosos del Estado y filisteos que aparentan tener cultura pero sólo poseen erudición. (8)

3.- FUNDAMENTOS PARA UNA BUENA EDUCACION

Para corregir esta falsa visión de los clásicos y para entablar con ellos un diálogo que redunde en una mayor riqueza de nuestra cultura, es por lo que Nietzsche plantea los cimientos de una enseñanza y educación genuinos. En este punto ha faltado en nuestra enseñanza realismo y motivación. Se enseña y estudia a los clásicos de manera memorística, sin aprender de ellos y sin identificarse con su pensamiento y estilo. Para enseñarlos hace falta primero sentir un hambre que dé sentido a su estudio. Así se cumple el principio superior de toda cultura según el cual no hay que dar alimento más que al que tiene hambre. En lo que respecta a la cultura, no deben imponerse por la fuerza ni ideas, ni creencias, ni estilo porque nunca llegarán a penetrar en el espíritu; se quedarán en la epidermis de éste como una costra que más bien impedirá el ejercicio de su libertad. La instrucción memorística ha impedido aprender lo que los griegos enseñaban a su juventud: hablar y escribir bien, moverse con belleza y altivez, descollar en lucha y el juego. ¿Hemos ejercitado algunas de sus virtudes como ellos la cultivaban? ¿Hemos aprendido el latín y el griego como lenguas vivas, es decir, para hablar bien? Es difícil encontrar hoy un saber verdadero, una facultad nueva que sea resultado de años de trabajo; sólo reseñas sobre lo que otros grandes hombres hicieron en el pasado. (9)

En lo referente a nuestro lenguaje, apenas se nota el influjo de los modelos clásicos; por eso la educación clásica de nuestros centros es algo dudoso y equívoco. Si miramos los maestros griegos y romanos, vemos la importancia que daban al lenguaje desde los años juveniles. ¿Cómo pueden olvidarse estos modelos a la hora de elaborar los planes de estudio de la enseñanza media? El cultivo del lenguaje es el primer vehículo de acercamiento a una cultura superior y podemos decir con claridad en el lenguaje de hoy es especialmente deficiente y que es una muestra de nuestra degradación cultural. El saber lenguas clásicas y usar citas en latín y griego ha quedado a lo sumo como un prurito o resto de cultura pasada que no informa nuestro pensamiento. Este vaga por sí sólo desconectado de sus raíces fecundantes. Incluso el estudio del latín y

el griego en la enseñanza secundaria, que se hizo con ahínco y seriedad durante mucho tiempo, está desapareciendo como un azucarillo disuelto en el agua. El cultivo de esas lenguas enseña la aceptación de los idiomas gramaticalmente fijados, el respeto a la gramática y al diccionario; en ellos se sabe lo que es una falta y no se admiten justificaciones de extravagancias y vicios de expresión (10); ellos inculcan un respeto por el lenguaje que no se siente como una pesada carga de la que hay que emanciparse, sino como un medio que nos cultiva, nos infunde estilo y nos orienta en la esperanza de la vida. Pero hoy apenas habla nadie una lengua clásica y si se citan ciertos textos son a modo de viejas piezas de un museo aparcado ya de la vida misma.

Pero, según Nietzsche, existe sólo un camino para llegar a los clásicos y es la adquisición de hábitos serios y rigurosos en la lengua materna. No es posible restaurar los grandiosos trazos de la formación clásica prescindiendo del suelo patrio. Al exótico mundo helénico no se puede saltar de modo directo y sin transición, sino que es preciso llegar a él desde el suelo de la lengua materna. En ésta, y bajo la guía del maestro, el alumno adquiere por primera vez el discernimiento de la forma respecto de la barbarie, y después, se puede iniciar ya el camino hacia la única patria de la cultura: la antigüedad griega. En nuestros centros de enseñanza apenas se ha sospechado la relación entre los clásicos de la lengua materna y los grecolatinos. Los filólogos se han esforzado más bien en inculcar a sus alumnos su propia visión de Esquilo o de Tucídides y a eso lo han llamado formación clásica. Es este un campo rico en ilusiones engañosas y en equívocos difundidos. Los maestros de filología se han emancipados de las reglas del idioma materno y han ido directamente a la literatura clásica; pero este comercio directo con los escritores antiguos, el comentario y parafraseo de esos profesores, es un salto en el vacío. No se puede llegar al respecto por la seriedad del arte antiguo sin haber aprendido antes a hablar, criticar y despertar la devoción del arte; como tampoco se puede filosofar por cuenta propia sin haber aprendido y escuchado largo tiempo a los grandes pensadores. Adentrarse en la cultura antigua exige el entrenamiento previo de la lengua y cultura maternas. (11)

Así pues, el objetivo primordial de la enseñanza secundaria debe ser la orientación en la lengua materna. El alumno debe hablar y escribir correctamente su propio idioma y ser educado en el buen gusto y las más severas normas gramaticales. Hay que tomar en serio el idioma nativo. Y quien no lo haga, quién no esté convencido de que al cultivar la lengua materna está cumpliendo un sagrado deber, no lleva dentro de sí el germen de una cultura superior. En el modo de manejar la lengua nativa se revelan las cualidades artísticas. Si en ciertas palabras y giros de nuestros hábitos periodísticos no sentimos náuseas, renunciemos a todo un esfuerzo, no pretendamos ser hombres cultos, pues en esos detalles, en cada uno de los momentos de nuestra conversación y escritura, hallaremos la prueba de cuán ardua es la tarea de ilustrarnos. Imbuído de este espíritu, el profesor de enseñanza media debe prohibir a los alumnos el uso de palabras y expresiones vulgares; les mostrará, en presencia de los autores clásicos, que es preciso ser escrupuloso a la hora de elegir giros cuando se tiene un delicado sentimiento artístico y una plena comprensión de lo que se escribe. Deberá obligar a sus discípulos a expresar un mismo pensamiento en varias formas, escogiendo las más elegantes, hasta despertar en ello un noble entusiasmo por el buen hablar. (12)

¿Por qué atribuye Nietzsche tanta impotencia al hablar bien? Porque el hablar forma una unidad con el pensar y el ver; los tres están indisolublemente ligados. Nietzsche lo expresa en una bella metáfora diciendo que la actividad humana es una danza animada por un mismo hábito: hay que danzar con los pies, con las palabras, con la pluma, con los conceptos... El hablar bien forma parte del pensar bien. E igual que para el ejercicio de la palabra, también se necesita para el ejercicio del pensamiento una técnica, un plan de estudio, una voluntad firme. El pensar tiene que ser aprendido como si fuera una especie de danza.

También el aprender a ver requiere autodomínio y disciplina; hay que dirigir los ojos con calma, con paciencia, dejar venir así las cosas, diferir el juicio, girar en torno al caso particular por todos sus lados y aprender a comprenderlo en su totalidad. Es esta la primera preparación para la intelectualidad: no reaccionar inmediatamente a un estímulo, sino ser dueño de los instintos inhibitorios. El aprender a ver es poder suspender la decisión. Todo acto vulgar, no intelectual, está basado en la incapacidad de ofrecer resistencia a un estímulo, en la reacción inmediata, en el seguimiento de cualquier impulso. El hombre que sabe ver aprende a ser más lento, más desconfiado, más resistente. El dejamos llevar de cosas nuevas y extrañas, el tener todas las puertas abiertas y estar dispuestos a precipitarnos enseguida dentro de los hombres y de las cosas es señal de mal gusto y falta de nobleza. (13) Aprender a hablar, pensar y ver son tres cosas que forman el conjunto de una cultura selecta.

4.- LA MISION DEL MAESTRO EN LA EDUCACION

En torno a este mismo tema, hay una idea nietzscheana que planea constantemente sobre la educación. Y es la necesidad de todo hombre que quiere llegar a una madurez cultural, de permanecer durante mucho tiempo al lado de uno o muchos maestros que le guíen en esa empresa. Si contemplamos la vida y la obra de un gran artista, pensador, literato o científico, siempre hallaremos a su sombra un genio que le introdujo en cualquiera de esos campos de la vida cultural; así vemos a Platón al cuidado de Sócrates, a Aristóteles al lado de Platón y al mismo Nietzsche al lado de Ritschl, Burckhardt o Wagner. Es necesario oír las palabras de gratitud de esos discípulos respecto a sus maestros. La idea es que el contacto con un buen maestro despierta en nosotros unos valores que, sin ese contacto, no alcanzaríamos nunca. Dicho de otra manera: el hombre no puede llegar a ser él mismo en toda su plenitud sin la ayuda de otros hombres. El problema es acertar en la elección de ese guía de cuyo trato depende de nuestro destino cultural y aun humano. Especialmente en la juventud, que está rodeada de ese nimbo metafísico de posibilidades en ciernes, se necesita la mano de un guía que vea más que el propio alumno y que dirija toda la fuerza desparramada en el espíritu de éste hacia una dirección única, clara y segura.

El alumno debe someterse durante mucho tiempo a un buen maestro antes de querer alumbrar algo original. Un joven en formación no puede tener opciones propias sobre las cosas más serias; por tanto, una verdadera educación debe tener precisamente a reprimir la ridícula pretensión a la independencia de juicio en los jóvenes y a

mantenerlos en una severa obediencia bajo la guía de un buen maestro. Esa prematura independencia despierta en el joven sentimientos vanidosos y un afán apresurado y vano de producción literaria, artística o científica. Esto puede constatarse en esa epidemia de libros que nos invade y que apenas ofrecen ideas, carecen de estilo, de razón y de carácter; pero muestran un engolamiento lamentable de expresión y una pérdida de todo canon estético y se deleitan en la anarquía y en el caos. (14)

El remedio a esta situación es claro. Dentro del sometimiento al gran maestro, es necesaria la disciplina, la obediencia, la paulatina adquisición de buenos hábitos. Nietzsche sabía esto por la propia experiencia de su formación en la escuela de Pforta; la severidad de los métodos, el rigor y la disciplina en el uso del tiempo, en el hábito de estudio, etc. es algo que recuerda siempre con extrema gratitud.

La escuela de Pforta fué en la cultura lo que en las academias militares fueron en Prusia: escuelas de formación de sabios y estadistas respectivamente. La cultura empieza con lo contrario de lo que ahora se llama libertad académica, es decir, con la obediencia, la subordinación la disciplina y la sevidumbre. Los grandes directores necesitan de los dirigidos, como éstos de aquellos. En el orden del espíritu reina en este punto una armonía preestablecida. Esta subordinación es la ley eterna a la que las cosas tienden buscando su natural equilibrio. En cambio nuestra cultura de hoy rompe ese equilibrio abatiendo a padres y jefes, avergonzándolos, poniéndolos a su servicio. Hoy se democratizan los derechos del genio y del maestro para dispersarse del trabajo e ilustración que son necesarios para llegar a ellos.

¿Cual es la labor del buen maestro, del genio? Nietzsche la compara a la de un buen director de orquesta. En contacto con éste, se siente enseguida algo maravillosos. Parece como si hubiera comunicado repentinamente a todos los miembros de la orquesta un fuego chispeante, una nota de inspiración, como si un ojo invisible les sugestionase a todos. Entonces oyen y ven, no se sacian de oír, con sus arrebatos y sublimaciones, con sus lamentaciones, si se observa la viveza de los movimientos musculares de los componentes de la orquesta y la rítmica de cada gesto, se sentirá una compenetración de director y dirigidos y que todo depende de esa organización. (15) Este ejemplo es el que hay que proyectar al ámbito de las cualidades de la naturaleza humana. La misión del guía en la educación de un hombre es orientar el conocimiento, los deseos, el amor, el odio, etc. hacia un núcleo, hacia una fuerza original, donde, por la preponderancia misteriosa y soberana de ese centro vivo, se forma un sistema armónico de movimientos. La tarea educativa es transformar al hombre entero en un sistema solar vivo y móvil y reconocer la ley de su mecánica superior. (16)

Justamente porque la obra del genio es la armonía, es por lo que también nos enseña a ser sencillos y honrados tanto en el pensamiento como en la vida. Los hombres de hoy se han hecho tan dispersos, tan múltiples y complicados que tienen que ser desleales desde que se deciden hablar, afirmar u obrar. En este sentido la labor del buen maestro es inactual, pues tiene que enseñar a negar y a exponer un canon de vida que dirija y unifique la vida humana en su dispersión actual. Por eso esta formación lleva implícito un alejamiento de la vida pública que facilita esa armonización del espíritu.

5.- FIN DE LA EDUCACION: "Sé tu mismo".

Con todo esto Nietzsche señala el último fin al que sabe apuntar, y en lo posible llegar, una verdadera educación: el camino para llegar a sí mismo; el hombre debe llegar a ser él mismo. Si viajáramos por todos los países del mundo y conociéramos a todos los hombres y después nos preguntaran cuál es el carácter común de todos ellos, seguramente serían la pereza y la cobardía. Cada hombre es un ejemplar que vive solo una vez sobre la tierra y ninguna casualidad volverá a reunir por segunda vez en una unidad los múltiples elementos combiandos que componen una personalidad. El hombre sabe esto, pero no es consecuente con ello; se deja más bien llevar por una uniforme mayoría llena de mentira convencional, teme a su vecino y obra según la moda del rebaño. Y todo ello por pereza, porque teme el compromiso que le lleva a una autenticidad absoluta. Sólo los artistas y los genios se desprenden de este caparazón de impersonalidad, compuesto de opiniones y creencias prestadas y descubren su propio secreto invitando a los demás a descubrir el suyo, afirmando que todo hombre es un misterio único. Así debiera aparecer todo hombre en una estricta individualidad y sería algo bello y digno de ser contemplado, pues es nuevo como toda obra de la naturaleza. El hombre debe apartarse del comportamiento impersonal y masivo y seguir con todo empeño ese mandato de conciencia que dice: "sé tu mismo". (17)

Toda alma joven oye algún día esta consigna y barrunta de algún modo la dicha tan grande que supone esta liberación. Pero esta dicha no puede esperarla pasivamente, permaneciendo encadenado al miedo y a las opiniones ajenas. Una vida sin esta liberación es algo desesperado y desprovisto de sentido. No hay cosa más triste y repugnante en la naturaleza que un hombre que ha escapado a su genio, a su originalidad y que mira a un lado y a otro buscando lo que está oculto en sí mismo. Por esto, la opinión y la imagen públicas, que hoy tanto importan, son el cloroformo que adormece las propias y originales inquietudes. Cada hombre es fruto de un tiempo infinito que ha sido gestado durante siglos el carácter que ahora se manifiesta en poco tiempo. No deberíamos desperdiciar esta única oportunidad, sino jugarlos todo por ella; no disponemos más que del breve espacio temporal de nuestra existencia actual para demostrar por qué y con qué designio hemos nacido precisamente hoy. Tenemos que responder de nuestra existencia ante nosotros mismos y ser por tanto verdaderos pilotos de ella no permitiendo que se pierda en una imitación servil de los caminos trillados por otros. Hay que arriesgarse en esta empresa sabiendo que podemos perder la batalla, pero esta es una lucha en que el intento lleva en sí su justificación. (18)

Aquí es donde se ve muy bien el papel del verdadero maestro y modelo; éste nos ayuda a conocernos a nosotros mismos, nos invita a descubrir nuestro secreto: quiénes somos y de qué valores estamos dotados. A él no le intenta seducirnos para plasmar en nosotros su imagen; él sabe que no sería la pérdida de su vida y de la muestra; el verdadero modelo atrae, no impone; vive hacia el centro, no hacia fuera; convence, no seduce. (19)

En el mundo hay un solo sendero para cada uno de los hombres. La educación consiste en descubrir y poner en él a cada individuo. La meta de ese camino no se sabe; hay que ir haciéndola cada día; y un hombre no se eleva nunca más alto que cuando no

sabe a dónde le puede conducir su camino. Pero las cosas con las que tenemos que habérmolas nos revelan de algún modo nuestro ser: nuestras amistades y enemistades, nuestras miradas y apretones de manos, nuestros recuerdos y olvidos, nuestra palabra y escritos... todo ello es testimonio de nuestro ser. Nuestros deseos son también la cifra con la que interpretamos el mundo. Para comprender nuestro ser hay que echar una mirada retrospectiva y ver lo que verdaderamente hemos amado, lo que nos ha atraído, lo que nos ha dominado y hecho felices al mismo tiempo, lo que buscábamos con ansiedad cuando estábamos libres, lo que hemos imaginado y soñado se, aquello en lo que consumíamos nuestro tiempo perdido la conciencia de éste. Si hacemos que todos estos objetos venerados desfilen ante nuestros ojos, encontraremos de su esencia y su sucesión nos revelarán una ley: la ley fundamental de nuestro verdadero ser. Comparando estos objetos, vemos que se complementan, se ensanchan, se rebasan y transfiguran unos en otros; forman una escala de la que nos hemos servido para llegar hasta nosotros mismos. El verdadero educador nos revela nuestra esencia, el núcleo de nuestro ser y nos libera de las ataduras que impiden el acceso a ese sagrado recinto. (20)



NOTAS

- (1) La cita de la obras de Nietzsche es normalmente la alemana de Werke in drei Bänden, 3 volúmenes, Hanser, Minich, 1966. Y a continuación la traducción castellana de E. Ovejero y Mauri, Obras completas de F. Nietzsche, Buenos Aires, Aguilar, 1966, 5 volúmenes. A veces va sólo la edición castellana como es el caso de esta primera nota y siempre, además del volumen correspondiente, va el enunciado de la obra de Nietzsche: Plan y pensamientos para la confección de un libro, Buenos aires, Aguilar, I, p. 163
- (2) Ibidem., p. 176.
- (3) Schopenhauer, A. El mundo como voluntad y representación, Buenos aires, Aguilar, 1960, tomo I, p. 208 y ss.
- (4) Plan y pensamientos para la confección de un libro, Oc. p. 176 ss.
- (5) Ibidem. , p. 180 ss.
- (6) Werke III, Über die Zukunft unserer Bildungs-Anstalten, p. 215-16. (t.C. El porvenir de nuestros establecimientos de enseñanza, v., p. 165-166.
- (7) Plan y pensamientos para la confección de un libro, O.C. p. 175.
- (8) Ibidem., p. 176.
- (9) Werke I., Morgenröte, af. 195, p. 1142-43 (T.C. Aurora II, p. 98)
- (10) Werke III, Über die Zukunft unserer Bildungs-Anstalten, p. 211. (T.C. El porvenir de nuestros establecimientos de enseñanza, v., p. 161.
- (11) Ibidem., p. 210-11 (T.C. p. 160-61)
- (12) Ibidem., p. 197-98 (T:C: p. 155-56)
- (13) Werke II. Götzen-Dämmerung, af. 6 y 7 p. 987-88 (T.C. El ocaso de los ídolos, IV, p. 427.
- (14) Werke III, Über die unserer Bildungs-Anstalten, p. 201 y ss. (T.C. El porvenir de nuestros establecimientos de enseñanza, v., p. 158.
- (15) Ibidem., p. 262-63 (T.C. p. 191-92).
- (16) Werker I, Unzeitgemässe Betrachtungen, p. 291-92 (t.C. Consideraciones intempestivas I, p. 106.
- (17) Ibidem., p. 288-89 (T.C. p. 104).
- (18) Ibidem., p. 288-89 (T.C. p. 104).

(19) Bergson, H. Les deux sources de la morale et de la religion, París, P.U.F., 1969, p. 30 y ss.

(20) Werker I, Unzeitgemässe Betrachtungen, p. 291 (t.C. Consideraciones intempestivas I, p. 105.

1. El primer grupo de autores que se ocupó de la historia de la literatura española fue el grupo de los "científicos" o "positivistas", que se basaron en el método científico para estudiar la literatura.

2. Este grupo de autores se caracterizó por su objetividad y su rigor científico, buscando explicar la literatura desde un punto de vista histórico y social.

3. Entre los autores más destacados de este grupo se encuentran José Goyena, Ramón Menéndez Pidal y Eugenio Cosío.

4. Posteriormente, surgió el grupo de los "críticos literarios", que se ocuparon de analizar la literatura desde un punto de vista estético y crítico.

5. Este grupo de autores se caracterizó por su subjetividad y su sensibilidad, buscando explicar la literatura desde un punto de vista personal y crítico.

6. Entre los autores más destacados de este grupo se encuentran José Goyena, Ramón Menéndez Pidal y Eugenio Cosío.

7. Finalmente, surgió el grupo de los "historiadores literarios", que se ocuparon de estudiar la literatura desde un punto de vista histórico y social.

8. Este grupo de autores se caracterizó por su objetividad y su rigor científico, buscando explicar la literatura desde un punto de vista histórico y social.

9. Entre los autores más destacados de este grupo se encuentran José Goyena, Ramón Menéndez Pidal y Eugenio Cosío.

10. Este grupo de autores se caracterizó por su subjetividad y su sensibilidad, buscando explicar la literatura desde un punto de vista personal y crítico.

11. Entre los autores más destacados de este grupo se encuentran José Goyena, Ramón Menéndez Pidal y Eugenio Cosío.

12. Este grupo de autores se caracterizó por su objetividad y su rigor científico, buscando explicar la literatura desde un punto de vista histórico y social.

13. Entre los autores más destacados de este grupo se encuentran José Goyena, Ramón Menéndez Pidal y Eugenio Cosío.

14. Este grupo de autores se caracterizó por su subjetividad y su sensibilidad, buscando explicar la literatura desde un punto de vista personal y crítico.

15. Entre los autores más destacados de este grupo se encuentran José Goyena, Ramón Menéndez Pidal y Eugenio Cosío.

**EL POBLAMIENTO DE ALMAGRO
DURANTE EL PALEOLITICO INFERIOR:**

El yacimiento de la Sierrezuela

**Francisco Asensio Rubio
José Vicente Sanchez-Pastor**

LA REVOLUCIÓN DE LA
INFORMACIÓN EN ESPAÑA

1970-1980

1970-1980

1970-1980

1970-1980

EL POBLAMIENTO DE ALMAGRO DURANTE EL PALEOLITICO INFERIOR

El yacimiento de la Sierrezuela.

Francisco Asensio Rubio,
José Vicente Sánchez-Pastor Parras

I.- ASPECTOS GEOFISICOS DE ALMAGRO

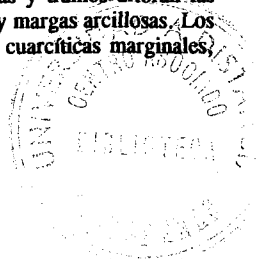
1.- LOCALIZACION GEOGRAFICA DEL TERMINO MUNICIPAL

Almagro se encuentra ubicado en un llano en pleno corazón del Campo de Calatrava constituido por viejas formaciones montañosas, completamente desgastadas y buena parte de sus pequeñas elevaciones, formadas durante los comienzos del Cuaternario, se deben al vulcanismo característico de la zona.

2.- MARCO GEOLOGICO. SUELOS

El territorio municipal de Almagro se encuentra ubicado en la terminación oriental del denominado "domo de Ciudad Real" y está emplazado sobre un manto volcánico de una extensión superior a 1500 hectáreas, cuyo afloramiento más importante es el Cerro de la Yezosa.

El abundante material volcánico descansa sobre materiales cuaternarios tipo raña, siendo escaso los materiales de tipo aluvial. En algunas zonas y tramos afloran las calizas de los tramos superiores del Mioceno, así como calizas y margas arcillosas. Los principales afloramientos primarios se localizan en las sierras cuarcíticas marginales, apareciendo altamente tectonicados.



Las formaciones superficiales están compuestas por depósitos arcillosos y arenosos rojizos, con múltiples niveles de gravas y cantos poligénicos.

Existen abundantes depósitos cuaternarios de tipo arcilloso pero de distinto origen: en los bordes de la Sierra de Calatrava los coluviales vierten sobre retazos de rañas y material pliocuaternario; en la parte sur los coluviales y las rañas se mezclan con los materiales arcillosos miocénicos y los suelos aluviales arcillosos.

Los materiales que constituyen los distintos sustratos de las tres áreas que engloba el término municipal son:

- 1.- Margas alternando con calizas y areniscas.
- 2.- Alternancia de cuarcitas y pizarras, con predominio cuarcítico.
- 3.- Rocas efusivas y rocas piroclásticas.

El segundo nivel de los materiales que constituyen el término municipal es el que nos interesa, especialmente por las cuarcitas que, debido a su resistencia a la erosión, produce los resaltes más importantes de la topografía almagreña. Las cuarcitas poseen un grosor, en la parte más densa, de unos 60 a 100 metros, y sobre éstas aparecen en alternancias las cuarcitas arenosa o tableadas y pizarras arcillosas de color azul grisáceo, estratificadas en niveles de hasta 5 metros. La disminución de las cuarcitas y la mezcla con las pizarras hacen este paquete menos resistente a la erosión, aunque es frecuente encontrarlo recubierto de materiales cuaternarios. Este último paquete posee una potencia de 20 metros y por encima de él se instalan cuarcitas blancas y algunas pizarras arcillosas de color rojizo en alternancia, hasta un espesor de 5 metros.

La cuarcitas posee una potencia total de unos 300 metros y fué formada durante el Ordovícico.

3.- HIDROLOGIA

La mayor parte del territorio municipal es de carácter impermeable, dándose áreas, especialmente la norte, con evidentes insuficiencias de drenaje.

Los acuíferos son escasos y los existentes tienen relación con fallas y líneas tectónicas. En este tipo de suelos se han formado, al igual que en otras partes del Campo de Calatrava, abundantes lagunas.

Desde el punto de vista climático Almagro está dentro del Campo de Calatrava, por lo que posee un clima menos lluvioso y más continentalizado que otras partes de la provincia de Ciudad Real(1).

Desde el punto de vista hidrográfico se encuentra ubicado el término dentro de la Cuenca del Guadiana, en la divisoria de las cuencas del Azuer y Jabalón y cuyo riachuelo más significativo es el Pellejero, muy próximo al núcleo urbano de Almagro, el cual vierte directamente sus aguas, antaño abundantes y hoy escasas, al Guadiana.

Existen antiguas lagunas, hoy desecadas en la mayoría de los casos, ubicadas en la parte sur (Navajos) y norte (Yeserías), donde se encuentra ubicado el yacimiento arqueológico de la Sierrezuela, al pie de una antigua laguna, y que hoy presenta evidentes signos de insuficiencias de drenajes, por lo que cuando se producen lluvias es una zona habitual de inundaciones.

II.- EL YACIMIENTO DE LA SIERREZUELA

1.- LOCALIZACION DEL YACIMIENTO

Se encuentra enclavado en el faldón de una pequeña raña cuarcítica conocida con el nombre de la Sierrezuela, en pleno Campo de Calatrava, cuya altitud alcanza los 692 metros y cuyo tipo de suelo es arcilloso con abundancia de cantos subredondeados de tipo cuarcítico.

Enclavado entre las cuencas del jabalón a Azuer, al pie de una antigua laguna, presenta hoy evidente síntomas de insuficiencia de drenaje, por lo que se producen inundaciones frecuentes.

El yacimiento arqueológico se encuentra a 4'5 Km. en línea recta y paralela a la carretera Almagro-Carrión de Calatrava, desde donde se denomina una extensa y amplia llanura.

2.- CARACTERISTICAS, MATERIALES E INSTRUMENTALES DEL YACIMIENTO

Es un yacimiento superficial y, por sus abundantes restos lícitos características de la talla y piezas (bifaces, hendedores, raederas, punzones, raspadores, etc...), podría afirmarse que pertenece al Achelense medio evolucionado; no se ha encontrado a nivel de prospección materiales de hueso asociado a la industria de la piedra, ni tampoco restos de animales, lo que no significa que no existan en niveles inferiores.

Atendiendo a la clasificación que D. Antonio Ciudad Serrano establece en sus múltiples publicaciones sobre el tema, se puede afirmar que es un yacimiento nuclear y no subsidiario: "...denominamos nucleares a aquellos en los que su vida debía

transcurrir durante temporadas muy prolongadas y a los que volvían tras una ausencia más o menos larga" (2); en casos como en el que nos ocupa, el hábitat no era provisional sino permanente, acorde con su función de taller.

Existen pocos bifaces, en comparación con las lascas, raederas y otros instrumentos de menor tamaño, aunque han aparecido algunos de singular belleza obedeciendo a los modelos cordiformes, de talón, lanceolados, etc; la mayoría de ellos han aparecido en una zona concreta del yacimiento y casi todos se encuentran inacabados o partidos, algunos, quizá, por efectos de la acción humana mediante el arado, otros son claramente desechos de talla.

El soporte material del instrumental es básicamente la cuarcita, abundante en la zona por la descomposición de la roca cuarcítica donde se ubica el yacimiento y materiales afines. Como afirma Ciudad Serrano: "...la cuarcita de nuestros campos, que los hombres paleolíticos se vieron obligados a utilizar para la elaboración de los instrumentos" (3).

El material lítico encontrado aparece a nivel superficial por efecto del arado y disperso en una zona superior a las 10 hectáreas, por lo que podríamos afirmar, sin error, que se trata de uno de los yacimientos paleolíticos más importantes de este período de la provincia de Ciudad Real y de la Mancha. Por el tamaño del yacimiento y por la gran abundancia de restos líticos podría decirse que se trata de un lugar de caza habitual, de un observatorio, dado la zona que se denomina desde el emplazamiento del yacimiento y un lugar de talla, es decir, un taller permanente.

En la actualidad el lugar que ocupa el yacimiento se encuentra dedicado a la agricultura (olivar, viñedo, cereales), por lo que la acción del arado ha sido decisiva en el afloramiento del material lítico prehistórico, lo que ha permitido su descubrimiento y prospección.

Al borde del yacimiento se encontraba una antigua laguna, como ya hemos señalado, a los pies de la Sierrezuela y quizá está se formó por la abundancia de materiales impermeables que tanto abundan en el término municipal de Almagro; no obstante, hay que añadir que la escasez de drenaje de la zona debió contribuir definitivamente a la formación de la misma. Todo esto ratifica lo que afirmar el mejor especialista en el tema de la provincia, D. Antonio Ciudad Serrano: "Durante el Achelense Superior, y reflejando sin duda una densificación del poblamiento, nos encontramos con un elevado número de localizaciones. Se origina una redistribución de los grupos humanos que se asientan a las orillas de los afluentes del Guadiana, más que en este mismo, ocupando también zonas de encharcamiento" (4), o como afirma en otro lado: "Junto a las masas de agua, y serán elegidos como lugares de asentamiento, láminas de agua, las desecadas, y reconocibles por el color de los suelos, y otras aún vivas en la actualidad" (5).

La laguna debía ser sitio de encuentro de grandes animales, fundamentalmente mamíferos (elefantes, rinocerontes, caballos, ciervos, etc.) y aves.

El yacimiento de Sierrezuela presenta evidentes paralelismos con el existente en Porzuna para el Paleolítico Superior. El número de piezas recolectadas en la prospección

no sistemática del terreno del yacimiento es de 4.000 aproximadamente; la prospección no se ha realizado de manera sistemática, porque hubiera sido casi imposible recoger y trasladar la cantidad de piezas existentes en el yacimiento, por su número y dimensión; ha sido llevado a cabo por dos personas durante un período de seis meses.

El tamaño de las piezas es muy dispar: las grandes piezas están asociadas a determinados modelos de instrumentales, especialmente a tetraedros, núcleos, choppers, raspadores y bifaces (ver lamina I); las piezas de mediano tamaño son fundamentalmente raederas, punzones, raspadores, tetraedros, algunos núcleos y hendedores del tipo O y II (ver lamina II); existen abundantes piezas pequeñas, sin llegar a ser microlitos, entre los que se destacan por su número los raspadores, buriles, discos, punzones, lascas, etc. (ver lamina III).

El número de piezas acabadas del total de las recogidas es de un 70%; todo ello indica claramente la condición de taller estable del yacimiento de la Sierrezuela.

Clasificación de los materiales:

- Total piezas recogidas: 4.000 aproximadamente.
- Material predominante bifaces, picos, cuchillos, raspadores y material abundante de deshecho.

NOTAS

- (1) FERRERAS CHASCO, C., GARCIA RAYEGO, J.L.: "La Vegetación", en la Provincia de Ciudad Real I. GEOGRAFIA, B.A.M., Ciudad Real, 1991, pág. 150.
- (2) CIUDAD SERRANO, A.: Estado actual de la investigación del Paleolítico en la provincia de Ciudad Real, I.E.M., Ciudad Real, 1984, pág.19.
- (3) CIUDAD SERRANO, A.: Estado actual...op. cit., pág. 11.
- (4) CIUDAD SERRANO, A.: "Organización humana en el Paleolítico" en la provincia de Ciudad Real. II. HISTORIA, B.A.M. , Ciudad Real, 1992, pág. 38.
- (5) CIUDAD SERRANO, A.: Estado actual...op. cit., pág.22.

**bifaces del yacimiento de
"la sierrezuela"**

(según Bordes)

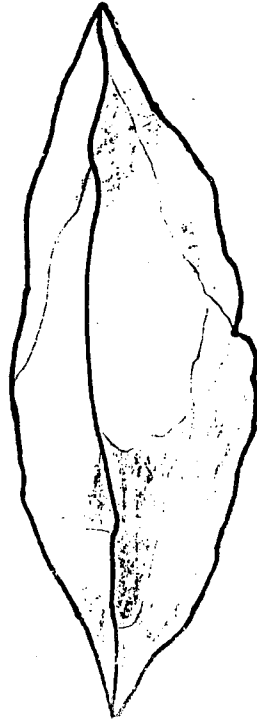
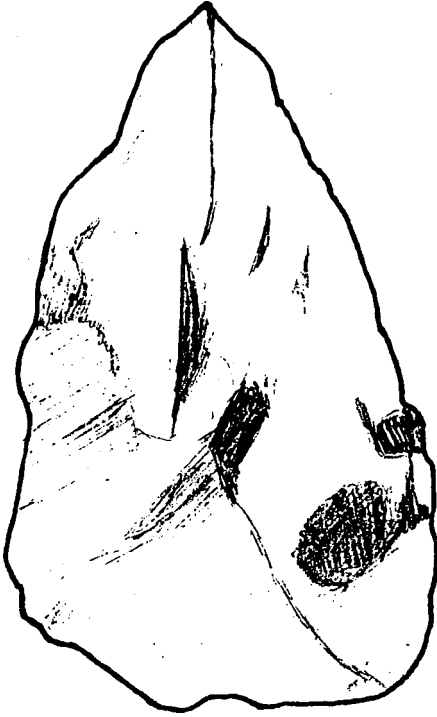
dibujos

F. Asensio Rubio

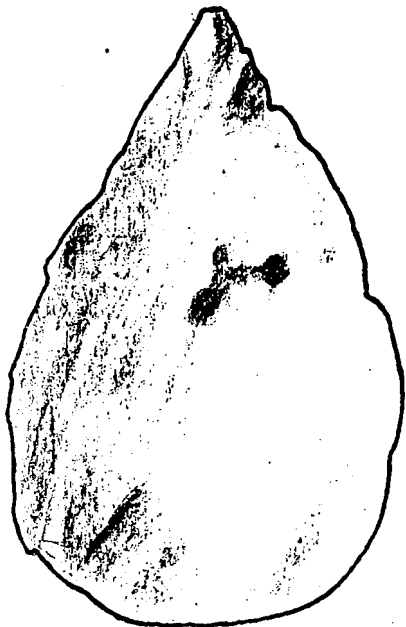
El presente artículo tiene como objetivo principal analizar el impacto de la crisis económica en el sector de la construcción en España, así como las medidas adoptadas por el gobierno y el sector para superar la situación. Se abordarán aspectos como el desempleo, la reducción de la inversión y las estrategias de adaptación de las empresas.

En consecuencia, se espera que este estudio contribuya a comprender mejor los desafíos del sector y a identificar las mejores prácticas para su recuperación.

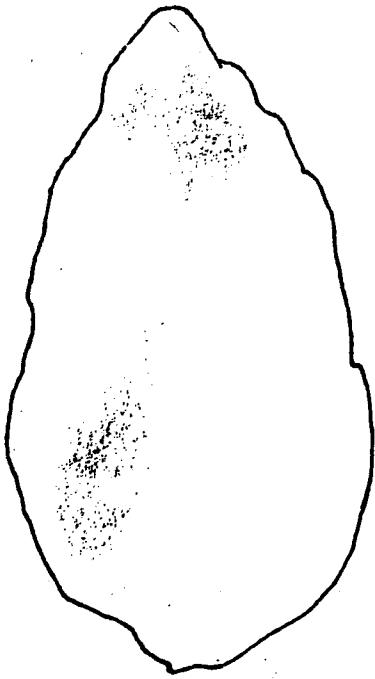
Por último, se agradece a los participantes de este estudio por su colaboración y aportación de datos.



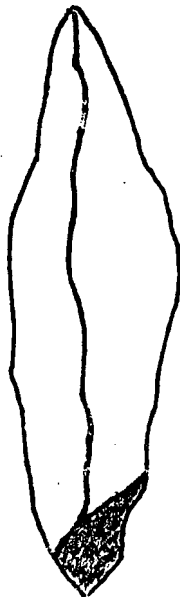
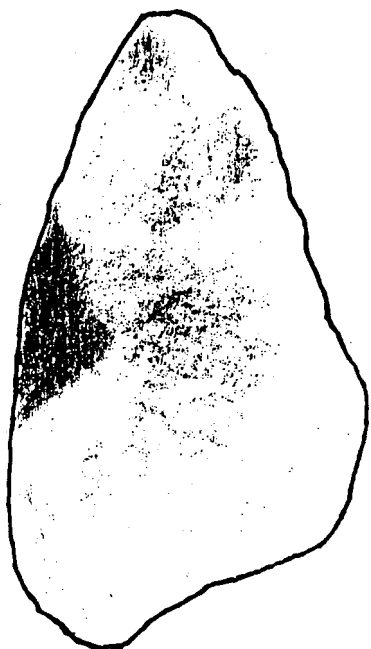
BITAZ COLICIFORME
Lamina I



BIFAZ OVALA R.
LA WCHA O.



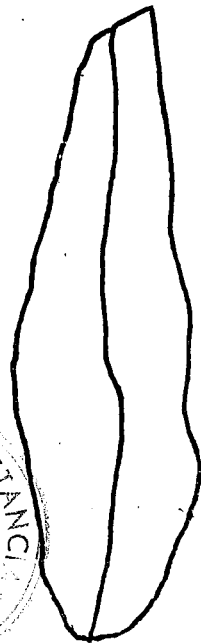
DIFAZ AMIGDALOIDE
Lamina III

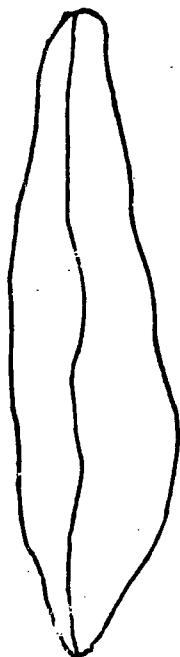
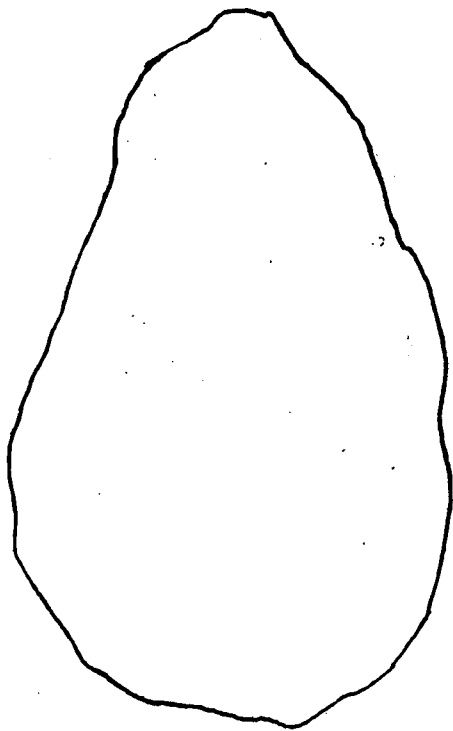


BIFAL AMIGDALOIDE
LANTUA E

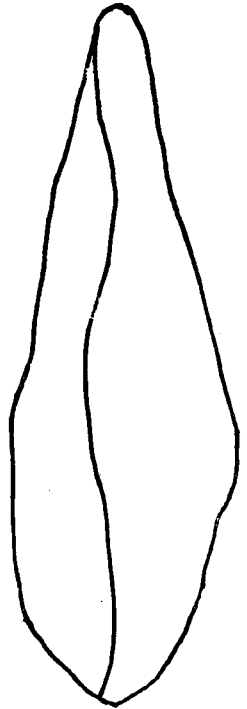
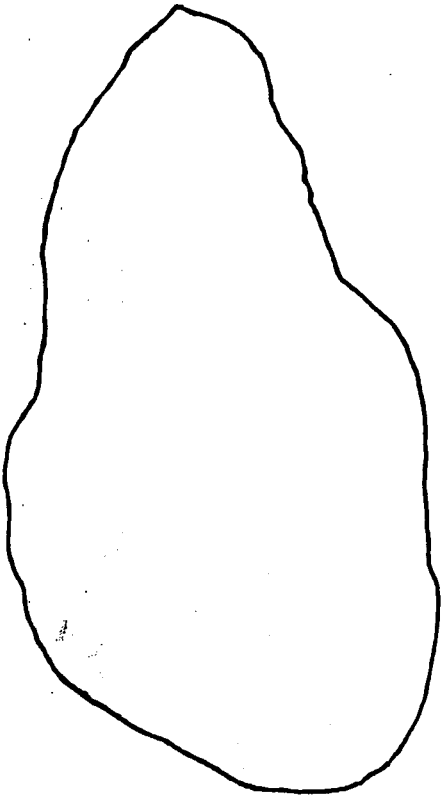


BIFAL AMYGDALOIDE
LÁMINA 2

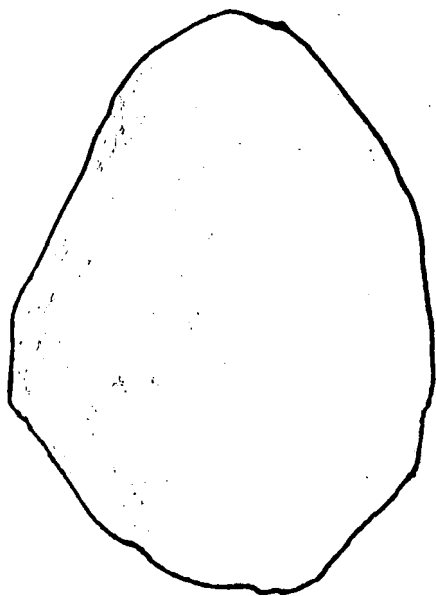




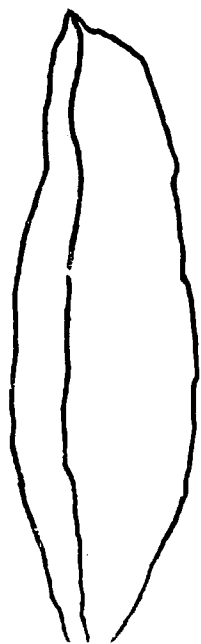
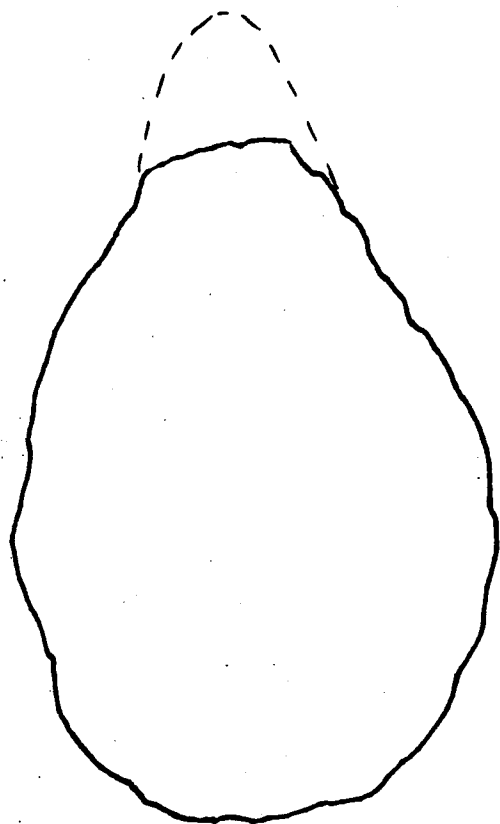
BIFAZ CORALIFERAE
LAMINA V



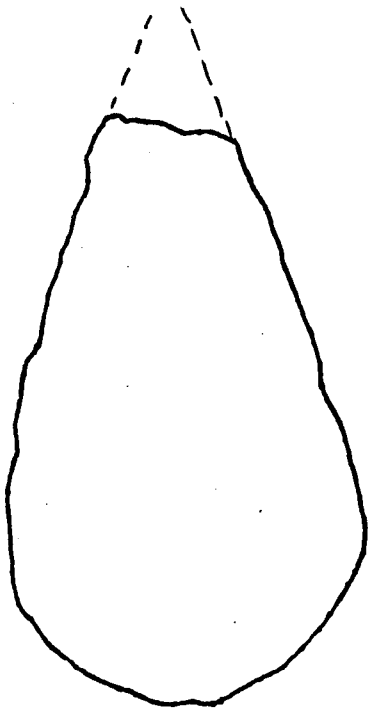
BIFAZ HERON
Unidad III



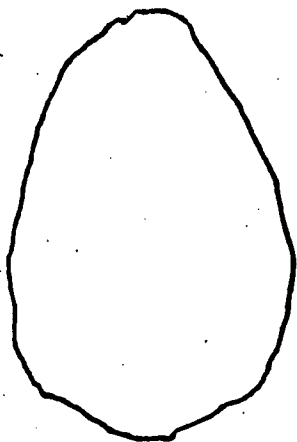
BIFAZ OVALAR
Lamina VIII



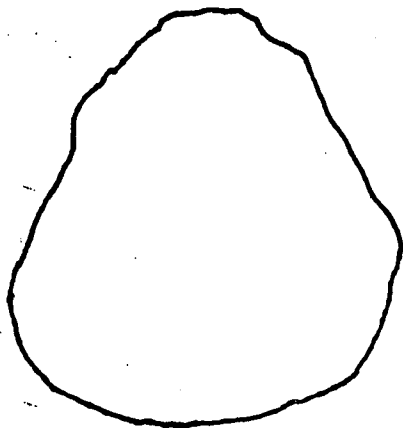
BITAZ OVALAR
LANTANA B



BIFAZ AMIGDALOIDE
Lamina 2



BIFAZ OVALAR
(micro)



BIFAZ CON-BIFOROME
(micro)



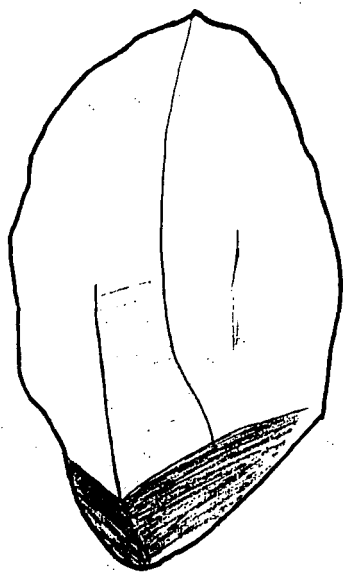
**otros tipos de útiles
del yacimiento de "la sierrezuela"**

dibujos

F. Asensio Rubio



HENDÍDALES



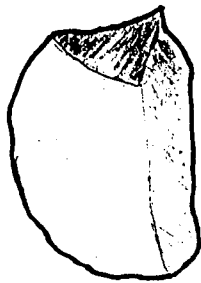
1



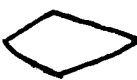
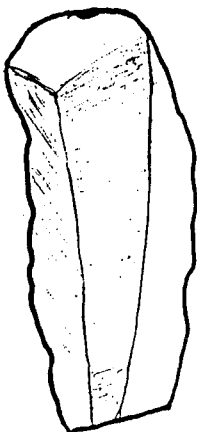
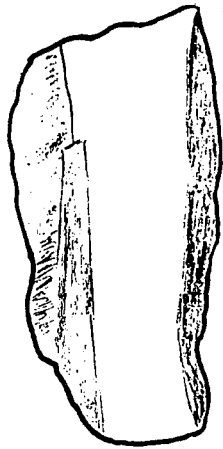
1



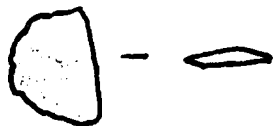
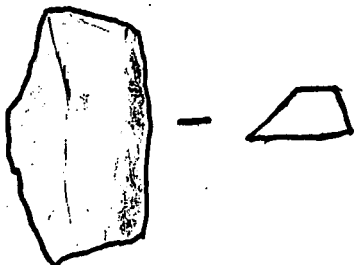
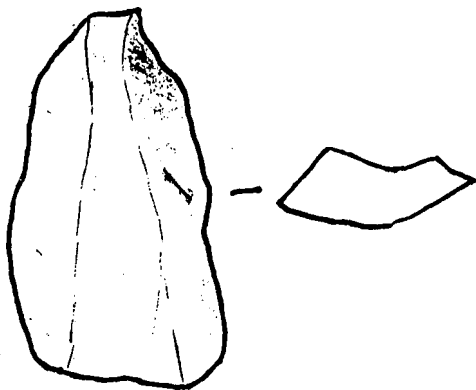
RAEDEL



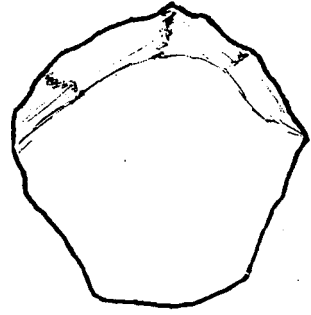
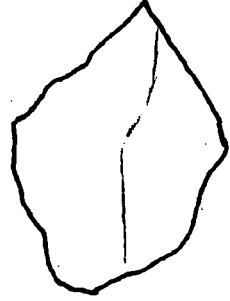
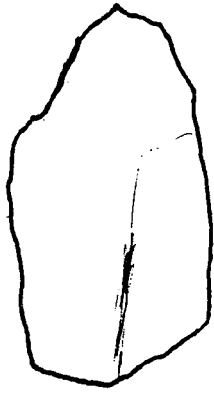
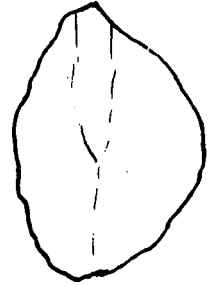
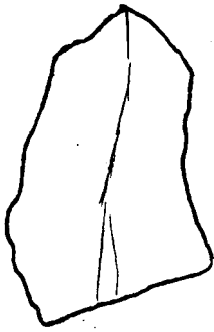
MASPAPALES



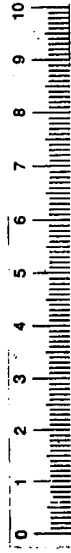
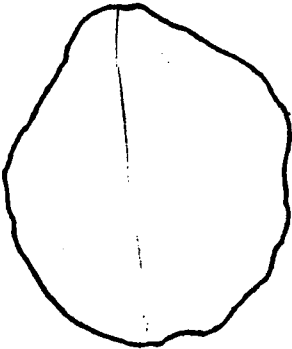
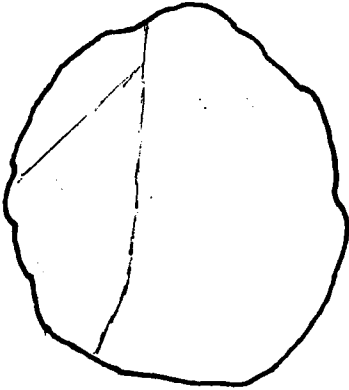
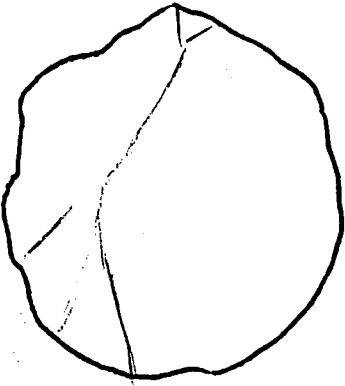
RASPADORES



DIVERSOS TIPOS DE RAYAS



Discoïdes





**EL COMENTARIO DE TEXTOS
LITERARIOS: ALGO MAS QUE UN
CONTENIDO PROCEDIMENTAL DE
ENSEÑANZA EN SECUNDARIA**

Jose Luis Mata Burgos

EL COMENTARIO DE TEXTOS LITERARIOS: ALGO MAS QUE UN CONTENIDO PROCEDIMENTAL DE ENSEÑANZA EN SECUNDARIA

José Luis Mata Burgos

UNA CUESTION PREVIA: ¿QUÉ ES LA LITERATURA?

De forma bastante generalizada, la literatura se ha venido enseñando en nuestras aulas como un registro o inventario de los autores, de sus datos biográficos, de sus obras y de las características más sobresalientes de cada época, estilo o autor. Muchos de nosotros recordamos aquellas listas aprendidas de memoria en el bachillerato, en las que la exhaustividad era el síntoma del mayor saber. Es así como terminábamos nuestro bachiller sin saber literatura.

La obra literaria es un peculiar acto de comunicación lingüística en el que debe tenerse en cuenta su construcción idiomática y, sobre todo, su modo de significar.

Como en todo proceso educativo, encontramos en ella un *emisor* o autor que necesita referirse a objetos, ideas, sentimientos... que, lexicalizados, dan lugar al componente semántico o *contexto*. También necesita de un *código* con el que cifrar el *mensaje*, que es su obra literaria. hace falta, por último, un *receptor* que perciba la obra a través de un *canal*: libro, declamación...

Pero ¿qué tiene de peculiar la obra literaria en cuanto acto de comunicación?

Por el estudio de Jakobson sobre las funciones del lenguaje sabemos que, según que el uso de la lengua se acomode a cada uno de los términos del proceso comunicativo, hallamos un modo de lenguaje y su correlativa función o finalidad, de este modo:

Elementos de la comunicación

Funciones

Emisor
Contexto
Código
Mensaje
Canal
Receptor

Expresiva
Referencial
Metalingüística
Poética
Fática
Apelativa

La literatura constituye un acto de habla con determinadas características. Se trata de una conducta lingüística gobernadas por reglas constitutivas que dan lugar en concreto al texto artístico. La principal de estas reglas es el *predominio de la función poética del lenguaje*. Por ella, el enunciado, en su estructura material, constituye un fin en sí mismo y aparece dotado de valor intrínseco propio. La obra literaria, para cumplir su finalidad estética, se constituye como un espacio o de curso lingüístico valioso por sí mismo. En cuanto representación de la realidad o función referencia en el texto literario, de su propia consistencia artística y valiosa por sí misma se deduce que está desdibujada o difuminada. La lengua cotidiana o mensaje ordinario denota una realidad, se refiere a ella y aspira a referir unívocamente. El lenguaje poético, en cambio, connota una porción de lo real, lo induce o sugiere mediante el propio acto creador de belleza.

La literatura, pues, consiste en un acto de habla, acto por tanto intencional. De esta intencionalidad -común a todo acto locutorio-, se deduce una peculiar adopción de unas reglas o construcciones específicas. Finalmente, esas reglas son las que dan lugar al valor intrínseco del texto y a su connotatividad referencial.

Dice Francisco Marcos Marín:

"... en el texto informativo el autor nos envía sobre todo un mensaje que trata de ser objetivo, y para ello emplea la lengua discursiva en la que predomina el valor denotativo de la palabra [...] el mensaje literario se caracteriza porque su fin primordial es el de crear y producir una impresión de belleza por medio de una lengua expresiva en la que predomina el valor connotativo de la palabra".

AUTONOMIA DE LA LITERATURA

Lo literario es un fenómeno que se produce y se explica por sí mismo y cuya identidad fundamental es intrínseca e immanente. Así se entiende, sobre todo, a partir de las teorías del formalismo ruso. Para Sklovskij, las palabras no son meramente un elemento traductor, sino el material mismo de la obra.

La Literatura es concebida como un sistema de formas en el que las ideas o contenidos no desempeñan papel modificador alguno. Para los formalistas, la ciencia

de la Literatura debe estudiar la literalidad, es decir, el conjunto de rasgos distintivos del objeto literario, lo que confiere a una obra su ser, específicamente literario. Piensa Sklovskij que la comunicación artística viene dada por deshabitualización, esto es, por la ruptura de la visión que proporciona la cotidianidad. A través de la complicación de la forma. La realidad en la obra literaria resulta extrañada de la realidad misma.

Eichenbaum y Tynjanov se ha referido al carácter de serie y sistema del conjunto de las obras de arte literarias. Dice Tynjanov: *"La obra literaria constituye un sistema, y otro tanto ocurre con la literatura. Únicamente sobre la base de esta convención se puede construir una ciencia literaria que se proponga estudiar lo que hasta ahora aparece como imagen caótica de los fenómenos y de las series heterogéneas. Por este motivo no se deja de lado el problema del papel de las series vecinas en la evolución literaria; por el contrario, se plantea en forma verdadera"*. Es decir, que cada obra literaria está lejos de ser un aglomerado de componentes inconexos entre sí, sino que toda la historia literaria está constituida por distintos conjuntos de dependencia, de tal modo que tanto una obra en sí misma como cada segmento de la Historia de la Literatura forman un sistema o conjunto de dependencias. Sólo de esta manera, además, se plantea adecuadamente el hecho de las incidencias o determinaciones de lo que no es artístico en el texto.

La historia literaria se constituye como sucesión dialéctica de formas; es, en este sentido, autómata y se explica por ella misma. Cualquier obra particular no se compone en el vacío; surge paralelamente a otra de la serie, o en oposición con ellas, o las repite introduciendo variaciones. La historia literaria, pues, es la matriz de la que surge todo esto concreto.

Pero la afirmación de la autonomía de la Literatura no hay que entenderla como un hecho independiente de la historia. Cada obra literaria pertenece a un género al que se adscribe por seguir en todo o con variaciones los patrones que lo constituyen, pero al mismo tiempo, todo texto realiza también un estilo conforme a los gustos de la época. Vemos, pues, que las primeras limitaciones o construcciones de la obra literaria son de naturaleza artística, ya que la Literatura es, ante todo, arte verbal, aunque además puede resultar documento, testimonio, etc.

Efectivamente, los estilos: medieval, renacimiento, barroco... se manifiestan en la línea del tiempo coincidiendo con unidades de sentido histórico o estructuras. Estas estructuras suponen un componente ideológico que muchas veces impregnan las obras artísticas. En todo caso, hay que tener siempre muy presente que estos contenidos ideológicos-culturales no debemos buscarlos tomando a las obras como puros documentos testimoniales, sino en cuanto se desprenden de su concreta factura artística, de su composición y forma literarias.

Las épocas históricas, en definitiva, presentan un sentido global a las obras; en cada una de ellas se manifiestan los diferentes ideales de estilo y según estos ideales y la forma del género de que se trate, resultan los textos particulares.

Resumiendo, la única realidad inmediata con que contamos en Literatura es la de las obras particulares: un poema, una novela..., ahora bien, cada texto encierra en

sí tanto un fondo de ideas, sentimientos... cuanto unos rasgos de estructuras y estilo. Además, está compuesto con unas convenciones que son los rasgos del género. Así pues, configuran la obra literaria las determinaciones genericas, los rasgos de estilo y las coordenadas temporales.

EL COMENTARIO DE TEXTOS, UN RECURSO DIDACTICO

Por cuanto venimos diciendo, entendemos que la fórmula para conocer la Literatura es ponerse en contacto con el hecho literario, con las obras, y adquirir la capacidad de apreciar la literalidades de la que hablan los formalistas rusos, que es lo que confiere a la obra su ser específicamente literario, a la vez que entender y justificar ese conjunto de dependencia de los elementos de la obra literaria que la constituyen como un sistema.

Lázaro y Correa, en su libro ya clásico y de todos conocido, nos dice que *"al conocimiento de la Literatura se puede llegar en extensión y en profundidad; en extensión por la lectura de las obras, en profundidad mediante el comentario de textos"*. Uno y otro procedimientos son complementarios y mediante ellos, los profesores de Literatura o, para acomodarnos a los tiempos, los profesores de Lengua Castellana y Literatura, tenemos que dar respuesta al reto de nuestra labor docente. Nuestra eterna aspiración: conseguir que nuestros alumnos sean buenos lectores y con capacidad crítica para con las obras literarias -aspecto que, por otra parte es tan difícil de conseguir-, ése debe ser nuestro objetivo general en la enseñanza.

La práctica del comentario de texto como método para la enseñanza de la literatura es relativamente moderna en nuestro país, si bien es una técnica que ya se venía empleando con éxito en otros países. En Francia se viene utilizando desde 1902 y en 1915 pasa a Inglaterra con un libro de W. Brown, *How the French boy learns to write*, con la finalidad de corregir el propio estilo y enseñar a dominar la lengua como medio de expresión.

El propio Lázaro Carreter nos dice en otro lugar: *"Esta situación (se refiere a las explicaciones de textos) ha sido muy confortable para el profesor, y ha dado lugar, donde lo ha dado, al desarrollo de métodos eficaces para fomentar la afición a la lectura consciente de los textos. [...] el tono medio de la cultura europea alcanzó con ello altas cosas, muy por encima de las españolas, donde la enseñanza de la literatura ha sido, en general, ametódica, y se ha limitado, con excepciones honrosas, a la exposición y aprendizaje memorístico de la historia literaria, con leves merodeos por los textos mismos"*.

Hubo un tiempo que parecía que la situación empezaba a cambiar. Hace años se planteó una batalla para que la enseñanza de la Literatura se hiciera en torno a un texto y hasta, aunque sólo fuese teóricamente, parecíamos estar de acuerdo en la importancia del estudio de los textos para la enseñanza de la literatura. Concebimos el comentario de texto como actividad fundamental para el estudio y aprendizaje de la literatura

pensando que la función de un texto que se lee pero sobre el cual no se reflexiona, queda empobrecida, ya que mucha de la riqueza potencial de ese texto ni se realiza ni llega a descubrirse. Sin embargo hemos de convenir en que no logramos asumir unas ideas claras sobre el comentario de texto y su aplicación en la enseñanza y mucho me temo que con la llegada de la Reforma, la actividad del comentario de texto se quede tan sólo en una mera anécdota, un contenido procedimental, pero no un método inestimable para la enseñanza de la Literatura y, por consiguiente, de la lengua.

LA NECESIDAD DE ADOPTAR UNA METODOLOGIA PARA COMENTARIO

La teoría literaria de nuestro siglo que se preocupa enormemente por la naturaleza del texto literario y por la génesis y las formas de producción de éste, ha experimentado varios métodos para su análisis. Algunos de ellos están inspirados en las más recientes conquistas de la Lingüística, otros se basan en distintas ramas del saber, como la Antropología, la Sociología, la Psicología, el Psicoanálisis y hasta las Matemáticas y la Estadística.

Es evidente que todas estas ciencias pueden aportar al conocimiento de la obra literaria en la medida en que ésta mantiene una relación profunda con todo lo que concierne al hombre y su complejidad. Pero ya se ha dicho que lo determinante de un texto literario es su especial utilización del lenguaje, lo que los formalistas rusos, desde Jakobson llaman la recursividad como característica de la función poética.

Para Todorov, el texto literario tiene tres caracteres:

1. Es un sistema connotativo, es decir, está relacionado con otros sistemas de significación.

2. Es cerrado.

3. Posee, al menos, tres órdenes:

- Un orden lógico, donde se da cuenta de las relaciones lógicas de las frases.

- Un orden temporal, también lógico, puesto que el tiempo forma parte de la estructura lógica de la proposición.

- Un orden especial, en el que se integran elementos lingüísticos.

Se discute sobre la actualidad comentario literario/comentario lingüístico. Admitimos que la lengua y la Literatura gozan de una autonomía metodológica, pero esta autonomía nos implica independencia y, como afirma Marcos Marín, *"ninguna de las dos puede volver las espaldas a la otra, aunque, en todo caso, sería la Lingüística la única ciencia immanente de las dos, porque es evidente que sin lengua no hay literatura. A pesar de que, a lo largo del siglo, y frente a lo contenido en el pasado,*

la Lingüística, como ciencia, ha avanzado más que la Literatura seguimos adscribiéndonos a la corriente más rica de la tradición española, y defendiendo la necesidad del estudio conjunto de ambas"

Propugnamos que en el comentario de textos deben coordinarse los métodos de investigación de técnicas literarias con los lingüísticos propiamente dichos.

En cuanto a lo que concierne a los métodos de investigación de técnicas literarias y de lenguajes literarios específicos, se tendrá en cuenta:

1. La búsqueda de todos aquellos elementos que son comunes a toda obra literaria.
2. La búsqueda de los elementos que son específicos de cada uno de los géneros literarios.
3. La búsqueda de los aspectos específicos de cada texto en particular.

En cuanto a los elementos comunes a toda obra literaria, se considera hoy con especial énfasis uno, al cual parecen estar supeditados todos los demás: el lenguaje literario, componente básico que sirve de criterio para distinguir una manifestación lingüística de naturaleza literaria de otra que no lo es.

Sin embargo, no siempre es fácil definir el lenguaje literario, y de tal modo es así, que una de las tareas fundamentales de la investigación literaria es la búsqueda de una caracterización sólida y clara del lenguaje literario y de la función poética del lenguaje.

Ya hemos apuntado más arriba la características general de todo lenguaje literario, definiéndolo como un tipo de lenguaje connotativo, lo que hace ser ambiguo y plurisémico. Pero a su vez, en lo que respecta a su estructura, toda obra literaria constituye un complejo de elementos heterogéneos en relación de interdependencia mutua. Dicho complejo integra una serie de planos o niveles entre los que distinguimos: el nivel morfológico, el nivel sintáctico, el nivel semántico y el nivel simbólico.

Cada uno de estos niveles desempeña una función determinada y específica en una estructura global que los relaciona e integra de una forma coherente.

En cuanto a los elementos que son específicos de cada uno de los géneros literarios, en todo comentario de texto se han de tener en cuenta determinados componentes que se consideran básicos en el género respectivo y que presentan entre ellos relaciones específicas. Los más importantes, en cada uno de los géneros mayores son:

Elementos de la lírica:

- Rítmica versal: ritmos de cantidad, intensidad, tono y timbre.
- Recursos expresivos: acústicos, morfológicos, sintácticos, imágenes y tropos.

- Personajes: el yo del poeta, otras personas, elementos de la Naturaleza, los sentimientos.

En cuanto a los protagonistas del poema hay que tener en cuenta que éstos cumplen su función dentro del poema a través de una serie de atributos y propiedades que les dan una entidad determinada.

Elementos de la narrativa:

- El narrador: narrador historiador o cronista: omnisciente, observador externo, editor; narrador actor: protagonista, personaje secundario, personaje observador. La narración en 1ª persona, en 2ª, en 3ª.

- Los personajes: persona y punto de vista, personajes planos y redondos.

- El espacio: real o imaginario, ambiente o marco de la acción. Espacio y configuración de la persona.

- La estructura: novelas abiertas y cerradas; técnicas narrativas: viaje, búsqueda.

- El tiempo: El tiempo objetivo y el tiempo subjetivo. La velocidad narrativa.

- La acción y los acontecimientos: progresiva, truncada, división en secuencias situacionales...

Elementos del teatro:

- Los personajes, los actores.

- La acción, secuencias situacionales.

- El diálogo.

- Los signos escénicos.

- Distintos tipos de teatro: realista, de vanguardia, del absurdo...

- La realización. Dirección y coordinación. Puesta en escena.

UNA PROPUESTA METODOLOGICA

Cuando nos hemos referido al libro de Lázaro y Correa *Cómo se comenta un texto literario* lo hemos calificado de clásico pese a su relativa modernidad (la primera

edición es de 1959), es porque creemos en la metodología que en él se propone ha adquirido ya la virtud de lo permanente, puesto que ha quedado como referencia obligada, sin que ni el tiempo ni las nuevas aportaciones en este sentido hayan mermado su interés didáctico.

Consideramos que ese valor permanente radica en su ductilidad para adecuarse a cualquier nivel, además de que el método se puede adaptar tanto a la sencillez como al rigor del análisis. De él, opina Marcos Marín: *"En enseñanza de la Lengua y la Literatura en España, F. Lázaro y E. Correa son los autores del método que ha alcanzado mayor difusión; método también perfeccionado, lógicamente, con el paso del tiempo y las sucesivas ediciones de un libro que, dedicado inicialmente a la Enseñanza media ha prestado y presta muy buenos servicios en niveles superiores"*.

Como es lógico, los propios autores son conscientes de esa capacidad de adaptación por ello, cuando en su mismo libro dan respuesta a la pregunta: *¿Sería distinto el método en los grados elemental y superior?*, la respuesta es: *"De ninguna manera. El método que aplicaremos es el mismo. Lo único que variará serán los conocimientos básicos. [...] Lo importante es entender el método. Con él pueden combinarse luego conocimientos más o menos profundos; estos dependen ya de quien lo aplica"*.

Incluso ha llegado a mis manos algún libro de texto para la E.G.B. donde se pretende iniciar al alumno en la técnica del comentario de texto y la técnica no es sino una simplificación del método Lázaro-Correa. Consiste en solicitar del alumno la respuesta a cuatro cuestiones planteadas sobre el texto: 1ª ¿Qué es?, 2ª ¿Qué dice?, 3ª ¿Cómo lo dice? y 4ª Opinión personal. En cada apartado hay una serie de pistas con las que se conduce al alumno a la comprensión del texto, la captación de la estructura y la valoración del mismo.

Nuestra propuesta metodológica pasa pues por la adaptación del método de Lázaro y Correa a las exigencias de la actual Enseñanza Secundaria, ya que nos parece que está en perfecta sintonía con los principios metodológicos establecidos en la misma. Es un método acorde con los postulados del aprendizaje significativo y que puede conducir al alumno, a través de los contenidos del Decreto sobre Mínimos (en especial los del bloque 4º), a la consecución con éxito de los objetivos y capacidades que se plantean en esta etapa.

Item más. Pretendemos convertir el comentario de texto no sólo en un mero contenido procedimental, sino en el eje organizador de la didáctica de la literatura, alrededor del cual gire la actividad del alumno para la consecución de los contenidos y objetivos que le son propios. Y todo ello conforme a una metodología activa y constructiva.

Pasemos sin más a nuestras puntualizaciones sobre cada una de las fases del método:

1ª FASE.- LECTURA DEL TEXTO. ESTUDIO DEL LEXICO

Hemos de insistir mucho en la gran importancia que tiene esta fase para el desarrollo del comentario sea acertado.

Esta comprobado que existe una gran resistencia por parte de la mayoría de nuestros alumnos para utilizar el diccionario, a pesar de ser esta una actividad básica a la vez que muy enriquecedora como técnica de trabajo para el estudio. Motivarlos y estimularles a que lo manejen para buscar el significado de todas las palabras del texto cuyo sentido desconocen será una importante tarea del profesor. Sabemos que muchas veces el contexto aporta datos suficientes para deducir el significado de las palabras que se desconocen, pero hay que convencerles, con los ejemplos que cada una de las ocasiones nos brinden, de que podemos equivocarnos en la apreciación y que, por otra parte, es importante profundizar no sólo en el sentido, sino en los aspectos del significado. Sólo así, el estudio de nuestra lengua se convertirá en algo serio y científico. Y hemos de aclarar que, cuando nos referimos al diccionario, lo hacemos de manera genérica y específica, no restringimos el uso a un diccionario, entendiendo por tal uno cualquiera de los que pueden englobarse bajo el concepto de diccionario de la lengua española y entre los que podemos considerar arquetipo el de la Real Academia (DRAE) sino que nos referimos también a los diccionarios y enciclopedias especializados, entre los que consideramos útil citar:

- *Diccionario ideológico de la lengua española*, de Julio Casares.
- *Diccionarios de usos del español*, de María Moliner.
- Cualquiera de los muchos y buenos diccionario de sinónimos y antónimos (v.g. *Diccionario razonado de sinónimos y contrarios*, de J.M. Zainqui)
- *Diccionario moderno del español usual*, de A. Zamora Vicente.
- Algún diccionario histórico (v.g. el de la Real Academia)
- *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, de J. Corominas.

El uso de estos diccionarios nos sugerirá, a través de su consulta, y por encima de ella, el planteamiento de múltiples actividades:

- Análisis sémico de vocablos.
- Establecimiento de asociaciones léxicas paradigmáticas.
- Confección de campos conceptuales.
- Campos léxicos
- Campos semánticos.

- Explicaciones etimológicas sobre el significante y/o sobre el significado.

Ejercicios, todos ellos, que servirán al alumno de inestimable utilidad para profundizar en el conocimiento de las ciencias lingüísticas del significado: semántica, lexicología y lexicografía, desde una perspectiva sincrónica y diacrónica.

Una de las dificultades que se presenta a los alumnos de los primeros niveles de Secundaria es cuando tabajan con textos medievales o de los Siglos de Oro en versiones no actualizadas. Si el estadio de la lengua es muy primitivo, somos partidarios de ofrecerles los textos en versión modernizada, pero en cuanto percibamos que el nivel de competencia del alumno es suficiente para la comprensión del texto, aunque necesite alguna ayuda al respecto, es preferible que el texto aparezca en versión original (excepción hecha de las graffas hoy en desuso). Para un texto del *Cantar de Mio Cid*; aconsejaríamos una versión modernizada (v:g: la de Pedro Salinas), pero la lengua del s. XIV cuenta ya con bastantes ejemplos que podemos ofrecer en versión original.

Para proseguir con la explicación del método vamos a tomar un ejemplo concreto: Exemplo VII de *El Conde Lucanor* o *Libro de los enxiemplos del Conde et de Patronio*: *De lo que contesció a una muger quel dizien doña Truhaña*, para lo que utilizaremos la versión de José Manuel Blecua en *Clásicos Castalia*, edición de 1971 (pp 83-85). Para la correcta comprensión de los alumnos bastará con transcribir las graffas del sistema alfonsí y que hagamos la explicación de unos cuantos vocablos desusados en la lengua actual.

2ª FASE. - LOCALIZACION

La lectura del texto (a ser posible comentada) y ese primer acercamiento para la comprensión del mismo, son elementos motivadores para proceder al estudio de la obra, del autor, de la época y del género literario.

Pediremos al alumno que confeccione una ficha histórico-literaria en la que anotará los cuatro datos básicos ya mencionados:

TITULO DE LA OBRA: Libro del Conde Lucanor
TITULO DEL TEXTO: Exemplo VII: De lo que contesció a una muger quel dizien doña Truhaña.
AUTOR: Infante D. Juan Manuel.
EPOCA: Siglo XIV. Baja Edad Media.
GENERO LITERARIO: Narrativa. Prosa didáctica. Cuento.

A partir de esta ficha, el profesor dispondrá del procedimiento didáctico que considere más efectivo para que el alumno proceda al estudio de ampliación de datos que se han reseñado en la misma.

Una metodología de trabajo puede consistir en la formación de equipos. Se pueden formar cuatro grupos de trabajo con los alumnos de la clase y a cada uno se le encarga la investigación de uno de los apartados de la ficha.

El profesor programará los objetivos que deben conseguir cada grupo para orientarlos correctamente en su trabajo. Estos objetivos pueden ser:

1. Sobre el título de la obra:

- 1.1 Conocer que *El Conde Lucanor* es una colección de cuentos de muy diversa procedencia.
- 1.2 Aprender que todos los cuentos tienen la misma estructura en el libro.
- 1.3 Reconocer que el juego dramático entre el Conde Lucanor y Patronio es lo que confiere unidad a la obra.
- 1.4 Entender que la originalidad del autor radica en la actualización de los relatos, convirtiendo el libro en un retablo de la sociedad de su tiempo y un reflejo de la vida medieval.

2. Sobre el autor:

- 2.1 Saber que D. Juan Manuel fue un noble emparentado con los monarcas de Castilla (sobrino de Alfonso X).
- 2.2 Conocer que recibió una educación esmerada y que poseía formación cultural.
- 2.3 Saber que a D. Juan Manuel le preocupaba la condición de escritor y las condiciones de transmisión y copia de sus escritos.

3. Sobre la época:

- 3.1 Comprender que los cambios producidos en la Baja Edad Media fueron provocados por el nacimiento de la sociedad burguesa.
- 3.2 Saber que en esta época se va abandonando el anonimato de las obras y aparece el personalismo del autor.
- 3.3 Conocer que durante el s. XIV se van diluyendo los caracteres de teocentrismo religioso y menosprecio del mundo y aparece el elemento moralizador en las obras.

4. Sobre el genero literario.

4.1 Apreciat el papel de Alfonso X para la aparición de la prosa literaria en castellano.

4.2 Reconocer el didactismo de la persona medieval como una consecuencia del carácter moralizador de la época. La doble finalidad del "docere et delectare"

4.3 Apreciat que los caracteres narrativos del verso épico se trasladan a la prosa.

4.4 Saber que el cuento es un género muy antiguo, que fue introducido en España por los árabes.

3ª FASE.- RESUMEN DEL ARGUMENTO

La capacidad de resumir un texto es una excelente técnica de estudio que debemos enseñar y hacer que nuestros alumnos la prodiguen. La habituación, por el ejercicio repetido, ayudará sin duda a perfeccionar esta técnica.

En cuanto a extraer el tema del argumento, la experiencia nos demuestran que no son muchos los alumnos de estos niveles que están en condiciones de hacerlo con acierto. Posiblemente por que la capacidad de abstracción sólo está prefigurada en el adolescente. Pero precisamente porque la adolescencia es la etapa en la que la persona experimenta la satisfacción de afirmarse como individuo capaz de razonar y sacar conclusiones propias, no debemos renunciar a este ejercicio, sino estimularlo, ya que así estamos ayudando a la formación de la personalidad del alumno.

Se nos dice en los tratados de psicología del adolescente, que en esta edad la inteligencia está prácticamente en toda su potencialidad. Lo único que hará el correr de los años es hacer plenamente utilizable esta función a través del ejercicio.

4ª FASE.- PARTES EN QUE EL TEXTO APARECE ESTRUCTURADO

Esta fase requiere una acomodación progresiva del alumno. En los primeros ejercicios de comentario de texto que les propongamos debemos ayudarles por medio de unas cuestiones hábilmente propuestas. Veamos cómo podrían formularse en el caso del texto de ejemplificación:

En el texto aparecen tres situaciones:

1. Conversación del Conde con Patronio.

2. Historia que conviene para la extracción de una consecuencia.

3. Consecuencia.

Di que partes del texto se corresponden con cada situación.

No obstante, venimos comprobando que los alumnos se acostumbran relativamente pronto a apreciar las partes del texto.

5ª FASE.- ANALISIS DE LA ESTRUCTURA

Hemos llegado a la fase más sólida del comentario en la que, si no acertamos a conducir debidamente a los neófitos en la tarea, corremos el riesgo de que se pierdan, de que no sepan qué hacer.

Por otra parte, en la fórmula que adoptemos para plantear esta fase radica la diferencia del nivel del comentario según que tenga que ser resuelto por un alumno del primer ciclo de Secundaria, del segundo o por un elemento del bachillerato.

Es oportuno transcribir aquí lo que se dice en el libro Blanco de la Enseñanza Secundaria Obligatoria y en el del Bachillerato, respecto a la consideración de la Literatura.

a) Para la Secundaria Obligatoria:

"[...] En este contexto en el que la literatura se muestra como la fuente primordial de construcción de sentido a través de discursos óptimamente organizados y, por lo tanto, en los que la lengua adquiere plena funcionalidad. [...] El sentido de la obra literaria es un contenido de nivel superior y por eso la lengua y la literatura deben estudiarse unidas. En la Literatura, el lenguaje no sólo es instrumento, sino finalidad en sí mismo, por lo que ciertas posibilidades de actualización sólo aparecen en ella. Los textos literarios [...] ofrecen la posibilidad de ampliar la visión del mundo, de desarrollar el sentido del análisis y de la crítica, de gozar y encontrar placer en su conocimiento y de enriquecer el dominio de la lengua". (pág. 373-374)

b) Para el Bachillerato.

"Los núcleos de contenido de esta materia (Lengua Castellana y Literatura) se organizan alrededor de dos grandes ámbitos: el uso de la lengua y el análisis reflexivo acerca de ella y el del texto literario [...] el desarrollo de las destrezas discursivas, en la producción de mensajes, se realiza, en gran medida, gracias al conocimiento de los textos literarios [...]"

En todo caso, es necesario resaltar las relaciones entre los diversos núcleos de cada ámbito y entre los dos grandes ámbitos recogidos en la materia, de modo que el estudio de la lengua se haga principalmente en los textos literarios y el estudio de la literatura sirva para la consolidación de la competencia lingüística". (pág.105)

Para los alumnos del primer ciclo pueden acometer con éxito esta fase del comentario, les propondremos una serie de cuestiones a las que deberán responder. Esto requiere que, con texto, haya seleccionado los aspectos que considere importantes para la apreciación de los alumnos y elabore las cuestiones que les conduzcan, con sus respuestas a reconocer esos aspectos seleccionados.

Volviendo con nuestro ejemplo, hemos seleccionado las cuestiones siguientes:

1. Reflexiona sobre estos aspectos relativos al Conde Lucanor:

- a) Proponen al Conde un gran negocio.
- b) No debe hacer caso de las cosas vanas.

¿Qué partes de la historia de doña Truhana reflejan estas situaciones ?

2. Fíjate en los versos finales. ¿Resumen, a tu juicio, el consejo que Patronio quiso dar al Conde? ¿Quién crees que es ese tal don Iohan que se pagó deste enxemplo, fizolo poner en este libro et fizo estos viessos?

3. La lengua es como un cuerpo vivo que, con el tiempo, se transforma. Fíjate en los cambios experimentados por la palabra hombre, que en este texto aparece como omne y completa los de las demás palabras en su forma actual.

LATIN	SIGLO XIV	ACTUAL
HOMINEM	omne	hombre
SEDERE	seer	-----
NASCER	nascer	-----
EXEMPLUM	enxiemplo	-----
DUBITAN	dubda	-----

- 3.1. ¿Te parece que se ha producido demasiado cambio?
- 3.2. ¿Crees que es posible, no obstante, seguirle el rastro a cada palabra?
- 3.3. Pon algún ejemplo de palabra del texto de la que te parece imposible seguirle el rastro.

4. Analiza las funciones de los elementos del sintagma preposicional *de la su buena andança*. ¿De qué palabras o categorías gramaticales está formado? ¿Qué te extraña de esta construcción sintagmática? Busca otras construcciones del texto que ya no se usen así.

5. La conjunción y, en latín y todavía en el siglo XIV, como ves, tenía la forma et. ¿Qué piensas del hecho de que se repita tanto en este texto? Trata de copiar el 6º párrafo (donde se inicia el cuento), escríbelo en castellano actual y procura evitar en lo posible la repetición de la conjunción y.

6. Como ves por la nota del editor (D. José Manuel Blecua), se nos dice que éste es un cuento muy antiguo, de origen oriental: *El religioso que vertió la miel y la manteca sobre su cabeza*, y que hay incontables derivaciones del mismo en la literatura mundial. ¿Conoces el cuento de *La lechera*? Intenta escribir tú un breve cuento que pueda encajar en este grupo. Puede empezar así: "Una mujer tenía un puestecito de chucherías..."

6ª FASE. - VALORACION Y OPINION PERSONAL

Es el momento cumbre del comentario y tenemos que darle la debida importancia para que los alumnos sean capaces de comprender su interés ya que esta fase es a la vez balance, resumen, valoración y crítica.

La pobreza expresiva que invade a muchos de nuestros alumnos condiciona la falta de fluidez para formular criterios. Si no insistimos lo suficiente y no somos constantes en la insistencia, será difícil obtener de ellos otras opiniones distintas en los lugares comunes que les lleven a decir que el texto les ha parecido fácil o difícil, interesante o falto de interés.

La valoración tiene que ser un balance de resultados y todo comentario bien conducido debe culminar necesariamente con una buena valoración. El alumno tiene que hacer, por tanto, una revisión de todo el proceso seguido para la elaboración de su comentario y tendrá que dar cuenta, al menos, de cuatro aspectos:

1. El nivel de lengua del texto y la comprensión de su contenido.
2. Testimonios de la época que aparecen explícitos o implícitos en el mismo.
3. Reflejo de la personalidad del autor y de la caracterización de su obra.
4. Particular actitud del alumno ante el mensaje del texto, desde la perspectiva de su conocimiento del momento histórico en que fué escrito y desde la del hombre de hoy.

Insistimos, una vez más, en que a los alumnos de los primeros niveles hay que ayudarles mediante el planteamiento de un cuestionario:

1. ¿Te ha costado mucho entender el texto? ¿Qué es lo que te ha producido mayores dificultades para su comprensión? ¿Calificarías el vocabulario de claro y sencillo o de difícil y rebuscado?
2. ¿Por qué crees que es un texto didáctico?
3. ¿Qué opinas sobre el recurso del autor al inventarse a dos personajes, Lucanor y Patronio, para contar sus cuentos?
4. ¿Te parece original que la moraleja del cuento esté comprendida en dos versos? ¿Sabes qué es un refrán? Compara esa fórmula con los refranes.
5. ¿Crees que la enseñanza que se nos da en el texto es válida para el hombre de hoy? ¿Qué opinión te merecería una persona que te diera este consejo?

EL COMENTARIO DE TEXTOS COMO EJE DE PROGRAMACION

Repetimos las palabras escritas en el apartado anterior "El comentario de textos como recurso didáctico": "... me temo que con la llegada de la Reforma, la actividad del comentario de texto se quede tan sólo en una mera anécdota, un contenido procedimental, pero no un método inestimable para la enseñanza de la Literatura y, por consiguiente, de la lengua".

Después de las explicaciones de nuestro método nos permitimos afirmar que una selección acertada de textos representativos de cada época de la historia de la literatura, con una propuestas de ejercicios adecuados para profundizar en ellos puede llevar al alumno a un conocimiento práctico, reflexivo y crítico sobre lo que ha supuesto el hecho literario de nuestra lengua en nuestra historia. Y, aunque la selección de textos, materiales y propuestas curriculares debe ser decisión de cada centro, de cada departamento, de cada profesor; si hace falta una orientación, a mí me resulta bastante útil la selección que en sus antologías proponen Francisco Rincón y Juan Sánchez-Enciso, aparte del gran interés que para mí tiene su propuesta metodológica.

Convertimos, de este modo, el comentario de texto en un eje organizador de la actividad de enseñanza-aprendizaje de la Literatura, y también de la lengua.

ALGUNAS CONSIDERACIONES PARA EL BACHILLERATO

Las explicaciones que sobre el método hemos venido dando están referidas al alumno de Educación Secundaria Obligatoria. Cursados los cuatro años de esta etapa, el alumno debería ya contar con una técnica que le capacite para hacer sus comentarios prescindiendo progresivamente de aquellas orientaciones que por parte del profesor suponen un dirigismo, para pasar a otro tipo de orientaciones que planteen una discusión, una apertura de posibilidades interpretativas, un enriquecimiento del texto desde la perspectiva del lector, teniendo en cuenta, claro está, el bagaje cultural adquirido sobre el conocimiento de la lengua, la historia literaria y la teoría de la literatura.

En el bachillerato ya no es necesario seguir la secuencia histórica del hecho literario para establecer el orden de los textos que el alumno va a comentar. Para esta etapa nos parece más útil adoptar, como criterio clasificador, el de los géneros literarios. Esto nos permitirá profundizar en la función de los elementos que intervienen en cada género, aparte de plantear algunos aspectos polémicos sobre la validez de estos criterios y de la consideración de la entidad misma del concepto "género literario".

René Wellek y Austin Warrer dicen al respecto:

"Hay que entender la teoría de los géneros literarios como un principio de orden; no clasifican la literatura y la historia literaria por el tiempo o lugar, sino por tipos de organización o estructura específicamente literarias. Todo estudio crítico y valorativo [...] implica de algún modo la referencia a tales estructuras. Por ejemplo, el juicio sobre un determinado poema obliga a apelar a la propia experiencia y concepción total, descriptiva y normativa, de la poesía, aunque, por supuesto, la propia concepción de la poesía, a su vez, va modificándose siempre con la experiencia y el enjuiciamiento de nuevos poemas".

En los bachilleratos ya podremos tener ocasión de comprobar cómo las fases del método de comentario abandonan la rigidez que se impone para la Secundaria Obligatoria y escapa, en ocasiones, por la vía de lo inesperado.

Como dato ilustrativo, vamos a exponer el resultado de una experiencia llevada a cabo en un taller de literatura con alumnos de bachillerato.

La experiencia consistía en hacer colectivamente un comentario sobre el poema "El niño yuntero", de Miguel Hernández.

Hacíamos una lectura detenida de cada estrofa y planteábamos una discusión sobre aspectos de contenido y otros, conforme a los alumnos se les iba ocurriendo. Estos datos y comentarios se iban anotando para pasar, al final, a darle una redacción adecuada.

Al final se vió que la estructura del texto se organizaba en torno a dos campos notacionales (Matoré), el de la opresión y el de la denuncia que plantean la polémica del tú y el yo poéticos. El tú de la opresión que sufre el niño yuntero, el yo de la denuncia que plantea el poeta Miguel Hernández.

Reproducimos el resultado de la 5ª fase, la del análisis de la estructura.

ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA DE "El niño yuntero"

El poema aparece estructurado en quince cuartetos octosilábicos, bien construidos, perfectamente aconsonantados los versos con rima alterna. Miguel Hernández, poeta del dolor, la amargura y la premonición de la muerte ha elegido una estrofa sencilla para componer una oda. Puede parecernos, por tanto, una oda en tono menor: ha rechazado el verso grave y ampuloso del arte mayor para refugiarse en un metro y estrofa sencillos y es que su héroe es tan sólo un niño yuntero, algo pequeño pero gravemente engrandecido por el poeta; por eso Miguel, el portavoz de la experiencia de justicia para los oprimidos, prefiere una estrofa pequeña, la cuarteta, para un género grande, la oda.

"El niño yuntero" forma parte de *Viento del pueblo*, de 1937. En este libro, el Hernández triste y melancólico por causa de amor -así se manifiesta en *El silbo vulnerado* y en *El rayo que no cesa*-, ha rectificado para gritar por la justicia. Rectifica también Miguel respecto a la forma, renunciando a los esquemas clásicos a los que tan fiel venía siendo desde *Perito en Lunas* y quiere, para dejar más patente la crudeza, desvestir su poema del grave ropaje de la estrofa clásica. Léxico común, sintaxis que huye de las complicaciones del hipérbato, el retruécano o el quiasmo. Con el lenguaje y las formas sencillas, todo queda más claro, se da la perfecta adecuación de la forma al fondo.

Dolor y denuncia de la justicia por los niños obreros. Estos son los dos aspectos fundamentales del tema que el poeta va a desarrollar a través de quince cuartetos. Las diez primeras en torno a *El*, el niño yuntero, descrito en su penosa situación de trabajo, fatiga y sacrificio, con su labor callada. Las cinco siguientes en torno al *Yo*, Miguel Hernández, que levanta su voz de poeta para convertirla en "viento del pueblo".

1ª Estrofa: Humillación.

Carne de yugo ha nacido
más humillado que bello,
con el cuello perseguido
por el yugo para el cuello.

Así nos adentramos plenamente y sin rodeos en la condición del niño condenado a la humillación desde el mismo nacimiento. Carne de yugo ha nacido, es una metáfora de gran fuerza definidora, más humillado que bello, comparación con la que se contrastan brutalmente los términos comparados. Epítetos que definen dos caracteres esenciales: el niño ha nacido bello, pero sobre esta condición se eleva la de humillado que queda fuertemente resaltada por la aliteración de fonemas palatales: yugo, humillado, bello, cuello, yugo, cuello. Yugo y cuello repetidos, éste, en construcción de epanadiplosis.

2ª Estrofa: Hostilidad.

Nace, como la herramienta,
a los golpes destinado,
de una tierra descontenta
y un insatisfecho arado.

Se inicia con la comparación: Nace, como la herramienta que nos valora la condición del niño: vale como un instrumento de trabajo. Hostilidad marcada en la carga semántica del sustantivo golpes, golpes que dan la tierra y el arado, ambos marcados por dos adyacentes especificativos: descontenta e insatisfecho, pertenecientes al mismo campo semántico en relación de sinonimia.

3ª Estrofa: Frustración.

Entre estiércol puro y vivo
de vacas, trae la vida
una alma color de olivo
vieja ya y encallecida.

Antítesis rabiosa de significados: alma color olivo: verde, joven aún, pero vieja ya y encallecida por la amarga experiencia. Vieja y encallecida son adjetivos en posición también antitética respecto a puro y vivo, más esto, lo puro y lo vivo es estiércol... de vacas, hábilmente complementando en encabalgamiento versal.

4ª Estrofa: Desgarro.

Empieza a vivir, y empieza
a morir de punta a punta
levantando la corteza
de su madre con la yunta.

Otro juego de contrastes: vivir/morir, precedidos de un verbo incoactivo en posición anafórica: empieza, que curiosamente resulta una epanadiplosis en el verso, y otro encabalgamiento, todo ello como resultante de una suma de recursos intensificativos de la significación, formando un bloque compacto.

La expresión de punta a punta es ambivalente. El niño yuntero muere de principio a fin mientras recorre de extremo a extremo el surco de la arada. Desgarro por la constante tarea de muerte del yuntero, desgarró que él mismo produce en la tierra, su madre, en acertada metáfora. ¿Cabe un mayor desgarró?

5ª Estrofa: Pelea.

Empieza a sentir, y siente
la vida como una guerra,
y a dar fatigosamente
en los huesos de la tierra.

Una repetición concatenada: a sentir y siente, recurso muy herandiano, y otra comparación: vida como una guerra, en la que aparece el término que va a ir adquiriendo fuerza tanto en este poema como en la constante del libro. La estrofa se cierra con otra metáfora redundante con la de la estrofa anterior. Antes, el niño yuntero levantaba la corteza de su madre, la tierra, ahora da con fatiga en los huesos de esa misma madre.

6ª Estrofa: Fatiga.

Contar sus años no sabe
Y ya no sabe que el sudor
es una corona grave
de sal para el labrador.

La repetición del recurso de la concatenación en los comienzos de la estrofa: no sabe, y ya sabe, la sitúa en paralelismo con la anterior. Y luego una fácil pero acertada metáfora: el sudor es corona de sal, corona que ciñe las sienes como a los vencedores de los juegos, pero su corona no es de olivo, ni de laurel, como la de los emperadores. Es la amarga corona de sal para la sed que produce el duro trabajo.

7ª estrofa: Depauperación.

Trabaja, y mientras trabaja
masculinamente serio,
se unge de lluvia y se alhaja
de carne de cementerio.

La repetición del verbo trabaja la sitúa Hernández en el verso en la misma posición que la del verbo empezar en la 4ª estrofa. Todo el poema es una reiteración de repeticiones y contrastes que sirven a la finalidad de la intensificación significativa. Verbos de significación positiva, enaltecedora, complementados por palabras con sentido negativo: se unge de lluvia, se alhaja de carne de cementerio. Por una parte, el niño yuntero es todo dignidad, por la otra es toda una injusticia.

8ª Estrofa: Lucha.

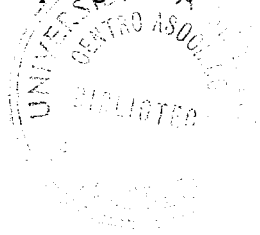
A fuerza de golpes, fuerte,
y a fuerza de sol, bruñido
con una ambición de muerte
despedaza un pan reñido

La anáfora a fuerza de da paso a los epítetos fuerte y bruñido que no son precisamente caracterizadores de la condición de un niño. Es un hombre prematuro que ha madurado por los golpes y el sol. No puede tomarse con sentido denotativo la expresión ambición de muerte, es una ambición de lucha contra la muerte la que lleva el yuntero a despedazar un pan reñido como si se tratara de una presa de caza animal.

9ª Estrofa: Muerte.

Cada nuevo día es
más raíz, menos criatura,
que escucha bajo sus pies
la voz de la sepultura.

La muerte es una constante en la poesía hernandiana. Ya hemos visto bastantes expresiones alusivas a ella en este poema: empieza a morir, ambición de muerte, carne de cementerio, ahora contamos con una metáfora magistral: cada día es más raíz, con la que expresa el paulatino hundimiento en la tierra, último lecho al que llegará tras el constante caminar con el que se va haciendo menos criatura.



10ª Estrofa: **Semilla.**

Y como raíz se hunde
en la tierra lentamente
para que la tierra inunde
de paz y panes su frente.

Pero la muerte no es anonadamiento. Es un libro donde el poeta se erige en voz que clama por la injusticia, no encajaría el sentido de muerte estéril. Si el yuntero llega a ser raíz es porque antes es semilla que fructificará en la tierra madre. Paz y panes serán los frutos, alimentos para el espíritu y para el cuerpo.

Hasta aquí Hernández puntual radiografía del niño yuntero. A través de estas diez primeras cuartetas nos ha explicado su condición: humillación, hostilidad, frustración, desgarró, pelea, fatiga, depauperación, lucha y muerte, pero semilla.

¿Qué significa el niño yuntero para el Yo del poeta?

11ª Estrofa: **Dolor.**

Me duele este niño hambriento
como grandiosa espina,
y su vivir ceniciento
revuelve mi alma de encina.

La comparación como una grandiosa espina produce un efecto significativo relámpago. Hay dolor pero hay reacción. El alma del poeta, alma de encina, robusta, hendida en la tierra se revuelva ante la injusticia.

12ª Estrofa: **Clamor.**

Lo veo arar los rastrojos,
y devorar un mendrugo,
y declarar con los ojos
que por qué es carne de yugo.

Hay tres infinitivos unidos en polisíndeton que gradúan la acción con intensidad creciente. Los tres aparecen en construcciones sintácticas paralelas: tres subordinaciones de infinitivo en función de implemento: arar los rastrojos, devorar un mendrugo,

declarar por qué es carne de yugo. En el último ejemplo, el verbo declarar se implementa, por recursividad sintáctica, con una subordinación de interrogativa indirecta: En esta interrogación se concentra el clamor (llamada) del poeta por la injusticia.

13ª Estrofa: Sufrimiento.

Me da su arado en el pecho,
y su vida en la garganta,
y sufro viendo el barbecho
tan grande bajo su planta.

El poeta sufre intensamente por la condición del niño y recurre otra vez a la metáfora como medio expresivo: el arado se clava en su pecho, la vida en su garganta. Nos invade una fuerte sensación de ahogo que exige una explosión y ésta surgirá en la

14ª Estrofa: Grito.

¿Quién salvará a este chiquillo
menor que un grano de avena?
¿De dónde saldrá el martillo
verdugo de esta cadena?

Dos apóstrofes dirigidos al quién y al dónde. Sujeto y circunstancia que han de redimir de la esclavitud al yuntero débil y pequeño hasta lo hiperbólico: menor que un grano de avena. La cadena juega un doble papel metafórico y simbólico respecto a la condición de esclavo del niño yuntero.

15ª Estrofa: Llamada.

Que salga del corazón
de los hombres jornaleros,
que antes de ser hombres son
y han sido yunteros.

Todo el desarrollo significativo del contenido de las catorce estrofas precedentes encuentra su culminación en la decimoquinta y última. Es la llamada a la revolución y en ella condensa el poeta toda su intención: poner su verso al servicio del pueblo. El mismo nos dice en un prólogo dedicado a Vicente Aleixandre: "Los poetas somos viento del pueblo: nacemos para pasar soplando a través de sus poros y conducir sus ojos y sus sentimientos hacia la cumbre más hermosas". Cumbre suprema de aspiración la de encontrar gentes que rediman a los niños yunteros. Esa gentes han de salir de los hombres jornaleros. Hay una clara intención política. Miguel Hernández pide que se levanten los hombres jornaleros, un Miguel Hernández transformado en dolor, clamor, sufrimiento, grito y llamada para todos esos hombres que antes de ser hombres son y han sido niños yunteros.

CONSIDERACIONES FINALES

Antes hemos dicho que la organización de los comentarios de texto que nos parece más positiva para el bachillerato es la de orientarlos hacia un enfoque práctico del estudio de los géneros literarios. En un primer curso se podrían estudiar los géneros líricos y narrativos y, en el segundo curso, sin abandonar la práctica del curso anterior, se atenderá al estudio de los géneros dramáticos. Pero no pretendemos ser demasiados dogmáticos en cuanto a la clasificación de los géneros ya que no conviene olvidar que estas clasificaciones obedecen muchas veces a un afán de etiquetado sin que haya diferencias esenciales que las justifiquen.

Benedetto Croce, con sus teorías sobre la intuición creativa, hizo tambalearse esa historia literaria en la que los géneros se multiplicaban y proliferaban, conteniendo entre sí y triunfando unos para desaparecer otros.

Tampoco hay que olvidar, ahora menos que nunca, que el objetivo fundamental que nos proponemos con el ejercicio del comentario de texto es formar la capacidad crítica de nuestros alumnos.

Vamos a terminar con unas sabias palabras del profesor Lázaro Carreter que invitan a estas reflexiones mucho mejor que con lo que al respecto pudiéramos decir:

"Si al instalarnos (a los alumnos) en la clase de literatura se les enfrenta con el poemilla que todos cantan, con el relato que han leído o deseaban leer, con los objetivos culturales de consumo, y se les presenta con respeto, sin gestos de escándalo que los humillen, habremos ganado su confianza, porque se sienten invitados a reflexionar sobre algo que les pertenece. [...]"

En suma, la Explicación de textos tiene que habituar a los alumnos a entender y a disentir; lo que equivale a consentir con plena responsabilidad. [...]"

Mediante el Comentario de textos, los estudiantes deben entretenerse para el ejercicio crítico, para la no aceptación de nada que les venga en el futuro desde la demagogia o desde la explotación enervante, sin hacerlo pasar antes por la aduana de la razón. [...]

A través de la discusión de los textos, de una lucha a brazo partido por ellos, (el profesor) estará inculcando a los futuros adultos las virtudes del examen crítico de la desconfianza ante lo evidente, del asentimiento o la discusión conscientes. Estará, sencillamente, educándolo para la democracia, para la razón como única forma persuasiva”.

Por cuanto acabamos de exponer, consideramos que lo que siempre debe aconsejarse es que la programación sea completamente abierta. No pretendemos, por ello, que cuanto decimos aquí haya que tomarlo "a pies juntillas", sino sólo a título indicativo.

NOTAS

1. MARCOS MARIN, Francisco.- **El comentario lingüístico (metodología y práctica)**. Madrid, Cátedra 1.977 (pág. 30)
2. TYNJANOV, J.- "De L'évolution littéraire" en **Théorie de la littérature**. Paris, Seuil 1.968.
3. LAZARO CARRETER, F. y CORREA CALDERON, E.- **Cómo se comenta un texto literario**. Madrid, Cátedra 1.976 (pág. 13)
4. LAZARO CARRETER, F.- "El lugar de la Literatura en la educación" en **El comentario de textos I**, Madrid, Castalia 1.982 (pág. 16)
5. MARCOS MARIN, F.- *Ibidem* (pág. 39)
6. MARCOS MARIN, F.- *Ibidem* (pág. 40)
7. LAZARO CARRETER, F y CORREA, E.- *Ibidem*. (pág.22)
8. RINCON, F y SANCHEZ-ENCISO, J.- **El alfar de poesía**. Institut de Ciències de l'Educació de l'Universitat Autònoma de Barcelona.

IDEM, IDEM.- **El taller de la novela**. Idem, idem.

IDEM, IDEM.- **La fábrica del teatro**. Idem, idem.
9. WELLEK, René y WARREN, Austin.- **Teoría literaria**. Madrid, Gredos 1.969.
10. LAZARO CARRETER, F.- *Ibidem*. (pág. 226 y ss.)

BIBLIOGRAFIA

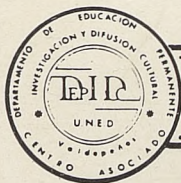
- AGUILAR E SILVA, V.M.-**Teoría de la Literatura**. Madrid, Gredos 1.972.
- BAQUERO GOYANES, M.- "La educación de la sensibilidad literaria" en *Revista de Educación* nº 9. abril 1,953, pág. 1-5.
- BAQUERO GOYANES, M.- **Qué es la novela**. Buenos Aires, Columba 1.966
- BAQUERO GOYANES, M.- **Qué es el cuento**. Buenos Aires, Columba 1.974
- BARTHES, R.- **El placer del texto**. Buenos Aires, Siglo XXI 1.973
- BARTHES, R y Otros.- **Análisis estructural del relato**. Buenos Aires, Tiempo contemporáneo 1.974
- BOUSOÑO, C.- **Teoría de la expresión poética. Hacia una explicación del fenómeno lírico a través de textos españoles**. Madrid, Gredos 1.952.
- CARBALLO PICAZO, A.- "La lectura y el comentario de texto en el bachillerato" en *Revista de Educación* nº 155, 1.963, pág.119-123
- CASTAGNINO, R.H.- **El análisis literario. Introducción metodológica a una estilística integral**. Buenos Aires, Nova 1.976
- CASTAGNINO, R.H.- **¿Qué es la Literatura?**. Buenos Aires, Nova 1974
- DOMENECH, R.- **El teatro hoy**. Madrid, Edicusa 1.966
- DOMINGUEZ HIDALGO, A.- **Iniciación a las estructuras literarias**. Méjico, Porrúa 1.974
- FRYE, N.- **La estructura inflexible de la obra literaria**. Madrid, Taurus 1.973
- GARASA, D.L.- **Los géneros literarios**. Buenos Aires, Columba 1.971
- GARRIDO GALLARDO, M.A.- "Actualización del comentario de textos literarios" en *Revista de Literatura* XXXVII, 1.970, pág. 119-126
- GENETTE, G.- **Introduction à l'architexte**, París, Seuil 1.979
- GOMEZ GALAN, A.- **El comentario de textos en la escuela**. Madrid, Tiempo y Educación 1.968
- HATZFELD, H.- **Explicación de textos literarios**. Sacramento 1.973

- HERNADI, P.- **Teoría de los géneros literarios.** Barcelona, A. Bosch 1.978
- KAYSE, W.- **Interpretación y análisis de la obra literaria.** Madrid, Gredos 1.976
- LAZARO CARRETER, F.- **Estudios de poética.** Madrid, Taurus 1.976
- LAZARO, F y CORREA, E.- **Cómo se comenta un texto literario.** Madrid, Cátedra 1.976
- MARCOS MARIN, F.- **El comentario lingüístico. Metodología y práctica.** Madrid, Cátedra 1.977
- MARTINEZ BONATI, F.- **La estructura de la obra literaria.** Barcelona, Seix Barral. Col. Biblioteca breve de bolsillo.
- PROPP, V.- **Morfología del cuento.** Buenos Aires, Juan Goyanarte 1.972
- TODOROV, T.- **Teoría de la Literatura de los formalistas rusos.** Buenos Aires, Signos 1.970
- VARIOS AUTORES.- **El comentario de textos.** Madrid, Castalia.
Vol. I, Varia
Vol. II, De Galdós a García Márquez
Vol. III, La novela realista.
Vol. IV, La poesía medieval.

UNIVERSIDAD A
DE ESTO ASUN
INCLUIDO.

*Departamento de Educación Permanente
Investigación y Difusión Cultural*

El n.º 16 de Universidad Abierta contiene artículos que versan sobre Humanidades; Historia, Arte, Filosofía, Literatura; tienen aquí un lugar preferente en momentos de especial dificultad para sus cultivadores.



SERVICIO DE PUBLICACIONES

5/12

R/1